25

VERTICE

Agosto Septiembre 1939.

Ayuntamiento de Madrid

REVISTA NACIONAL DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

ompañía Española de Pinturas INTERNACIONAL S. A.

Patente INTERNATIONAL para fondos de buques de hierro y acero. Cerca del 40% de la flota mundial emplea esta patente • NAVY BRAND. Composición muy fuerte para el mismo uso y adecuada para navegaciones entre países tropicales o aguas muy sucias. • COPPER PAINT. Composición para fondos de buques de madera. • YACHT COMPOSITION para fondos de buques de regata y recreo. BLACK TOPSIDE. Pintura para costados de buques • DAMBOLINA, LAGOLINE, Esmalte SUNLIGHT, UNION JACK, esmaltes para juguetes. Pinturas y barnices secado al aire libre y a la estufa BEDSTEAD PAINT (pintura para camas) FURNITURE VARNISH, FURNITURE ENAMEL. (Barniz y esmalte especiales para muebles). BOOTTOP. Anticorrosiva para la línea de flotación de buques de hierro • FUNNEL PAINT. Pintura ignífuga para chimeneas • Nuestras pinturas son las de mayor duración y de mayor rendimiento • Son, por lo tanto, las más baratas. MOTOR PAINT. Pinturas decorativas LAGOMAT. Pintura al agua ODICO (preciosos colores permanentes). Esmaltes y barnices INTERLAC a la nitrocelulosa y demás productos nitrocelulósicos INTERPAST A. y B. En todos los puertos del mundo podemos suministrar nuestras patentes y guardamos depósitos, además, en las principales poblaciones de España.

FÁBRICA EN:

LUCHANA · ERANDIO
(B I L B A O)

O F I C I N A S :

IBAÑEZ DE BILBAO, 8
BILBAO

HOLZAPFEL

TODAS LAS PINTURAS PATENTADAS **HOLZAPFEL,** SON PARA TODA CLASE DE APLICACIONES Y USOS

LAS MEJORES DEL MUNDO Y LAS DE MAYOR CONSUMO MUNDIAL

Ayuntamiento de Madrid

Visite los almacenes

SEPU

S A

M A D R I D

B A R C E L O N A

Z A R A G O Z A

Central de Compras

Avenida del Generalísimo Franco, 594

BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

Fábricas en Vizcaya: *(Zuazo, Luchana, Elorrieta y Guturribay).* Oviedo: *(La Manjoya).* Madrid. Sevilla: *(El Empalme).* Cartagena. Barcelona: *(Badalona).* Málaga. Cáceres: *(Aldea-Moret)* y Lisboa: *(Trafaria).*

Superfosfatos y abonos compuestos "GEINCO"

Acido sulfúrico - Acido sulfúrico anhidro - Acido nítrico - Acido clorhídrico - Glicerina - Nitratos - Sulfato amoniaco - Sulfato de sosa - Potasas, de nuestras minas de Cardona (Barcelona).

Los pedidos en: BILBAO, a "Unión Española de Explosivos". Apartado número 157
MADRID, a "Unión Española de Explosivos". Apartado número 66
OVIEDO a "S. A. Santa Bárbara". Apartado número 21

Servicio Agronómico: Laboratorio para el análisis de las tierras

Abonos para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos

GONZÁLEZ SERRANO

CASA GONZALEZ DE LA HOZ
FUNDADA EN 1874

JGS

Calefacciones. Ventilación. Refrigeración. Hidrotécnica. Saneamientos. Material Sanitario. Accesorios.

BARQUILLO, 10 - TELÉF 11817
MADRID

El mejor café se toma en el...

Café Bar

"cascorro"

Plaza Nicolás Salmerón, 20. - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

BANCO HISPANO COLONIAL

Sala de Consejo.

RAMBLA DE LOS ESTUDIOS, 1

Fundado en el año 1876
Capital: Pesetas 40.000.000
Reservas: Pesetas 11.493.529,25

11 Agencias Urbanas.
42 Sucursales.
57 Delegaciones.

BARCELONA

Vestíbulo

Domicilio de la Casa Central.

Vestíbulo

Ayuntamiento de Madrid

ELECTRO-TINTORERIA
Asteguieta

Especialidad de la casa: Limpieza en seco sistema "Barbe" exclusiva para Vizcaya

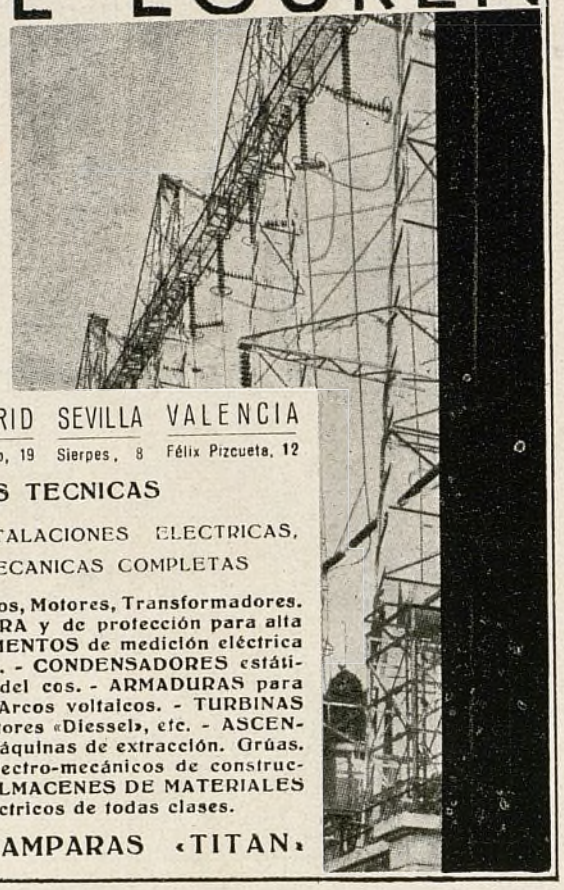
Casa fundada en 1845

DESPACHO Y TALLERES:
Autonomía, 88 (Casilla)

TINTES INALTERABLES
LUTOS EN SIETE HORAS
COLORES FANTASIA

Teléfono núm. 13.555
BILBAO

R. DE EGUREN
INGENIERO
SUCESOR:
B. DE EGUREN



AGUIRRE, 18 y 20
Teléfs. 11.210, 11.218 y 11.219
BILBAO

LA CORUÑA — Riego de Agua, 9 y 11
MADRID — Barquillo, 19
SEVILLA — Sierpes, 8
VALENCIA — Félix Pizcueta, 12

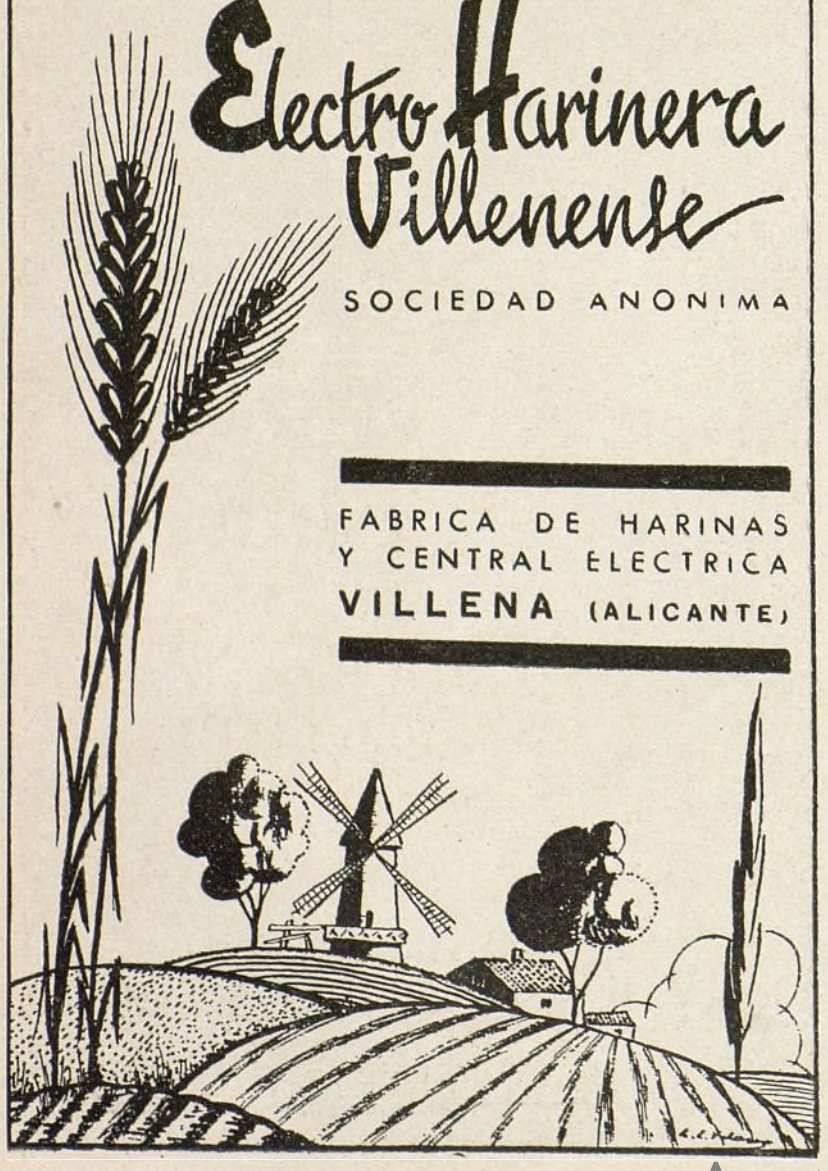
OFICINAS TECNICAS

SUMINISTROS E INSTALACIONES ELECTRICAS, HIDRAULICAS Y MECANICAS COMPLETAS

ALTERNADORES. Dinamos, Motores, Transformadores. APARATOS DE MANIOBRA y de protección para alta y baja tensión. - INSTRUMENTOS de medición eléctrica y para el control térmico. - CONDENSADORES estáticos para mejoramiento del cos. - ARMADURAS para el alumbrado eléctrico. Arcos voltaicos. - TURBINAS hidráulicas. Bombas. Motores «Diessel», etc. - ASCENSORES. Montacargas. Máquinas de extracción. Grúas. GRANDES TALLERES electro-mecánicos de construcciones y reparaciones. - ALMACENES DE MATERIALES y Conductores eléctricos de todas clases.

FABRICA DE LAMPARAS «TITAN»

Electro Harinera Villenense
SOCIEDAD ANONIMA



FABRICA DE HARINAS
Y CENTRAL ELECTRICA
VILLENA (ALICANTE)

DIONISIO RIC SANCHEZ

Coloniales y Cereales al por mayor
ANDRES MELLADO, NUMERO 21
(Antes Atarazanas)

Teléfono número 3506
Apartado Correos 201

MALAGA

Eléctrica Malagueña, S. A.

Suministro de fluido eléctrico de baja tensión

LUZ — CALOR — FUERZA

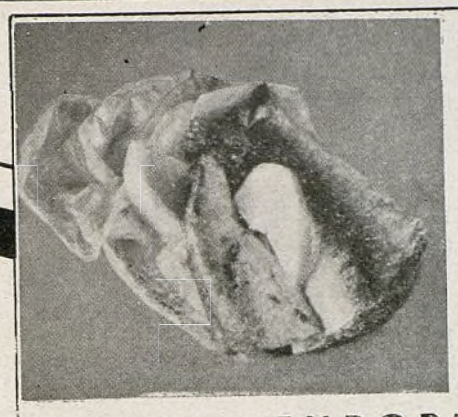
Oficinas: MAESTRANZA, 2 — MALAGA

ANTONIO JAIME ALTAMIRA
ACEITE Y JABONES

TELEFONO NUMERO 42

VELEZ MALAGA (Málaga)

Ayuntamiento de Madrid



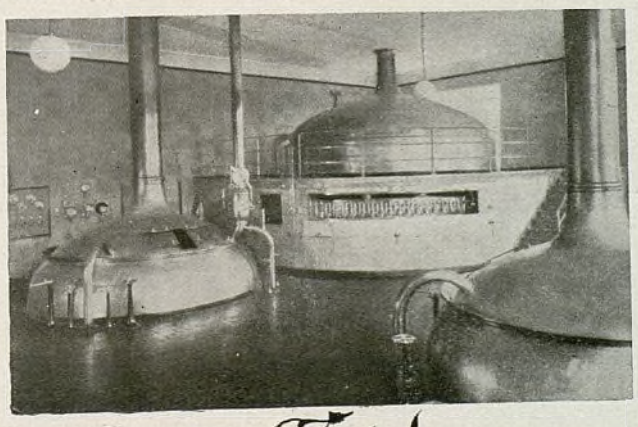
«LA EUROPEA»
Confitería, Fiambres y Mantequería
Calle de Atocha, 28. - Teléf. 11.302
M A D R I D

Gran Cervecería del Pasaje

Cervezas, Mariscos, Vinos finos y Licores
Victoria, 6. - Pasaje Matheu. - Teléfono 19.710. - MADRID

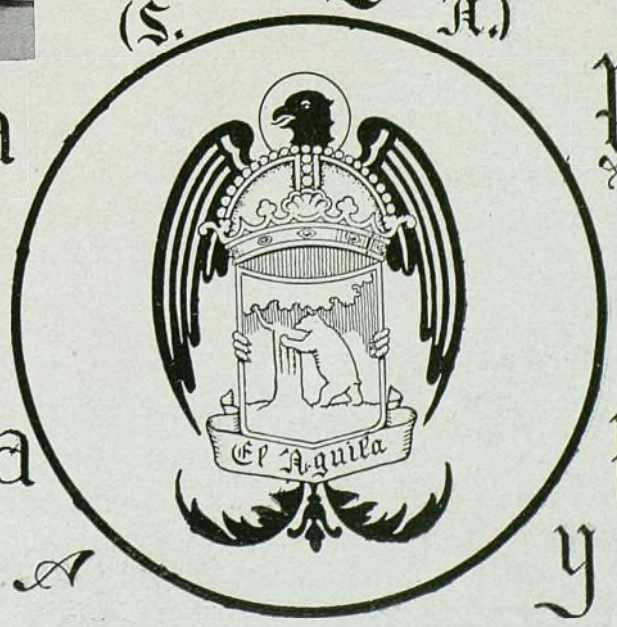
Coincidiendo con los nuevos modos, transforma su local para seguir atrayendo a todos los que visiten...
Puerta del Sol, 13. - MADRID

Restaurant «CASA PARRITA»
SELECTO SERVICIO A LA CARTA
Arlabán, 5. - Teléfonos, 19.555 y 12.629. - MADRID



El Aguila. (S. A.)

Fábrica modelo de Cerveza y hielo

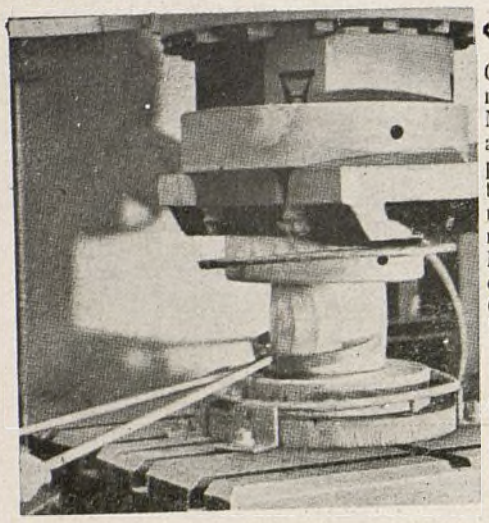


Primera en España en producción y calidad

Madrid

Ayuntamiento de Madrid

FUNDICIONES Y TALLERES METALURGICOS



«EL NERVION»

Construcción de máquinas marinas a vapor de todas clases. Máquinas de precintar con alambre continuo marca «Rápido». Aparatos de sierra de cinta para columnas. Maquinillas a motor para elevación de materiales de obras en construcción Moto-bombas para extraer agua de pozos de gran profundidad. Cocinas de empotrar marca «Bilbao» y en general toda clase de construcciones mecánicas

JOAQUIN FERNANDEZ LEMA

Roupeiro, 28. - Teléfono 1.124

V I G O

Café **EXCELSIOR**

M E R I E N D A S - M A R I S C O S

Cervecería - Restaurant - Excelente Cocina.

Príncipe, número 23 (Junto Plaza Santa Ana).

Teléfono núm. 12.730. - Servicio a la carta.

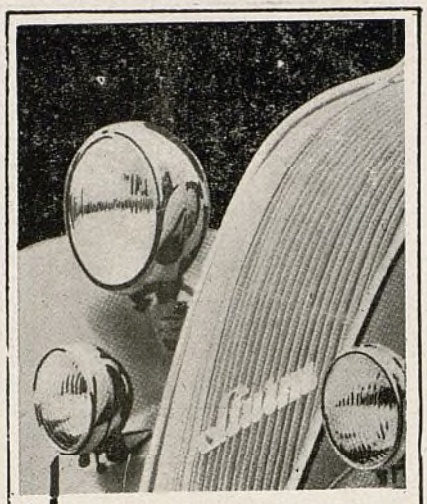
Almuerzos - Cenas. - MADRID.

Hardy S. L.

Restaurant Pastelería y fiambres.

C de San Jerónimo, 6. - Tel. 13.385

M A D R I D



H. Brunet Meunie y Cia.

Javier Cuevas (Hijo)

Casa fundada en 1815

Paseo Reina Victoria, 18-10. -D. - Teléf. 46.747

M A D R I D

Galones - Pasamanería - Tejidos - Alfombras Cueros y Similares, Faros y Faroles - Artículos y Accesorios para Automóviles - Gomas para Carruajes - Guarniciones - Ejes - Muelles y Ferretería - Barnices y Pinturas

Manufactura principal en LE QUESNE (FRANCIA)

"Regio"

Especialidad en pastelería, fiambres y mariscos.

C. de San Jerónimo, 5 y 7. - Tels. 13.315 y 19.860

M A D R I D

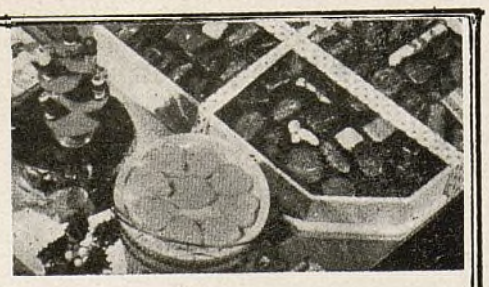
PESCADERIA LEONESA

JERONIMO VAZQUEZ HERMANOS

Pescados frescos y mariscos

San Mateo, núm. 23. - Teléfono núm. 36.849

M A D R I D



DULCINEA

Confitería fiambres

SALON DE Thé

CLAVEL 2 MADRID TEL. 19019

Chocolates meriendas

Ayuntamiento de Madrid

MANOLITA DE PABLO

Tiene a la venta el GORDO de Navidad, la administradora que más premios gordos ha dado y dará. Billetes del 11 de Octubre, Cruz Roja, dos millones de pesetas, 25 pesetas décimo. Tiene a la venta los quince millones de Navidad, 100 pesetas vigésimo, y los sorteos del mes - Remite a provincias - Avenida José Antonio, 9 (antes Pí y Margall).

M A D R I D

---

restaurant

Choho

Platos regionales. Donde mejor se come en Madrid.

Carrera de San Jerónimo, 5
Teléfono núm. 28.913

M A D R I D

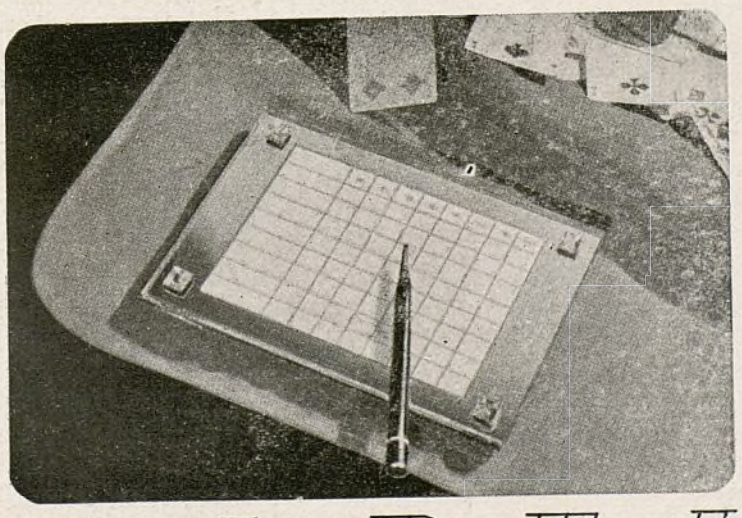
F. GAYOSO

FARMACEUTICO

Especialidades Farmacéuticas, Nacionales y Extranjeras.
Aguas Minerales Naturales. - Ortopedia

Arenal número 2. - Teléfono número 10.403

M A D R I D



UBEME

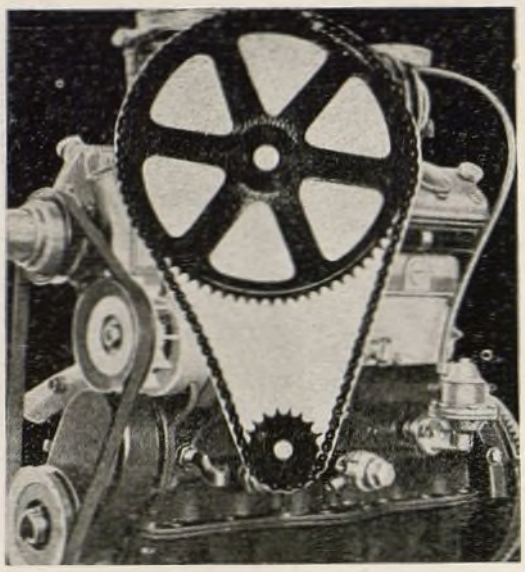
PAPELERIA

Objetos para escritorio.
Manipulación de papel.

Plaza de Tirso de Molina, 2 (antes Progreso)

M A D R I D

Ayuntamiento de Madrid



TALLERES

VILLAPALOS

Construcción y reparación de maquinaria en general - Especialidad en reparación de automóviles.

Pacífico, 99 - Tel. (esquina a Luis Mitján) MADRID

ADRIAN PIERA

Maderas

Santa Engracia, 139
Teléfono núm. 30.808

MADRID

ALMACENES MADRILEÑOS

MUEBLES

CAMAS DE METAL

Magdalena número 4
Teléfono número 12.456

MADRID

LA EQUIDAD

MANTEQUERIA

El mejor surtido

Santa Engracia n.º 67
Teléfono núm. 30.801

MADRID

Luis E. Velasco

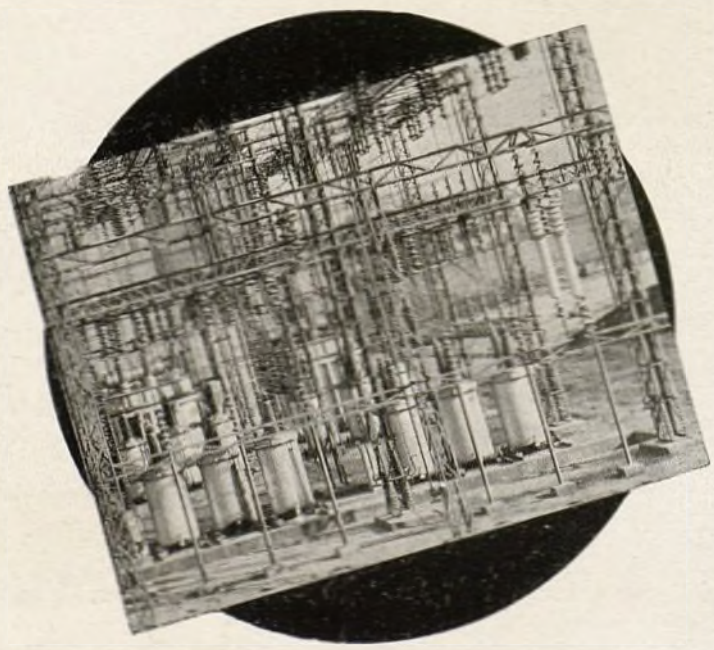
ACADEMIA DE BAILE

Panamà

Con distinguidas profesoras de baile

Tetuán número 31

MADRID



TALLERES VILLA

Reparación y montaje de maquinaria eléctrica, Centrales Eléctricas, electrificaciones rurales, líneas de alta tensión y distribución en baja - GENERADORES, transformadores, motores y grupos electrobombas - Resistencias, Alumbrado, arranque y encendido de automóviles REPARACION y carga de baterías

TALLERES: Pacífico núm. 95

TIENDA: Pacífico, 103 (junto a la estación gasolina)

Teléfono, 75.624 MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Su HERNIA acabará con usted después de molestias y dolores insufribles.

Detenga el peligro con el SUPER COMPRESOR «HERNIUS» AUTOMATICO, sublime creación mecano-terápica que sin presiones, sin necesidad de engorrosos tirantes, sin bulto ni peso retendrá totalmente su dolencia, reduciéndola a la nada y convirtiéndole en el ser PERFECTO y SANO que era antes de herniarse. - Consúltenos en nuestro Gabinete y gustosos le informaremos.

GABINETE ORTOPEDICO

HERNIUS

Rambla de Cataluña, 34, primero
Teléfono 14.346 BARCELONA

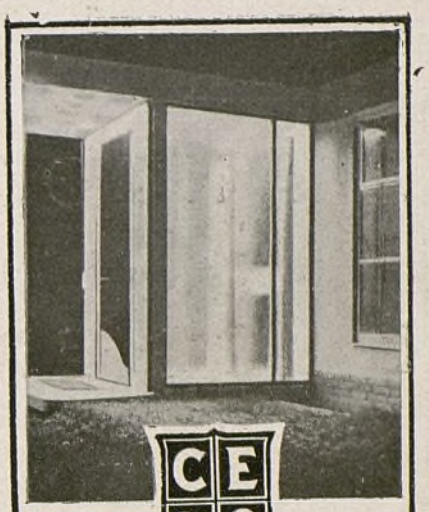
ALMACEN DE DROGAS
Y EFECTOS NAVALES

Pelidero Reig

Fábrica de Pinturas, Barnices y Esmaltes. Aceites y grasas para Maquinaria e Industrias. Cabos de Algodón, Empaquetaduras, Amiantos, Gomas, Cuerdas de Cáñamos, Abacá, Coco y Esparto. Cables de Acero. TUBOS Y MANGAS DE GOMA. Material Eléctrico. Papeles Pintados. Artículos Fotográficos. Productos farmacéuticos. Perfumería. Azufres. Sulfatos. Carburos de Calcio.

Calle Bailén, núms. 8, 10 y 12
Teléfono núm. 2.023

ALICANTE



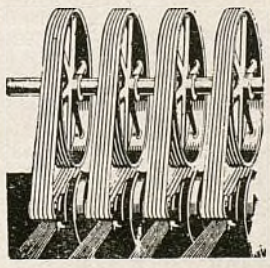
CE LO

Compañía Española para la Fabricación Mecánica del Vidrio
(Procedimientos Libbey Owens), S. A.

Fabricación de Vidrio plano en todos los espesores y en todas las calidades

Dom Social: Diputacion. 239
BARCELONA
Fábrica. SAN ADRIAN DE BESOS (BARCELONA)

SALUDO A FRANCO ¡ARRIBA ESPAÑA!



LACALLE y CIA.

Fabricantes de Correas, Gomas y Amiantos

Calle Borrell, número 162
Apartado de Correos, número 301
Teléfono número 34.293
BARCELONA

Lubrifique su coche una vez con
"ATLANTIC"
y ya no empleará otro.

Delegación para las Vascongadas y Navarra:
LUIS LEVISON
Elcano, número 26. - BILBAO

PRODUCTOS ESMALTADOS DEL NORTE
FABRICA DE ARTICULOS DE HIERRO ESMALTADO
PROPIETARIO: **B. Pescual Reyero**

Todas nuestras decoraciones se hallan al amparo de la Ley

Teléfono, 16.083
BASAURI (Vizcaya)

SIDRA CHAMPAGNE
GIJON
(ESPAÑA)

"VIVA ASTURIAS"
VERETERRA Y CANGAS, S. A.

A. Manuel Gálvez

Fábrica de Curtidos-Artículos para marroquinería y guarnicionería.

Duque de Rivas 12
Teléfono núm 1 242
MALAGA

Ayuntamiento de Madrid

LA ANTORCHA

DE LOS EXITOS

CIFESA

El primer gran éxito
de la temporada 1939-40

MARIQUILLA TERREMOTO

Según la obra de los hermanos ALVAREZ QUINTERO

El
mayor
triunfo
de

ESTRELLITA CASTRO

Antonio Vico

Ricardo Merino

Vicente Soler

Elisa Aceball

Estrellita Castro, genial intérprete de MARIQUILLA TERREMOTO, película que arrancando de profunda solera andaluza tiene ambiente internacional. Primer gran éxito de las distribuciones CIFESA para la temporada 1939-40.

Dirección:

Benito PEROJO

Producción:

Hispano-Film, Berlín

Ayuntamiento de Madrid

sumario

PORTADA ..... JESÚS OLASAGASTI
PICO DE LOS TRES MARES . MARQUÉS STA. M. DEL VILLAR
PUEBLO QUE CANTA Y BAILA ....
AUTO DE CALDERÓN ..... SAMUEL ROS
CENTENARIOS - MUSSORGSKY ..... A. M. G.
ARTES Y LETRAS
DESDE AQUEL TIEMPO ..... LUIS ESCOBAR
MONJES Y SOLDADOS .....
EL PALACETE DE LA MONCLOA . ANTONIO MAS GUINDAL
CUENTO ..... ADOLFO PREGO
GESTA DEI PER HISPANOS . . DARÍO FERNÁNDEZ FLORES
EL ADEMÁN DEL PEQUEÑO JINETE ..... MIGUEL MOYA
VENDIMIA .....
RECONCILIACIÓN CON LOS ANIMALES ....
NIÑOS .... ÁLVARO CUNQUEIRO
CRÓNICA INTERNACIONAL ..... FÉLIX CORONAS
RETINA .....
DECORACIÓN .....
PÁGINA COLOR ....OTERMIN
BICICLETAS .....
DIÁLOGOS ESTÚPIDOS ....TONO
CINE .....
MODAS .....
HISTORIA DE DOS LECHUGAS ENAMORADAS (NOVELA) ..... SAMUEL ROS

DIRECTOR: MANUEL HALCÓN

LITOGRAFÍAS: TALLERES OFFSET.—FOTOGRABADOS: TALLERES CRELIOS.—PAPEL FABRICADO ESPECIALMENTE POR LA PAPELERA ESPAÑOLA.—IMPRENTAS: DE LA EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN DE GUIPÚZCOA Y NUEVA EDITORIAL, S. A. — HUECOGRABADO: ARTE-BILBAO

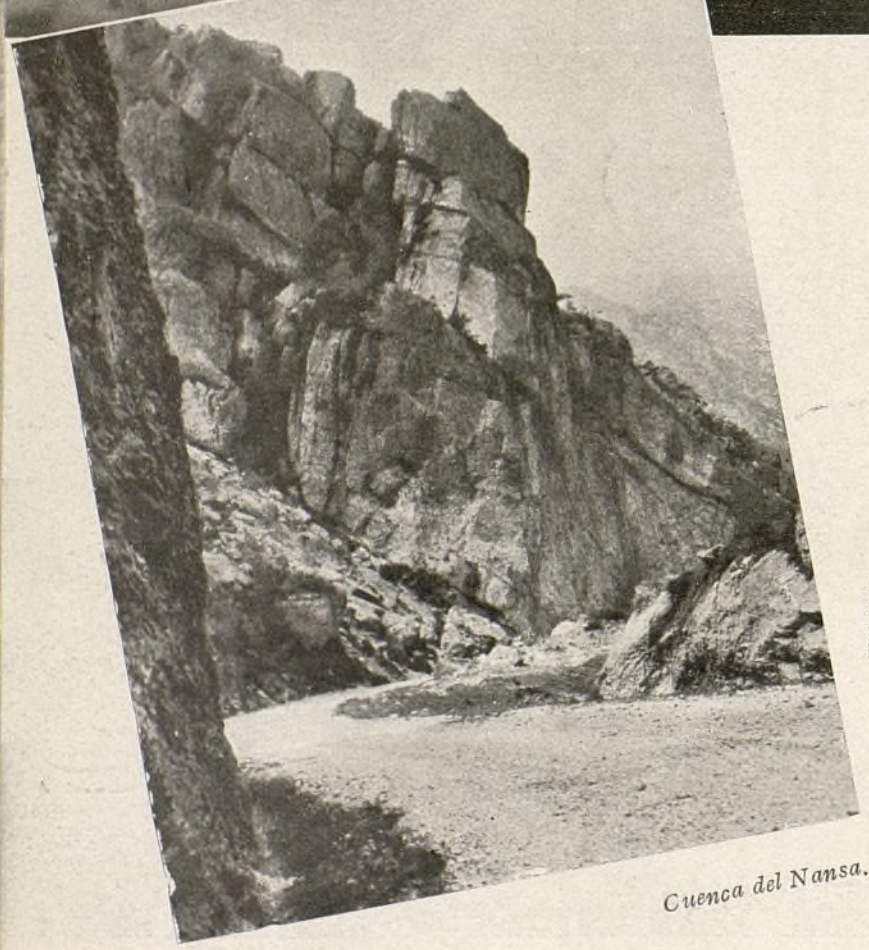
AGOSTO-SEPTIEMBRE 1939 - NÚMERO XXV
AÑO DE LA VICTORIA - PRECIO: 4 PESETAS

Foto Marqués de Santa María del Villar

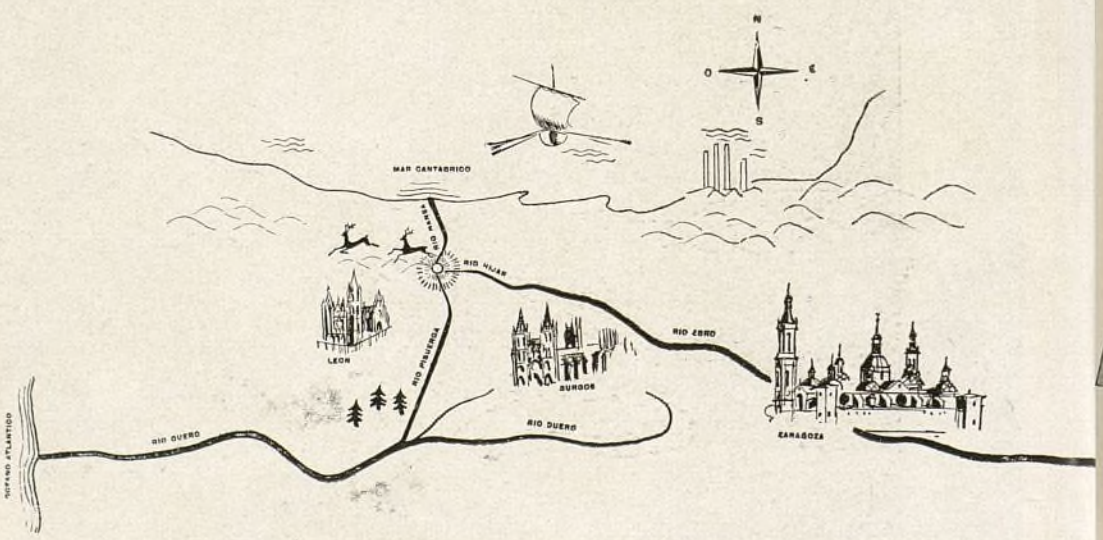
Ayuntamiento de Madrid

EL PICO DE LOS TRES MARES

Reportaje gráfico del Marqués de Santa María del Vill



Cuenca del Nansa.



Escribía el Marqués de Santa María del Villar:

«Habíamos subido por esa pintoresca y atrevida carretera de Tudanca y precioso Valle de Poblaciones, en tierras de Santander, a montes palentinos por el Collado de la Cruz, mirador maravilloso sobre la región lebaniega, y limitado por Peña Prieta y Los Picos de Europa, y girando en redondo teníamos desde esa balconada un panorama inmenso sobre el citado Valle de Poblaciones, puertos de Sejos y Gran Cordillera Cantábrica.

Pocos kilómetros después del Collado citado se empalma con la

Piedrasluengas, (Palencia). Punto de partida para subir al "Pico de los Tres Mares".

Ayuntamiento de Madrid

El Hijar bajo el Pico de Los Tres Mares. Valle de Campoo, alto de Santander.

carretera de Potes a Cervera de Pisuerga y por ella subimos al puerto de Piedrasluengas, para trepar desde allí al Pico de los Tres Mares, que no es otro que Peña Labra, Peña Labrada o Peña Labrá, así llamada por su cumbre achatada, plana, la cual hace que se distinga de todas las demás alturas de la Cordillera.»

Al pie del Pico de los Tres Mares nacen los ríos de España: Nansa, Pisuerga, Hijar y Ebro. El Nansa, por el Valle de Poblaciones, haciendo corta carrera hacia la Costa de los Almirantes, hacia el verde Cantábrico. El Pisuerga: «Por esas aguas —sigue el Marqués de Santa María del Villar—, mirando a España, recorremos Cervera de Pisuerga, Aguilar de Campoo con sus magnas ruinas del Monasterio maravilloso de Santa María, sus casas-palacios, sus puertas y plazas

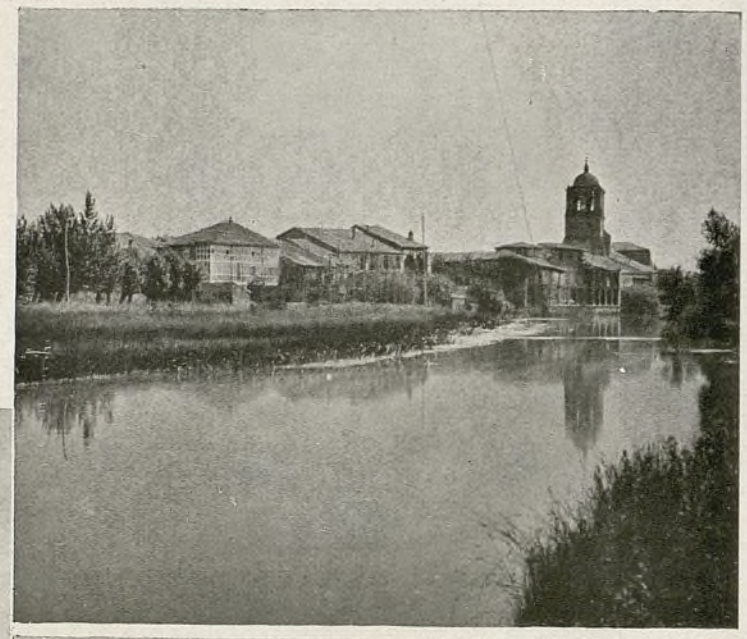
Nacimiento del Ebro en Fontibre, Santander, Valle de Campoo.

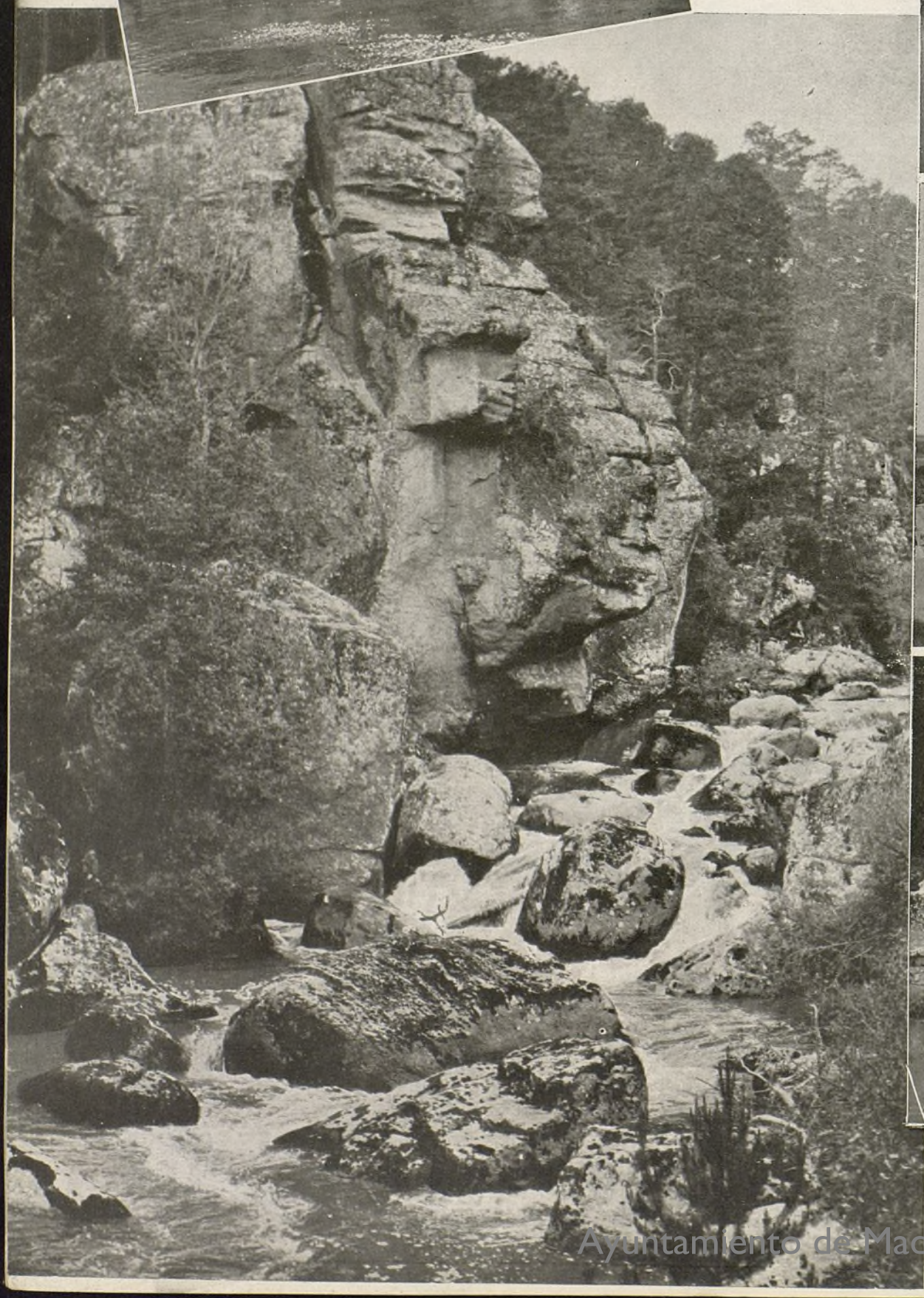
Ayuntamiento de Madrid

y por la rica tierra de Campos, con esos chopos típicos y característicos viene a nuestra memoria, Herrera de Pisuerga con sus huertas, los inmensos trigales palentinos, los monumentos de aquellas tierras que se llaman Olmos de Santa Eufemia, Moarves, San Andrés del Arroyo, Fromista, Tamara, Santoyo, Villalcazar de Sirga, Carrión de los Condes, Paredes de Nava... y recordando, recordando, y quizá por hallarnos en plena Cordillera, nos lleva nuestra imaginación al Camino a Compostela, al camino de los peregrinos que en España entraban por Roncesvalles, y después de Pamplona, Estella..., etc., etc., hacían estación en Fromista.

Poco después de la confluencia del Pisuerga con el Duero, recordamos Tordesillas, y aquí el Convento de Clarisas que... nos lleva al recuerdo de Doña Juana La Loca, y... puestos a pensar en aquellas tierras graneros de España, en aquella Castilla de Valladolid, de Avila,

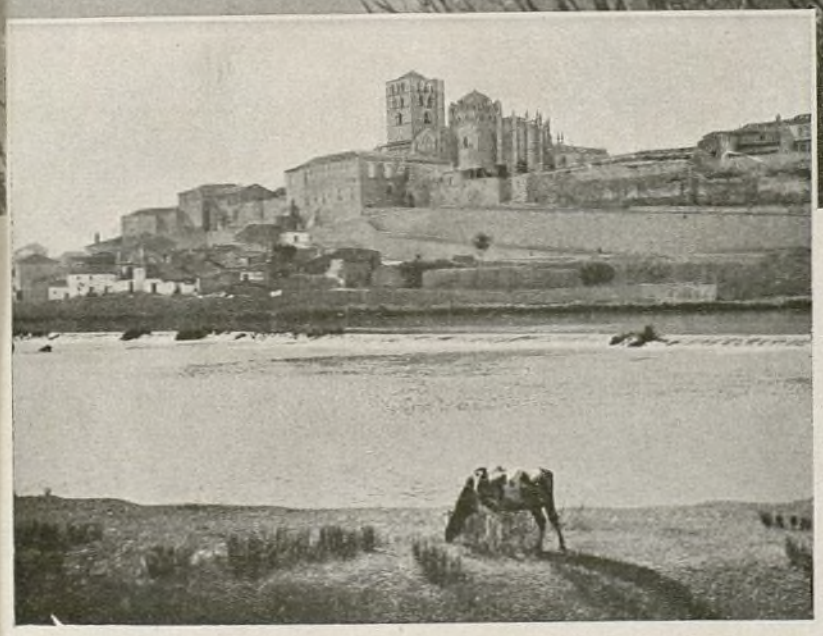
El Pisuerga por Aguilar de Campoo.





El Duero corre por Tordesillas y la ancha Castilla.

Ayuntamiento de Madrid



Dos aspectos del Duero a su paso por tierras de Zamora.
La iglesia de San Pedro de la Nava.

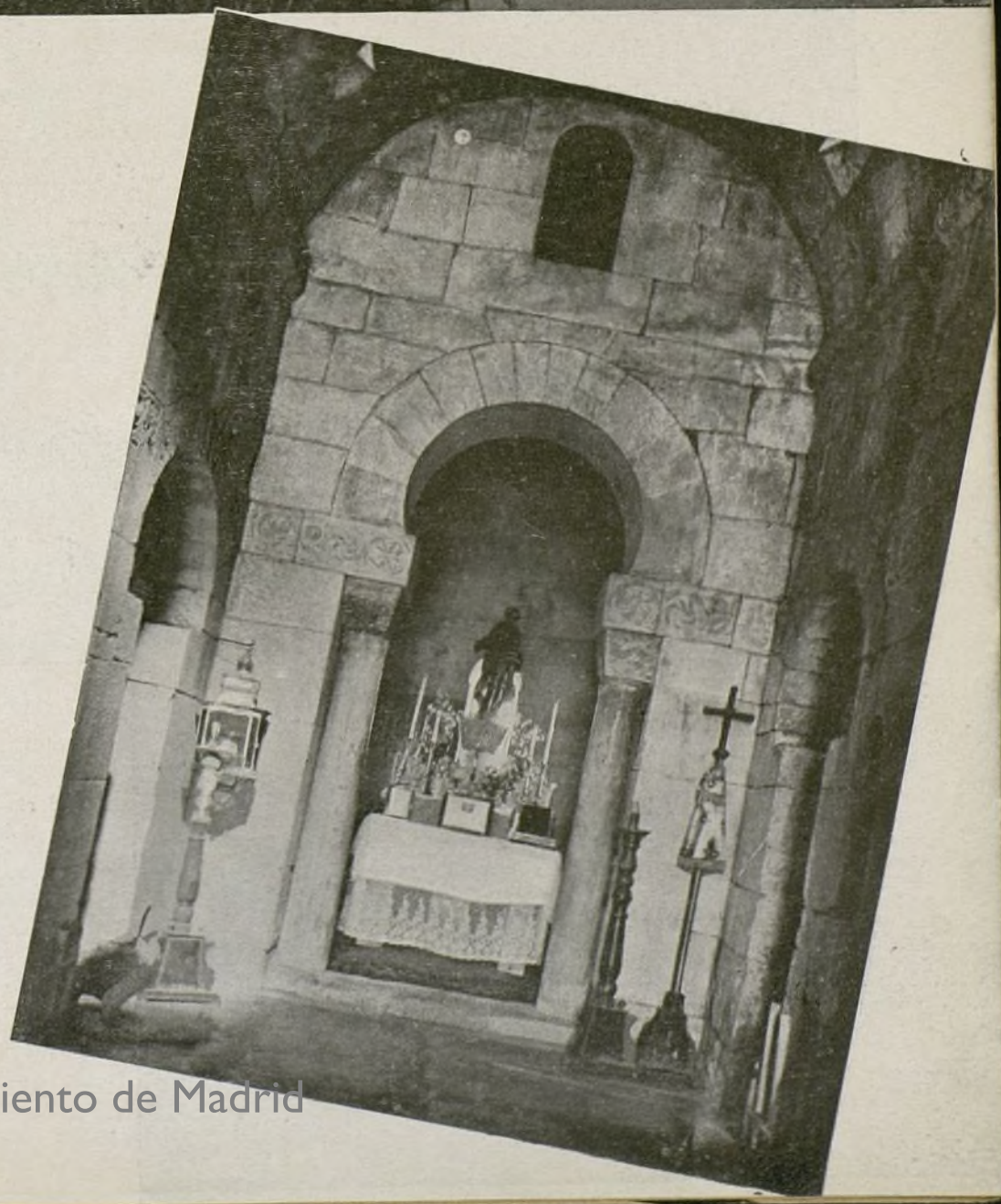
de Segovia, de... nos vamos a un Medina del Campo con su Castillo de la Mota, a la cuna de la Reina Católica en Madrigal de las Altas Torres, a las tierras de la Santa Doctora Santa Teresa de Jesús, a muchos lugares que nos llevarían a llenar muchas cuartillas porque los recuerdos se enredaban como cerezas en cesto.

Río Duero abajo, por aquellas dehesas de los linderos de tierras de Valladolid y de Zamora, vemos desde nuestra atalaya: Villalar y su Venta, los castillos de Tiedra, Mota del Marqués y Torrelobaton.

Después de recrearnos desde aquellas alturas de más de 2.000 metros en los paisajes del Nansa y en sus cercanías, miramos a otro río que nace en la vertiente opuesta, en el Hijar, y por él, después de recorrer el Valle alto de Campoo, y recordar aquellos típicos poblados de la Montaña que se llaman Riaño, La Aviada, Entrambasaguas, Proaño, Celadas de los Calderones, entre otros, nos asomamos al nacimiento pintoresco del Ebro en Fontibre y a la unión de las aguas del Hijar a las del río que al correr por España besara el Pilar bendito de Zaragoza.

Desde el pico de la gran Cordillera, vemos al Ebro cruzar Reinosa, y entrar en tierras de Burgos por ese Valle de Valderredible, y por Polientes ir a Escalada y Quintanilla.

Nos parece ver, siguiendo las aguas del Ebro, esas tierras del Cid



Ayuntamiento de Madrid

con Toba de Valdivielso, el Monasterio de Oña, Trespaderne, Frías con su Castillo roqueño y puente de escarapela y... nuestra imaginación se va a la Capital burgalesa, con su Catedral, Las Huelgas, La Cartuja, San Lesmes...

Nos parece ver, Ebro abajo, las tierras labrantías de Burgos y la Rioja, Miranda de Ebro, las Conchas de Haro, los viñedos, Logroño con su Santa María de la Redonda, y, más adelante, la ribera de Navarra, sus predios de huerta, Tudela con su hermoso puente, el canal de Aragón y el Bocal del Rey... El río Ebro lo vemos desde aquella altura de la gran Cordillera llegar a Zaragoza, reflejarse en sus aguas las torres del Pilar y nos parece ver esas aguas por tierras de Escatrón, pasar cercanas a las magnas ruinas de aquel Monasterio de la Orden del Cister que se llamó Rueda, y por los históricos Caspe, Fayón, Flix, Mora de Ebro, Tortosa...»

¡Pico de los Tres Mares! A los tres mares de España da, por la ancha tierra solar, sus aguas caudales esta antigua y poderosa barrera cantábrica.

El río Ebro a su paso por las cercanías de Sobrón, en la provincia de Burgos.

Ayuntamiento de Madrid

PUEBLO QUE CANTA Y BAILA...

De los pueblos que cantan y bailan, dice un antiguo refrán que no se puede esperar daño. Y así es. He aquí bailes de España: rituales danzas vascas, raudas muiñeiras asturianas, alegría sevillana en un arte depurado por siglos hasta reducir la danza al límite de la mano girando sobre sí misma. Sardanas de Cataluña, «la más bella danza de todas las danzas que se hacen y deshacen». Muiñeiras gallegas, ágiles como un combate. Jota de Aragón, prueba de varonía. Danzas de las Castillas y León, severas y corteses... Cantos y bailes de España, alegría del español. «¡Alabada sea la alegría!», dicen las Escrituras. «No tiene el hombre otro bien debajo del sol.»

Foto M. Villanueva

Ayuntamiento de Madrid

Fotos E. Gaertner

¿Donde son estàs serranas?
Del pinar de Avila son.

(Pop. s. XVI)

La gayta, que es sotil,
con que todos plazer han,
otros instrumentos mil
con la farpa de don Tristán

(Poema de Alfonso XI).

foto Marin

...al son del agua en las piedras,
al son del viento en las ramas
¡Que bien bailan!

Luis de Góngora.

Fotos E. Gaertner

El Ruyseñor, que es buen joglar,
a aquella corte fué morar

Disputa de Elena y María, (1280, León)

Allá en Granada la rica
instrumentos oi tocar

(Batalla de los Alporchones, 1452)

alli sale gritando la guitarra morisca,
de las voces agudas e de los puntos arisca

(Libro de Buen Amor)

Foto Dumas

Ayuntamiento de Madrid

Las moçuelas en el corro
páganse del mi sotar.

Pero González de Mendoza.

Ayuntamiento de Madrid

UN AUTO DE CALDERON EN LOS JARDINES DEL RETIRO Y EN EL AÑO DE LA VICTORIA

Por SAMUEL ROS

EL silencio sólo tiene dos enemigos mortales: la guerra y el teatro. Sabe el silencio que de todos los ataques se puede librar menos de estos dos ataques compactos y cerrados con que le baten las batallas y los espectáculos. El espectáculo y la batalla merecen su nombre cuando vencen al silencio por haberse ordenado con todos sus elementos hasta el milagro de convertir en uno lo múltiple; así un ejército es victorioso cuando es igual a uno de sus soldados y un espectáculo está conseguido, cuando es síntesis de las artes.

Después de la lucha, el silencio descansa naturalmente a los pies de la Victoria porque el sentido de todas las luchas es someter para convencer. Y si existe la ley del reposo y la ley de la sombra es porque existe a su vez la ley del movimiento y la ley de la luz.

Clamaba en los frentes el fragor de las batallas ganando la guerra para la España de Franco y el silencio en derrota huía a la retaguardia donde otro orden de unidad y de armonía tenía que abatirle: Era el espectáculo del Teatro Nacional de la Falange, dispuesto ante la ejemplar arquitectura de nuestras Catedrales, que son también espectáculo para Dios. Tal vez esta relación —que no comparación— entre las batallas y el teatro parezca desmedida hipérbole, pero está dicha para aquellos que saben bien del peso y de la traición del silencio; porque el silencio es desintegrador y sólo bueno cuando se ofrece al alma para desnudarla del cuerpo y en definitiva porque sólo se justifica cuando se busca por él la mayor belleza del sonido y la mejor razón de la voz.

A una batalla concurren todos sus elementos con la debida ponderación y orden; a un espectáculo concurren todas las artes en la obligada proporción y medida. Sin paisaje o decoración no se cumplen las batallas, por eso se dan siempre donde la geografía se preparó para ellas y se repiten allí; sin pintura, música y poesía, como «dulces partes de un todo hermoso», tampoco se cumple el espectáculo.

Para Madrid, y precisamente en el Año de la Victoria y en los Jardines del Retiro, había reservado Luis Escobar el espectáculo mejor del Teatro Nacional: el Auto de Don Pedro Calderón de la Barca. «La Cena del Rey Baltasar».

En el Paseo de las Estatuas se alzó la plataforma para este teatro síntesis, de las artes. Entre las frondas surgió la gloria del desterrado barroco trenzando en su estilo, pintura y música, verso y luz, con doble barroquismo:

«Todo un orbe de rubí
todo un globo de escarlata
todo un cielo de carmín.»

La elección ha sido el primer acierto del espectáculo, porque contemplar el barraco erguido y nimbado por la interna luz de su esplendor, fué para los ojos del instinto o del entendimiento como comprender en monumento de plástica y acústica el cambio de postura que la Victoria trajo al tiempo. Fué como la recuperación de un estilo y sentido desterrado de España con los jesuítas por Carlos III. Al borde mismo de la escena, vagaban la noche de la representación, lamentos de derrota y de miedo de aquel Moratín que arremetió —a favor del tiempo en mala postura— contra todo nuestro Teatro Nacional.

Evacuada por los rojos, el alma de Calderón volvió a Madrid tras los siglos y se desparramó en versos por el Retiro hasta llenar el jardín. Sólo tan grande poeta podía llenar tan gran jardín. Sólo Calderón podía levantar en verso la arquitectura de un Auto Sacramental como templo de la divina justicia. Pero advierto la tremenda equivocación apuntada, porque de donde venía el alma de Calderón era de la campaña de Cataluña, donde «se portó como de su persona y partes se podía esperar» y de donde venían también los jefes, oficiales y soldados que formaban parte del pueblo congregado. Por esto y por lo otro mereció Calderón el elogio claro y singular de Goethe; el ferviente y poético de Shelley, y por la «celestial arquitectura de sus Autos» según dijera su amigo Gaspar Agustín de Lara, merece haber figurado en las fiestas de la Victoria con ese gran monumento de la cultura católica que es el Auto «La Cena del Rey Baltasar».

Fué en el Paseo de las Estatuas, tan bello como su nombre, y con dosel de árboles, en justa medida, para que quedase visible el otro más alto dosel de Cielo.

La representación comenzó con la solemne aparición de la luz, iluminando con creciente intensidad y precisa distribución los diferentes sectores en que se distribuía la escena. Todo se puso por un momento de puntillas para contemplar la acción, desde las estatuas a los hombres, desde las aguas de los estanques cercanos a los pájaros desvelados en sus ramas.

El espectáculo singular se cumplió, porque las artes concurrían con justa medida de su tiempo y de su ritmo. Así, tras la luz, el primer personaje envuelto en ella y en su voz, el magnífico prólogo de Felipe Lluch, preciso para la mejor comprensión del Auto. Y después...

Por el escenario de Víctor María Cortezo, plenamente acertado de color y proporción, desfiló el magnífico revuelo y cortejo de sus espléndidos figurines y por todo y sobre todo el verso profundo de Calderón, con finas cosquillas para los oídos y hondos calofríos para el alma, subrayado en ciertos pasajes por la música que envolvía en finísima red el espíritu del verso y de los espectadores.

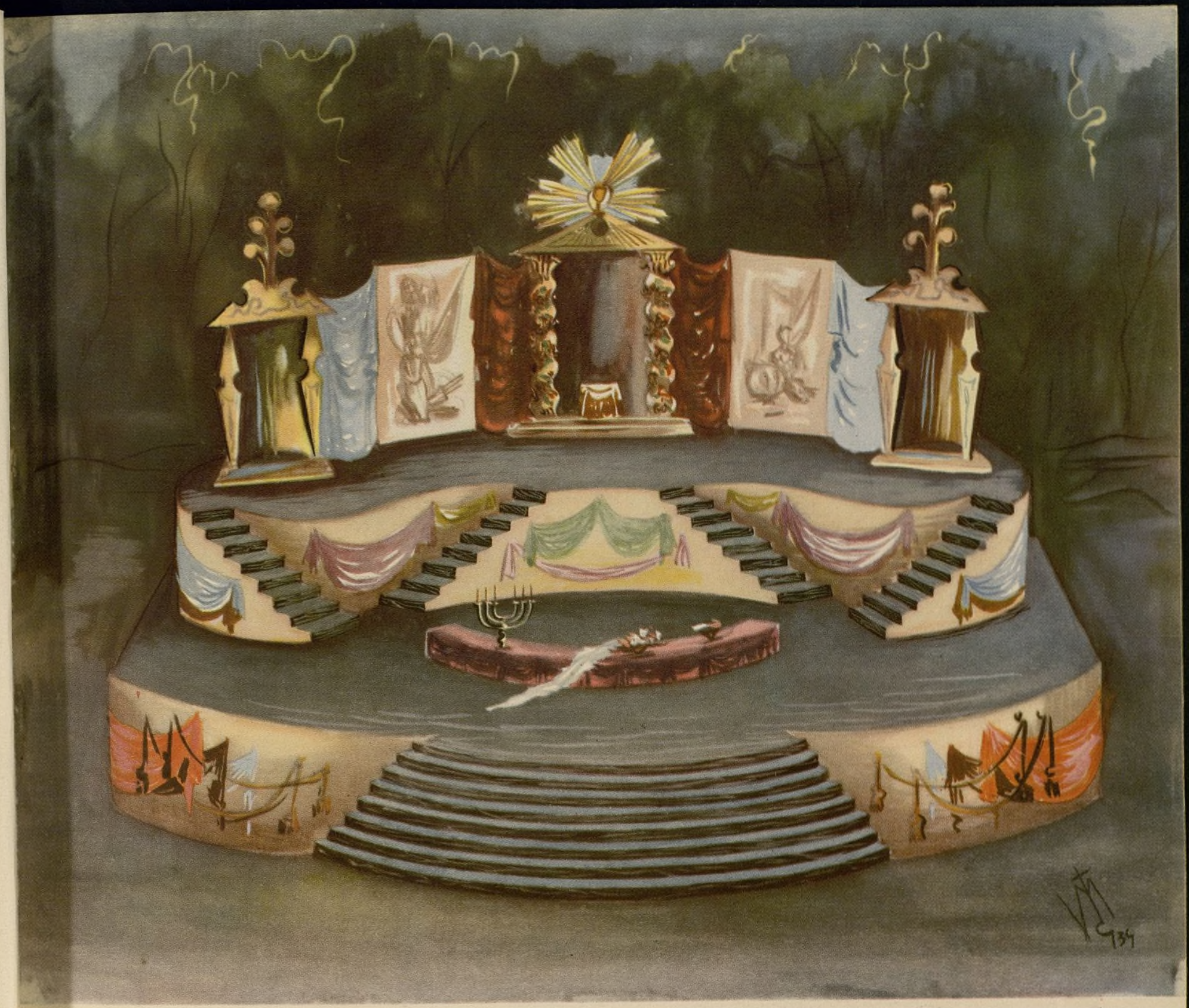
Ayuntamiento de Madrid

Figurines y escenario proyectados
por Víctor María Cortezo para
"LA CENA DEL REY BALTASAR"

Las intervenciones del «ballet», dirigidas por la primera bailarina Nadine Lang, aparecían y desaparecían como único consuelo para la congoja que salía «in crescendo» del seno de la acción desde las palabras iniciales de Daniel hasta las últimas con que muere el Rey Baltasar.

Preocupación principalísima de Calderón fué la escenografía y de ella se sirvió inventando delicias para los ojos y sorpresas para la imaginación. Calderón supo fundir la literatura y la escenografía, como dice Angel Balbuena Prat, quien llama «prewagnerianos» a los efectos sorprendentes que obtuvo en sus Autos. Cosme Sotti, ingeniero y arquitecto florentino, y el valenciano Josef Caudi, le ayudaron para realizar sus múltiples, fantásticas y deliciosas tramoyas: «Sale Céfiro, y atrave-

Ayuntamiento de Madrid



sando el tablado como a oscuras, se entra por la boca de una gruta, llevándose tras sí un bastidor de yerba, con que quedará cerrada, uniéndose con los demás del teatro...» «Baja un arco al modo del iris y en el medio un globo hecho de nubes y en cesando la música se abre y dentro estará la ninfa Iris...» «Aparece una mujer vestida de luto con una espada de fuego.» La lista sería infinita; el autor crea y combina los elementos de la Naturaleza; de lo profundo de las rocas salen voces y mujeres hermosas; los cielos se abren para enseñar jardines de extrañas flores; los espejos de las damas se transforman en cruces; nubes, estrellas y serafines aparecen y desaparecen.

Calderón, con la música, la pintura, el canto y el verso, realiza un teatro que es síntesis de las artes y milagro de invención poética. Así cumple el espectáculo como posición extrema del teatro que sólo merece su

Ayuntamiento de Madrid

nombre en el otro extremo de la máxima sencillez, o sea en la voz desnuda sin más colaboración ni artificio. En los términos medios es donde se pierde y desequilibra porque perjudican la emoción y malogran el propósito. Los ojos deben de ganar tanto como los oídos y cuando a uno de los dos sentidos se dirija el autor, debe cuidar al menos de suprimir aquélla de las partes que estorbe a la otra.

Luis Escobar realizó esta vez el más ambicioso propósito, cumpliéndose bajo su dirección la armonía de tan variados

elementos. Supo darle batalla al silencio y supo vencerle.

Entre los actores puestos en el largo y difícil camino del genio, a donde les llevara su espléndida vocación, faltaba en esta ocasión Natividad Zaro, la magnífica actriz de las primeras actuaciones del Teatro Nacional, aquéllas que ante las catedrales tenían el grandioso marco de los frentes de la guerra. Precisamente por su ausencia y por el recuerdo fiel queremos singularizarla. A ella debemos el mejor acento para los versos de Rosaura.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

LA CENA DEL REY BALTASAR

Escribió este Auto Sacramental el señor don Pedro Calderón de la Barca para avisar a los que profanan las cosas sagradas y a los que comulgan en pecado mortal.

Es el Auto Sacramental como el canto del gallo: ver para creer. Al servicio de esta propaganda, el señor Calderón de la Barca usó los más raudos y preñados versos, figurando Idolatría, la serpiente embustera, ayudada de las vanidades del mundo y de la libre imaginación, perpetua trampa del hombre, siempre en busca de algo que lo arranque de sus límites. ¡Es tan difícil para el hombre aguantar su condición!

En el Retiro madrileño, entre estatuas de señores reyes castellanos, el Teatro Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., levantó el artificio de Babilonia para representar la solemne controversia, argumentando por el Alma, virgen pura, Daniel el Profeta y siendo la Muerte el brazo que la voz de Dios armó para que el Rey Baltasar pagara sus culpas.

En la cortesanía del Buen Retiro, la fronda aliviando el verano madrileño, fué vencido el mal; también en palacios y jardines puede esconderse el Demonio... Luis Escobar llevó de la mano las figuras del Auto en la más bella representación que haya alcanzado nunca el gran teatro de don Pedro Calderón de la Barca.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO

El autor Gonzalo Torrente Ballester escribió esta advertencia contra la Máquina, regalo de bodas de la Técnica, hija de la Ciencia. Inventó el regalo Leviatán, el Demonio, cuando la Técnica casó con el Hombre. Pagó el Hombre por el regalo sus virtudes, su fortaleza y su libertad: Lealtad, Honor, Gallardía, Fe, Esperanza y Caridad eran criados en la casa del Hombre. Fueron expulsados y la casa se hundió. El Hombre quedó derrotado, atado a la Máquina como una hiedra a un árbol maduro.

Sólo cuando regresen las virtudes, cuando recobre el Hombre sus fuerzas morales y su libertad, sólo entonces la casa podrá ser levantada, Leviatán derrotado. Y en la majestad del mundo la torre perpetua de la Santa y Católica Iglesia clamando: ¡Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar!

Fotos Willy Rizzo

Ayuntamiento de Madrid

C E N T E N A R I O S

MUSSORGSKY

por A. M. G.

Bajo el signo de Piscis, señor de tristezas y de violentas muertes, nace el 16 de Marzo de 1839 en la aldea de Karew, gobierno de Pskov, Modesto Petrovich Mussorgsky.

Es un destino prodigioso y cruel, el que marcan los hados a este niño de ojos abiertos a una íntima sorpresa, y que se inicia en la vida, cuando los últimos vientos del invierno tratan de impedir, azotando las ramas de los árboles, el preludio de la primavera. El puede exclamar como Alceste: «Es inútil; déjame; huye. Para mí no hay salvación. Me lo han dicho los astros».

Los padres son pequeños propietarios aficionados a la música, sobre todo la madre, excelente pianista. Hay un algo de herencia en la precoz disposición musical de este niño intuitivo, absorto en lejanos paraísos. Por las noches, junto al hogar, la nodriza vierte en su oído como canciones de cuna, cuentos maravillosos y ritmos populares. Es el primer contacto de Mussorgsky con el folk-lore del país y la base nacionalista de la música de este componente de «Los Cinco».

La madre comienza la instrucción musical de Modesto; pero las aptitudes son tan extraordinarias, que se confía al niño a una institutriz alemana. A los ocho años toca ante sus familiares piezas de Liszt y conciertos de John Field.

Aspiraciones de familia le llevan a Petrogrado, en unión de su hermano, con el fin de que ingrese en el Ejército. Inicia una serie de estudios científicos, históricos y filosóficos. Traduce a Lavater y escribe su primera composición musical, una polka, dedicada a sus compañeros de Academia. Por entonces tiene fama como profesor Herke, y Mussorgsky acude a él para ampliar sus conocimientos musicales. Profundiza en los fundamentos de la música sagrada rusa, cuyas reminiscencias se encontraron en páginas de «La Khovantschina» y del «Boris Godunof».

Entre sus compañeros de Academia hay varios jóvenes aficionados a la música, y que más tarde tendrán relieve en este arte, como Azanchewsky y Demidof; pero ninguno puede influir en Mussorgsky, personal como todos los genios.

Su adolescencia es la de un dandy, afectado, elegantísimo, desgranando cumplidos y expresiones francesas. Es el favorito de los salones y de esas damas conjugadas en pretérito, que sienten latir sus sienes cuando los lánguidos ojos del joven se pierden audaces por los desnudos hombros, o cuando ejecuta al piano y canta con voz de barítono a la luz de perfumadas velas, fragmentos del «Trovador» y de «Traviata».

Las composiciones de esta época son brillantes, pero poco profundas. Sueña con escribir una ópera sobre el Han de Islandia de Víctor Hugo, y con un Edipo Rey, del que sólo queda un coro que Liadow hizo ejecutar en 1861.

El 56 es un año de acontecimientos. Mussorgsky es destinado como oficial al regimiento de los *Preobrajensky*. Conoce a Borodin y a Dargomijsky, seleccionando, a instancias de éste, sus amistades y gustos musicales. Le presentan a César Cui, a Balakirew y al crítico Stassow. Surge la idea de una escuela musical rusa, independiente y nacionalista, basada en temas populares eslavos y en una libre interpretación de las teorías clásicas. Balakirew se convierte en jefe de esta escuela, que únicamente parte de Glinka y Dargomijsky en los rusos y de Berlioz y Liszt en el extranjero. En este medio patriótico y exaltado termina Mussorgsky su educación, recibiendo de Balakirew lecciones sobre armonía.

Unos primeros éxitos en la Sociedad de Conciertos, su mal estado de salud y su destino a otra guarnición, le deciden a abandonar en 1859 la carrera militar. En este año vuelve Borodin a encontrarle, extrañándose de que este aficionado paradójico, de inciertas esperanzas, haya renunciado a su porvenir.

La situación económica de Mussorgsky es cada día peor. Vive en común con otros amigos. Traduce obras y acepta pequeños empleos burocráticos. Estudia la técnica musical, interesándole de ella la orquestación. Sus dolencias le obligan a trasladarse a Minkin, en donde habita hasta 1868. Escribe una cantata, basada en Byron: «La destrucción de Senaquerib» y el poema «Una noche en el monte Pelado». De esta época, que Mussorgsky pasa en el campo, son sus más bellas canciones.

En otoño del 68 comienza el «Boris Godunof». Dificultades surgidas para su estreno le obligan a rehacer su obra ayudado por Stassow y Rimsky Korsakof. Trozos de esta ópera estrenados en el Teatro Marinisky, con motivo de una función benéfica, obtienen un éxito tan grande que el empresario se decide a aceptarla, y el 24 de Enero de 1874 el «Boris Godunof» se presenta al público, consiguiendo un triunfo popular y un fracaso de crítica. La prensa, injustamente hostil, le achaca mal gusto e ignorancia. Mussorgsky se venga escribiendo unas sátiras musicales, entre las que sobresalen «El guiñol» y «El clasicista», sarcásticas y magníficas, constitutivas de una música de nuevo tipo.

Es el instante cumbre del genio de Mussorgsky. A este período pertenecen «El cuarto de los niños» que entusiasmara a Liszt, «Cuadros de una Exposición», recuerdo a los dibujos y pinturas de su amigo Hartmann, y la melodía «Olvidado» sobre un cuadro siniestro de Vereschtchagin.

A partir de entonces, se inicia el declive definitivo de Modesto. Trabaja en «La Khovantschina» y en «La Feria de Sorotschink» de Gogol, célebre por el «Hopak» que han dado a conocer los pianistas. La vida irregular que lleva, el alcohol y su mal estado de salud, no le dejarán terminarlas nunca. Y cuando en 1879 Rimsky Korsakof le estrena algunos trozos de «La Khovantschina», su autor ya sólo compone páginas sombrías, delirantes y geniales como la serie de canciones «Sin Sol» y «Cantos y danzas de la Muerte».

Es el momento, dolorosamente trágico, en que el oficial presumido de la adolescencia, el dandy que encantaba a las damas con sus fragmentos del «Trovador» y de «Traviata», sucumbe a su destino. Es un hombre abotargado, continuamente ebrio y lleno de alucinaciones. Poe de la música, Baudelaire de la vida, el alcohol es su urna votiva. Y al fin, pingajo humano, vencido por la miseria y por ese Hado señor de tristezas y de violentas muertes, ingresa en el hospital militar de Nicolás.

Allí, Repin pinta ese retrato maravilloso en que Mussorgsky, que tanto estudió la música popular, ha llegado a convertir su figura en pueblo. ¡Ni un vestigio de su pasada elegancia! Quizá por eso un rizo de su cabellera se desprende sobre la frente, como sonrisa mordaz del genio, en la miseria física del rostro. Es un retrato que recuerda al Verlaine de los últimos años.

¡Pobre Mussorgsky! Ya no trata de averiguar la injusticia de los destinos, y otro 16 de Marzo de 1881, aniversario de su nacimiento, hay una baja en el hospital. Modesto desaparece definitivamente con su eterna sed, y con sus ojos grandes, abiertos a la íntima sorpresa de saberse soberbiamente apto. ¿Para qué?

Modesto Petrovich Mussorgsky es quizá el más grande de los compositores rusos. En unión de Alejandro Borodin, César Cui, Mily Balakirew y Rimsky Korsakof, forma el grupo de «Los Cinco de San Petersburgo», reacción nacionalista contra la música oficial rusa. Mussorgsky es el menos orientalista de ellos, aunque utiliza el elemento eslavo. ¡Lástima que Rimsky Korsakof en su deseo de corregir, lo que Tchaikowsky calificaba de «porquerías», haya modificado clásicamente la música de Modesto en sus arreglos para los conciertos!

La obra de Mussorgsky es insólita; siempre quiere decir algo de una manera libre y personal, sin importarle la técnica, que jamás poseyó, sustituyendo la falta de estudio y aun, a veces, su ignorancia, con maravillosas facultades de creador genial. Su recitado libre carece de precedentes en el arte de la música. Tiene lo que su autor mismo definía como «la verdad a boca de jarro».

¡Paz, Modesto Petrovich Mussorgsky, que dejaste en el genio de tu obra el mismo deseo de Withman: «¿Quién es el que llegó más adelante? Porque yo quiero seguir más adelante aún»!

Ayuntamiento de Madrid

Artes

DESDE AQUEL TIEMPO

Desde aquel tiempo en que doña María Guerrero traía a España el realismo que Antoine imponía a Europa, el teatro español no había vuelto a sentir ninguna influencia seria. Ere el de doña María un buen realismo, si es que hoy en día pode mos admitir algún realismo bueno, de cuadros, criados y tapices auténticos. Las cosas habían de ser tal como en realidad eran y nada más.

Pero esto que parece tan sencillo había sido poco antes piedra de escándalo; creo que fué en el Teatro Libre de Paris donde se lanzaron primero a montar unas puertas auténticas en un decorado de papel. Las puertas demasiado pesadas, hacían temblar el decorado entero cada vez que se abrían o cerraban, mientras en el público se reñía la eterna batalla entre los sesudos críticos y los agudos jóvenes, entre los que contaban 30 años de teatro en el pasado y los que los tenían en el futuro.

En realidad, esas puertas del Teatro Libre cerraban una época, acababan con los convencionales decorados románticos, y con aquellos otros en «trompe l'oeil» cuyo origen se remonta a la Venecia del XVII; buscaban la realidad y la trajeron en forma de tapices de Gobelinos y alfombras de la Savonnerie sobre el escenario de doña María Guerrero, lo mismo que aquellos decorados que desterraban también buscaron y trajeron la realidad en su momento. «Porque se haga lo que se haga —dice Baty— la realidad en arte es siempre relativa. Es aquello que queremos que sea y cambia con los ojos de las generaciones que se suceden.» Así, el arte no se detiene; camina siempre y todas sus ramas se mantienen a corta distancia en una misma línea. Si un arte quedase rezagado, correría el peligro mayor que puede correr un arte, y es el de no ser hecho por artistas.

Hablando del teatro como obra de arte, es necesario reconocer que el realismo ha tenido su momento; ha cumplido su fin, que era el de dar al teatro una mayor sencillez apartándolo de las hinchadas convenciones románticas, y ahora, agotado, sin interés ni objetivo, se encuentra en estado de ser mandado retirar porque no puede darnos ya nada nuevo y porque el realismo niega además la esencia misma del teatro.

Es una lástima que los todavía numerosos defensores del teatro realista no tengan el valor de llevar sus teorías a los extremos últimos. Sólo entonces comenzaría este teatro a ser divertido; ya no bastaría que las comidas tuvieran que consistir en auténtica comida, de acuerdo los menús con la posición económica que los comensales representaran; ni que los muebles de época tuvieran que ser auténticos, sino que el tiempo tendría que ser también el tiempo real y desarrollarse la trama en las tres horas que durara el espectáculo, e igual ocurriría con las distancias; no podrían existir los entreactos; si los actores simulan una cuarta pared entre ellos y el público, esta pared debería existir realmente; los personajes no deberían ser actores sino personas que fueran realmente lo que aparentan ser y así llegaríamos a no admitir como teatro sino los hechos y conversaciones de la vida cotidiana, el ideal del realismo, la vida tal cual es.

La vida tal cual es, que algunos críticos se atreven a llamar también «la verdad». Pero, ¿qué pintor o qué poeta se atrevería a llevar a su obra actualmente «la vida tal cual es»? ¿Describirían o pintarían una oficina con una auténtica estética de oficina? Esta monstruosidad se ha venido haciendo y se hace aún en el teatro.

La esencia del teatro es la ficción, pero esta ficción no debe ser nunca una imitación de la vida. Una imitación no veo por qué ha de ser llamada arte; llamémosla habilidad, como la del señor que en una tertulia imita a la perfección el cacareo de la gallina en el momento de ir a poner un huevo.

El teatro no es «la vida», ni «la verdad», sino que tiene una vida y una verdad en sí mismo. Es un mundo aparte, donde las cosas no tienen el mismo peso, ni la misma medida que en nuestro mundo. En él existe el tiempo, pero es un tiempo teatral, como lo es su distancia y su espacio y su movimiento y su geometría. La Dimensión Teatral, éste es el secreto; que el teatro sea ante todo teatro.

Sé que mucha gente de la que se imagina conocer el teatro, no sabe ni aún lo que quiero decir con esta dimensión teatral; pero yo no intento convencer a nadie, escribo para los ya convencidos; no me dirijo a los que ya han pasado, sino a los que están y a los que han de venir. Sé que el camino es mucho más difícil, que manejamos cosas que apenas se explican y que no se aprenden, pero también sé que vale la pena de buscar a tientas, porque a veces, cuando menos se piensa, se encuentra el camino hacia un mundo de luz.

LUIS ESCOBAR
Jefe del Departamento Nacional de Teatro.

ARTE ITALIANO

Italia ha celebrado este año de 1939 importantes Exposiciones de arte. Las revistas europeas han dedicado a algunos artistas italianos excelentes estudios: al escultor Attilio Selva, autor de un excelente busto del Duce; a los pintores María de María, Cisberto Ceracchini, al escultor Marino Marini... En estas páginas de «Artes y Letras» damos fotografías de un cuadro de María de María y de una escultura de Attilio Selva.

DE LA EXPOSICION I. DE ARTE SACRO.—Virgen, escultura de Margarita de Sant-Jordi.

Ayuntamiento de Madrid

y Letras

CENTENARIO.—BREVE RECUERDO DE JUAN RACINE

El 21 de diciembre de 1639 nace en la Ferté-Milon Jean Racine. El abuelo Sconin se pelea con el abuelo Racine al dilucidar el aire de familia del recién nacido.

—Será hermoso, grande y fuerte como un Sconin.

—Será un Racine digno de las armas de su noble casta: el ratón y el cisne.

—¿No usábais antes los Racine un jabalí y un águila?

—Sí, pero se equivocó el cantero al labrar la piedra de armas.

Como esta discusión sobre las armas de un antiguo «Mousquetaire du Roi» amenazase prolongarse, Jean Racine fué bautizado sin demora, apadrinándolo su abuelo materno, el Sconin, que era el más fuerte de los dos viejos.

Huérfano a muy tierno edad, Jean es enviado al colegio de Beauvais. Su abuelo lo lleva a pasear por el Ourcq. Recordará Jean Racine su visita a la iglesia de San Nicolás, iglesia de hermosa vidriería. Una de las vidrieras, la llamada del «Diablo Rojo», atrae sus miradas. El diablo rojo se parece al Cardenal Mazarino. Lo dice el sacristán.

En Beauvais, Jean estudia y combate. Una pedrada en la cabeza lo deja señalado para toda su vida. Está de vacaciones en la Ferté-Milon cuando Condé y el duque de Lorena la intentan asaltar. Turena defiende la villa. El asalto no llega a producirse. Condé se retira. Turena cae sobre el Duque por Villers-Cotterets y deja el campo sembrado de cadáveres. Perros errabundos y lobos los devorarán a lo largo de cien noches. Cuando Racine escriba el sueño de Atalia, se acordará de los ladridos y aullidos de la canada carnicera.

Port-Royal... En «les Petites Ecoles», donde juega al volante, importado por Monsieur de Sain-Cyran, que en el castillo de Bayona jugaba con Jansenius; lecturas de Montaigne con le Maître; las escolares de Port-Royal: Marguerite Perrier, las señoritas de Luynes, las hijas de Felipe de Champaigne... La hermana de Pascal ha escrito para ellas un breve tratado de educación. Las mozas pasan cantando por el bosque de Vaumourier, un aire antiguo: «Moulin, tu dors»... Encuentro con Pascal. Racine ha escrito un poema: «El estanque»; con él en la mano baja a saltos la escalera de la Casa de los Solitarios. Tropieza con un señor que sube pausadamente apoyado en su bastón: Blas Pascal.

—¿Quién es ese hombre? —pregunta Jean Racine.

—Blas Pascal, dice el duquesito de Luynes. Ha descubierto que el aire es pesado.

Pascal acababa de publicar la primera de las «Provinciales».

* * *

«París, 20 de Junio de 1664: estreno de «La Tebaida», «Par la troupe de Monsieur Racine». Dirige Molière. Juan Racine tiene 25 años.

Racine lee su «Alexandre»: Mme. Plessis-Cuénegerg, Mme. et Mlle. de Sevigné, Mme. de Lafayette, La Rochefoucauld, el duque de Luynes, Boileau... Por consejo de Boileau, Racine dedica su tragedia al Rey y pide a Corneille —que acaba de estrenar «Le Cid»— su valiosa opinión.

—La versificación es perfecta, dice Corneille, pero el señor Racine no tiene nada que hacer en el arte dramático.

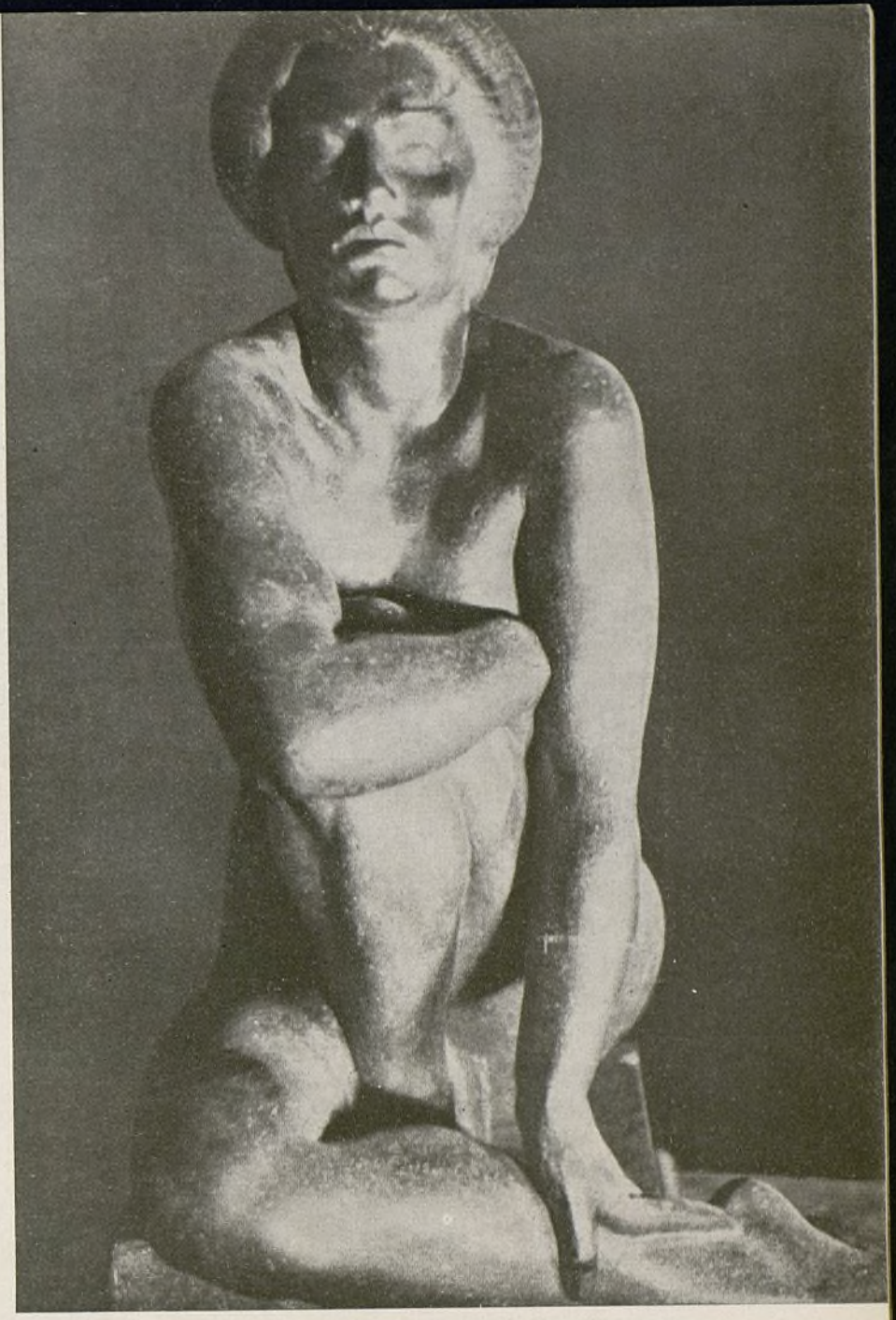
«Alexandre» es un éxito. Condé en persona felicita a Jean Racine.

El Rey Luis está enfermo y llama a Racine.

—Recitadme los «Cantos Espirituales».

—Son más armoniosos que los coros de «Atalia», dice Madame de Maintenon.

Racine se inclina y comienza a declamar esos



Escultura de Attilio Selva.

versos emocionantes, en los que se siente palpitar el corazón mismo del poeta.

* * *

Jean Racine es joven. Mil y mil versos de su obra ambiciosa resuenan, cada día, en nuestro corazón. Su deseo está logrado.

«Conserva el sol, tu alma está agotada,
retén, con el beso de tus labios, la luz...»

A. C.

PLAZA.—Pintura de María de María.

Ayuntamiento de Madrid

Foto RUIZ VERNACCI.

PALACETE DE LA MONCLOA

por ANTONIO MAS-GUINDAL

Un día, en las «Visitas a los cementerios románticos de Madrid», evocamos frente a los mármoles de su panteón, monograma del recuerdo, a Cayetana de Silva, Duquesa de Alba. Hoy, en las ruinas del airón galante que fué su Palacete, la sentimos vagar, dama ya de una corte de fantasmas, rumorosa y triste, quebrada su leyenda en el osario de la bella arquitectura.

Hemos llegado al Palacete al través de una complicada geometría de trincheras. Reconocemos los escombros por el halo rosáceo que todavía despiden, y porque inmediato a ellos está aún, mutilado de guerra, aquel caserón romántico y pálido que hacía pensar en Balzac. El reloj de torre de la pequeña iglesia cercana, que daba el alerta al visitante del museo, se ha parado en las seis de un histórico día.

Nada, absolutamente nada queda del delicioso lugar de amables tradiciones; tan sólo en un muro incompleto una olvidada guirnalda curva incansable su sonrisa de escayola.

Se perdieron para siempre las encantadoras fachadas, las esculturas, los cuadros, los muebles ligeros con que una mano erudita había ido formando el ambiente; se perdieron los árboles frondosos y centenarios que en lejanas horas nostálgicas ocultaron una intimidad de amor.

En la tarde de estío, el Palacete de la Moncloa es un sucio montón de oro y rosa derramados. Semeja las fabulosas piras de telas y joyas de aquellas cortesanas de Alejandría, que, expertamente cansadas de su belleza, renunciaban a todo menos a un mundo de cristiana soledad en apartadas tebaidas. Menos converso que las antiguas hetairas, el Palacete al sentirse desmoronar violentamente, habrá llorado la tragedia final de su destino.

Ya nunca volverá a cantar el agua de las fuentes, ni el guía del museo nos dirá señalando la puerta secreta de las habitaciones de la Duquesa la insinuación picante, encantadora como los mitos: «Por ahí escapaba Don Francisco».

¡Aquella estancia decorada profusamente de ramas y pájaros, cuyas contraventanas al cerrarse ofrecían una pintura que se abría al infinito!

El Palacete fué construído en 1660 por el Conde de Haro, Marqués de Eliche, aristócrata de buena silueta, sabio de epicureismos y aficionado al arte, que quiso averiguar si en esta finca de recreo, bajo la flor de los avellanos, el ritual de las pavanas sería menos hierático que en las fiestas de Corte. Carreño, Ricci, Mitelli y Colonna intervinieron, entre otros, en una decoración del inmueble que después el tiempo fué desmenuzando lentamente. No obstante, cuando en 1781 la Duquesa de Arcos adquiere el Palacete aún se conservan bastantes pinturas, que una inteligente restauración respeta y va mejorando, sobre todo, a partir de 1784, fecha en que lo hereda la Duquesa de Alba.

Dieciocho años dura la posesión de Cayetana de Silva sobre el Palacete; durante ellos su alma inquieta, apasionada y artista fué introduciendo detalles y mejoras, transformando paulatinamente la antigua casa de recreo en un elegante Palacete helenista y refinado.

Era la época en que los descubrimientos de Pompeya y Herculano habían puesto de moda el clasicismo. Vestigio de esa actualidad lo fué toda la finca y, en especial, la ronda de funámbulos de la sala de comer, modelada en escayola utilizando los dibujos de las pinturas murales halladas en Civita. Por el jardín, por las fachadas, se repartieron copias de esculturas clásicas. El Palacete adquirió un sello de fina voluptuosidad y culto refinamiento, característico de su dueña, la figurilla de tanagra que bajo los auspicios de su madre, la Duquesa de Arcos, y de su tío, Don Pedro de Silva, intelectuales del XVIII, supo leer y asimilar.

Después, ¡triste filosofía sobre la muerte!, al fallecer la Duquesa de Alba, una bandada de intereses se cierne sobre todo lo suyo y el Palacete, añorante de aquella figura breve de mujer que al terminar su parábola el siglo de la Enciclopedia, se hizo con la filosofía francesa un traje de maja, pasa a manos de otra mujer menos joven, menos bella, la Reina María Luisa, llena de rencores y de rivalidades estéticas y a quien la muerte de la Duquesa ofrecía un desquite que aprovechó con la premura de los seres inferiores.

Empieza el fin del Palacete. En tiempo de José Bonaparte, el francés Dugoure sustituye en el gabinete de estuco las mujeres fuertes de la Biblia por las nueve musas. Luego, obras sin criterio artístico definido: lienzos pintados al temple por Brambila con figuras de Miranda; iniciales de reyes, escudos. María Cristina de Borbón modifica la escalera principal y tapiza la alcoba. Despojos. Incuria. El edificio se va curvando sobre su pasado esplendor.

En ruinas y absurdo lo recogieron los «Amigos del Arte» iniciando una restauración y mueblaje, inteligente y de gusto, devolviéndole el aspecto y ambiente de la época en que fué habitado por la Duquesa de Alba.

Con donativos y con adquisiciones quedó convertido en museo exquisito. A él se iba a contemplar la maravilla del paisaje, de los jardines, de las obras de arte; a él se iba a evocar a la mujer toda luz, toda poesía, encarnación vibrante de un anhelo de vivir, porque, allí, frente a la impresión lírica del paisaje que hablaba a los cinco sentidos, era donde el recuerdo de Cayetana surgía poderoso, con toda la vitalidad que le caracteriza. Allí no era la Duquesa de Alba, era Cayetana, la del nombre pronunciado en voz queda. La que huía de sus palacios para refugiarse en el esconce tibio de la aventura. Era el arpegio sensual que amó Goya en sus dibujos. Estaba allí, en un perpetuo esguince al olvido, vibrante y estremecida, rimando quizá, como una Noailles incógnita, el eterno verdor de los pinos.

La muerte definitiva del Palacete no es una pérdida vulgar, es la desaparición para el arte de un museo de los pocos de su estilo.

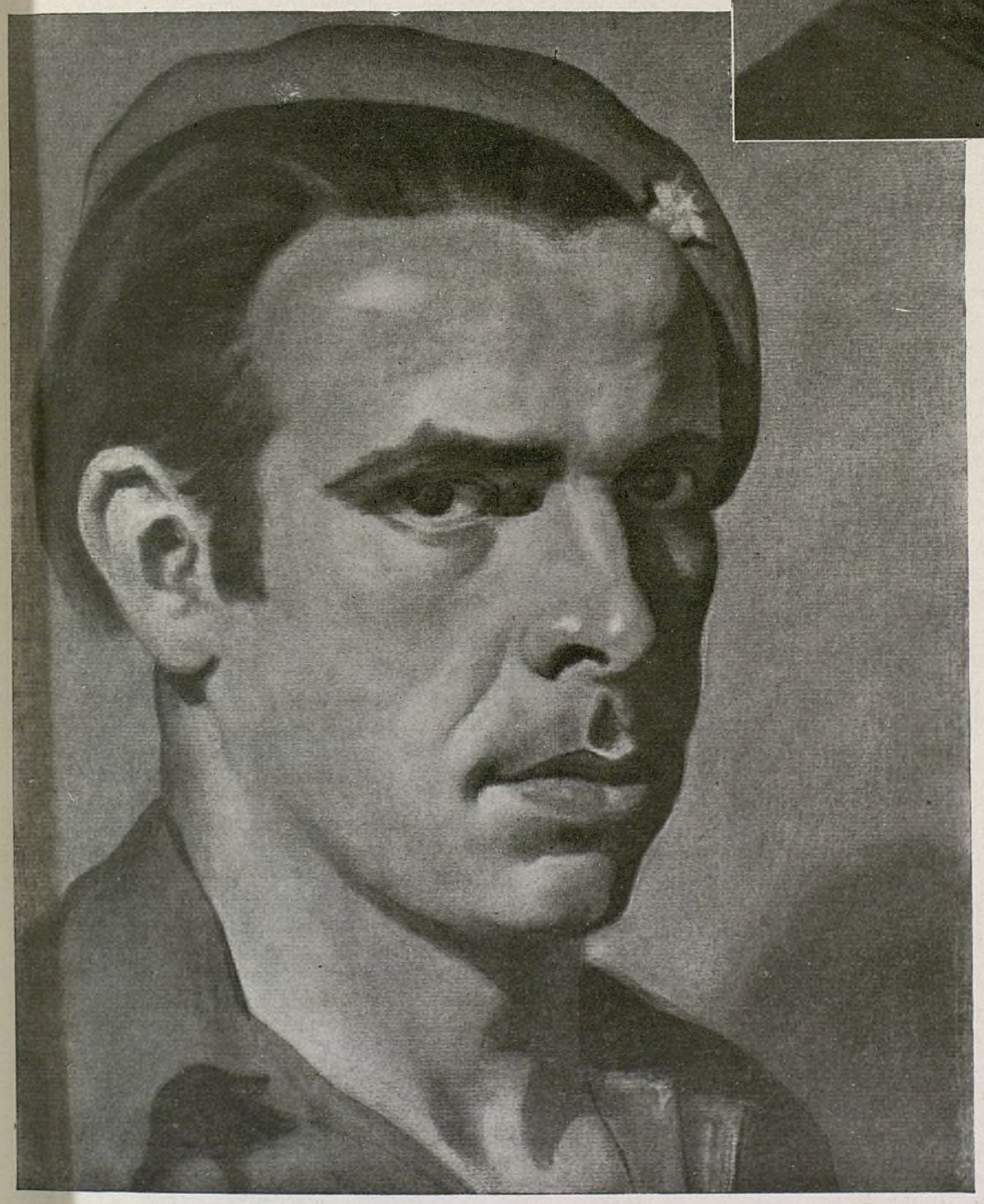
Tal vez el destino de la belleza sea siempre ese: morir. Tal vez alguien diga con Kant, que la esencia de lo bello es una finalidad que carece de fin. Posiblemente; pero era todo tan grato, tan exquisitamente poético, que con seguridad los sensibles manes del Palacete lloran abatidos, viendo cómo los pájaros cantan inconscientes en las ruinas de su jardín.

Ayuntamiento de Madrid

MONJES Y SOLDADOS

Si un clérigo del XVII español escribía un libro intitulado «Lo que más importa después de Dios», tratado de la infantería, un soldado del tiempo escribía otro, «El no importa de España», clamor misionero, vocación salvacionista de nuestra Patria.

Monjes y soldados: un corista del Real Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe y un caballero alférez de infantería. Dos rostros de la mocedad de España, en los que no se adivina quién vigila, si el monje o el soldado, ni



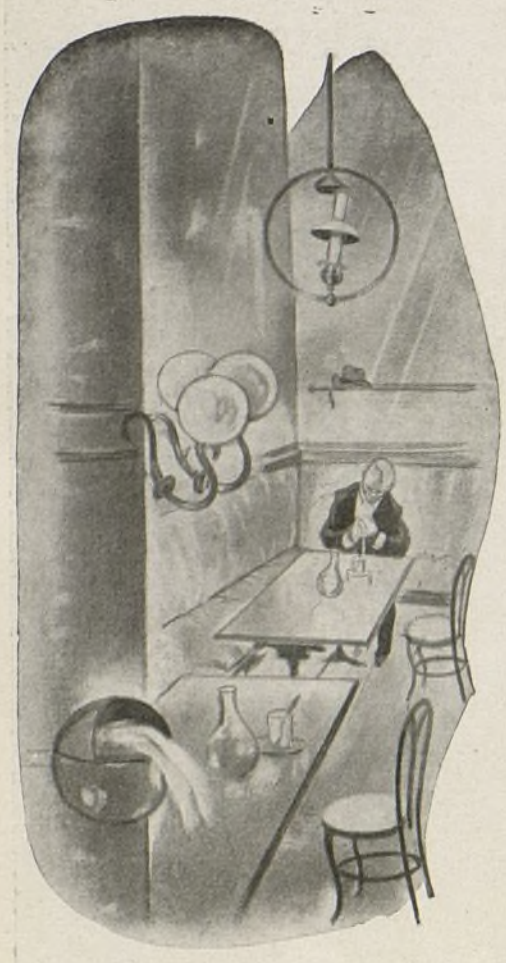
quién de ellos está más en milicia y utiliza más castrenses armas.

En las horas de la paz, midiendo la fuerza y la soledad de España, el alma se para a considerar que nuestra guerra se diferencia de todas las acciones políticas del tiempo presente, porque nuestra batalla supone el triunfo de un orden sobrenatural contra las fuerzas del diablo, hasta ahora no vencidas, y solamente sojuzgadas por órdenes naturales en políticas a las que debemos amistad y gratitud.

Tras sus anteojos, el monje libra sus batallas y en su mirada abierta libra las suyas el caballero alférez; las mismas batallas, pasadas cada una según un corazón. «Nadie sabe nada del alma de nadie», escribía Miguel de Cervantes. Cuanto más en esta España en la que hasta la muerte es cosa sobrada. Monjes y soldados, dos rostros y una sola vocación de España.

(*Retrato de Benito Prieto*)

Ayuntamiento de Madrid



Don Juan

por A. PREGO DE OLIVER

DON Juan acudía todas las tardes al café. Era un café antiguo, apartado, silencioso y casi sin parroquianos. Tenía unos divanes de terciopelo rojo y unos espejos labrados que iban absorbiendo el tiempo para que el local conservase el brillo del primer día.

Don Juan era un funcionario jubilado. Llegaba arrimado a la acera y entraba dando suaves golpecitos con su bastón. Cruzaba la sala e iba a refugiarse en el rincón de la ventana, como un gato que busca sitio para dormitar. Apoyaba la barbilla sobre su cayada y se dejaba llevar por los ensueños. Fuera, del otro lado de los cristales, estaba la vida sosegada de provincia: mujeres, hombres, niños, un guardia municipal que paseaba sus ocios... Se veía el voltear de la campana de la catedral por encima de los tejados y cuando la puerta se abría para dejar paso a alguien, llegaba el melancólico sonido del badajo, como un toque de agonía. Por lo demás, don Juan pensaba que las campanas tocaban siempre a agonía.

En los inviernos, antes de ponerse el sol, se filtraba un rayo dentro del café. Con la luz, aparecían las paredes manchadas y podía verse el rehenchido de los divanes saliendo a través de antiguos y deshilachados rotos. Don Juan fijaba sus ojos acuosos en el rayo de sol y pedía que se marchase pronto para que la penumbra le envolviera de nuevo. Y cuando esto ocurría, don Juan se sentía más contento. La noche era su felicidad.

El único camarero que allí prestaba servicio, conocía bien la historia de don Juan. La contaba, alguna vez, a las personas de confianza, pero casi nadie podía entenderla. Lo que contaba eran cosas sencillas que no entristecían a los oyentes. Unicamente el camarero debía percibir cierto dramatismo, porque daba a sus palabras una entonación monótona, de lenta música religiosa.

Don Juan había sido un «don Juan». No había en ello misterio alguno. Pero era un «don Juan» que se sobrevivía y miraba siempre atrás, preguntándose la razón de los errores que le pesaban en la conciencia y le teñían el mundo con un color oscuro, plomizo, mortecino... Ahora, próximo a la muerte, don Juan hubiera querido que el tiempo diese una vuelta sobre sí mismo y le llevase otra vez al principio de su existencia, para recomenzarla por distinto camino que el andado.

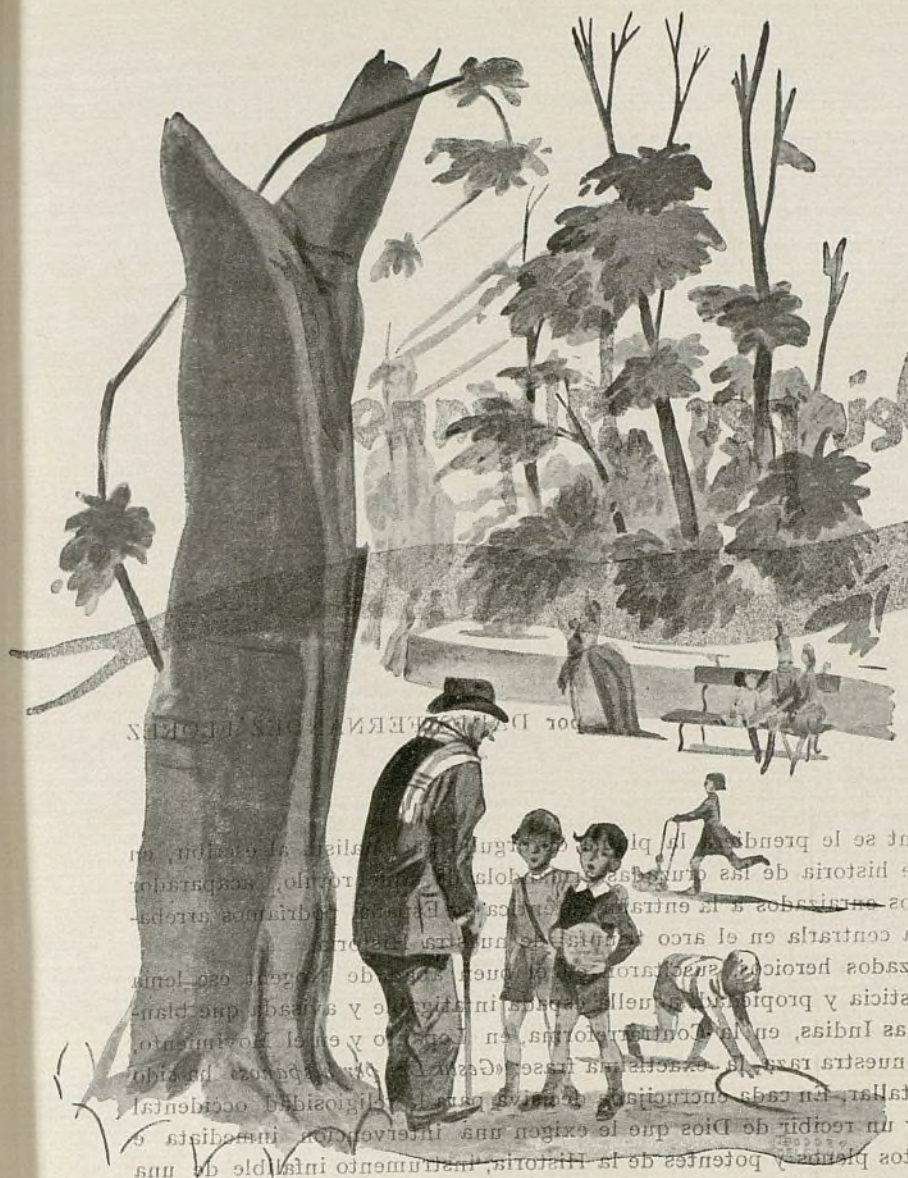
Le atenazaba una sorda melancolía. Había vivido en un torbellino de cosas pequeñas, que allá en el fondo, jamás le apetecieron. En su memoria figuraban nombres y nombres, fechas, lugares... No tenía recuerdos gratos. Don Juan murmuraba para sí: «Nada, nada». Y las letras de esta palabra, crecían en el aire ante sus ojos hasta figurársele que se dibujaban en el cielo. Le pesaba la soledad y le dolían las felicitaciones de algunos conocidos más jóvenes que él: «¡Bah!, no puede usted quejarse, que bien la ha corrido en su juventud».

No solía contestar o contestaba simplemente: «Sí, sí, es posible». Tenía una voz delgadita, suave, sin cambios de tono. Cuando se sentaban a su lado estas gentes inoportunas, buscaba una excusa y se marchaba, interiormente ofendido. Nada quería con aquellos bárbaros que no le comprendían. El viejo camarero, lo notaba y al acercarse para servir a los nuevos parroquianos, decía: «Han echado ustedes a don Juan; le han disgustado. No debían de hablarle así». Pero nadie le hacía caso.

Don Juan, se sentía arrinconado como un trasto inútil, depositado en el desván. Una última rebeldía contra la vejez que no perdona le hizo que tomase simpatía por los niños. A la hija de la portera solía llevarle caramelos y alguna que otra vez, cuando se notaba más solo y más viejo que otros días, la invitaba a que subiese a su helado cuarto. La chiquilla correteaba por los suelos, tiraba desesperadamente de los flecos de la colcha amarilla y rompía cuanto papel encontraba a mano. Con descoloridas cartas antiguas, que en otro tiempo simbolizaron su razón de vida, don Juan le fabricaba pelotas de papel que luego ataba con cordones de zapatos viejos para que no se deshiciesen.

La biografía de este funcionario jubilado, era exactamente

Ayuntamiento de Madrid



igual a la de otras muchas personas. Había sido una vida sin centro. La fué tirando todos los días por la ventana como un millonario de tiempo cuyo capital no fuera a terminarse. Al fin, la ruina llegó y don Juan quedó sorprendido por la superficialidad de cuanto hasta entonces le interesara. Comenzaron las horas de reflexión. Paso a paso, se siguió a sí mismo, espiando cuidadosamente todos los acontecimientos de su vida, y llegó a estar cierto de que eso que se llama «vida», no lo conocía.

Era, pues, un peso muerto que iba a ser devuelto al lugar de donde saliera, sin dejar rastro alguno de su paso.

No sabía quién podía recordarle en el futuro. No tenía amistades. Sus antiguos conocidos se habían ido dispersando al correr de los años. Algunos habían muerto. Otros ya no le reconocían porque dejó de tratarlos con motivo de esas mil pequeñas incidencias que unen o separan. Don Juan percibía cada mañana, el creciente peso de la soledad.

Todo esto le empujaba hacia los parques públicos, para distraerse con los juegos de los chicos. Era la eterna figura del viejo entristecido que toma el sol de invierno mientras piensa que el tiempo se le va a los hombres de entre las manos antes de que tengan tiempo de percibir lo que vale.

* * *

Don Juan, mirando distraídamente a los niños, les hacía recomendaciones mentales que habían de serles útiles en la vida. Luego se marchaba creyendo que aquellos consejos los pronunciara en voz alta. Una sirvienta le sorprendió en cierta ocasión, accionando lentamente con sus temblorosas manos, ante la mirada estupefacta de un chico que seguía con gran atención aquel lenguaje de señas. La sirvienta se llevó de allí al muchacho, creyendo que se encontraba ante un loco. Don Juan se avergonzó de su debilidad y prometió no volver a los parques públicos.

Pero se olvidó de la promesa y siguió en su costumbre. Llegó a hacerse popular. En cuanto se sentaba, le rodeaban los chiquillos para que les contase historias de la guerra de Filipinas. Apenas se acordaba de nada, pero inventaba detalles fantásticos y espeluznantes que tenían mucho más interés que la realidad. Estas alegres horas se veían enturbiadas con frecuencia. Nunca faltaba algún muchacho travieso que le insultase a distancia, llamándole «loco». Don Juan no comprendía cómo después de aquella historia tan bonita que acababa de narrar podían pagarle así. En tales momentos, caminaba trabajosamente hacia casa pensando que las gentes no merecían mejor trato que el que él les había dado. Este arranque de cólera se le borraba a los pocos minutos. Se decía que los insultos recibidos debían de servir para pagar parte de las faltas cometidas; y cuando entraba en su casa, ya le salía del bolsillo del gabán el paquete de caramelos que había comprado en la tienda de la esquina para la hija de la portera.

Una tarde se paró a ver los anuncios de un cine. Iba a comenzar la función y una tropa de muchachos se agolpaba en la taquilla para tomar entrada. Don Juan los observaba cuidadosamente, con el rabillo del ojo. Algunos de los pequeños clientes no llevaban dinero suficiente y se volvían desilusionados mientras extendían las monedas en la palma de la mano para poder echar la cuenta claramente. Don Juan se fué acercando, uno por uno, a los que no podían comprar billete, y les preguntaba: «¿Cuánto te falta?» El chiquillo dudaba un momento, pero, al fin, respondía: «Tres perras.» Don Juan hurgaba en sus bolsillos y redondeaba la cantidad.

Desde entonces ningún domingo faltó a la puerta del cine. Llegaba a las cuatro en punto de la tarde y se colocaba en un lugar estratégico, sufriendo empellones y codazos de la chiquillería alborotada.

Cuando la calle quedaba desierta, se iba a los jardines a escuchar la Banda municipal. La obertura de «El Barbero de Sevilla» le traía recuerdos de sus buenos tiempos, pues la había ejecutado muchas veces al piano en las reuniones provincianas en donde su aureola de hombre conquistador brillaba con reflejos satánicos.

Pasaba ante los bancos, llenos de gente. Voces infantiles salían de todos los rincones: «Ahí va don Juan, mamá. Usted lo pase bien, don Juan». Y don Juan, saludaba ceremoniosamente con su grasiento sombrero.

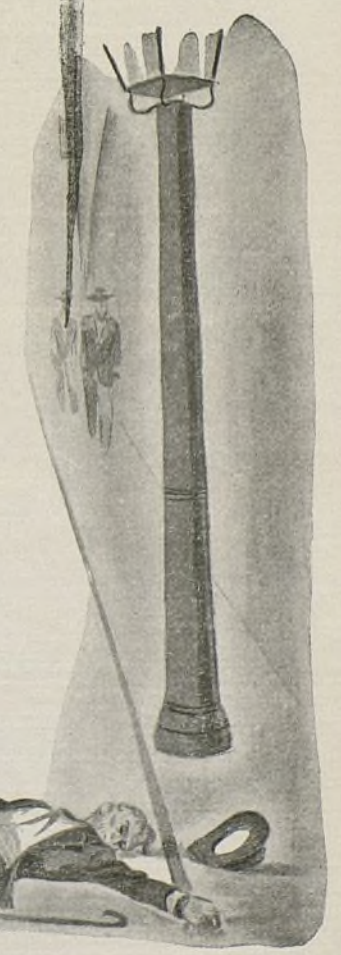
Luego, al dispersarse el público, penetraba en él el aburrimiento y la desesperación. Contemplaba las sucias aguas del río y sentía ganas de arrojarse al fondo. «Pero no, se decía, soy ya muy viejo para hacer esta tontería. Sería otro crimen.» Y cuando tornaba con sus pasos arrastrados, parecía haber envejecido más aún.

* * *

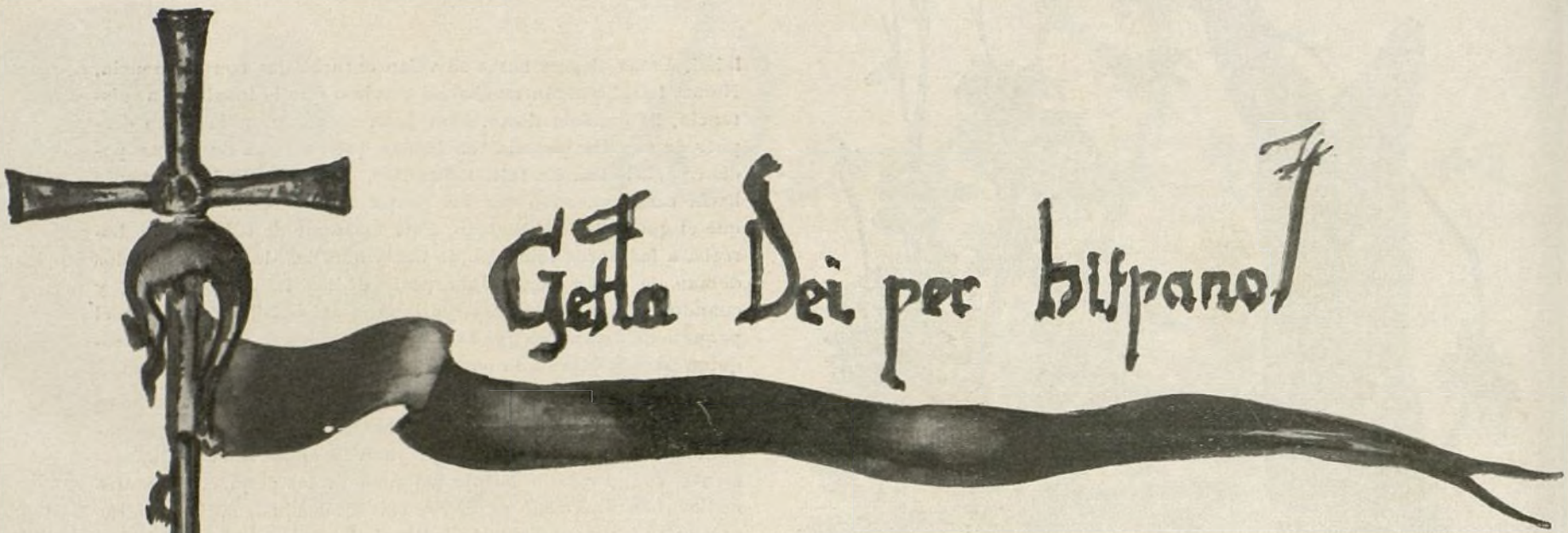
Fué un accidente estúpido. El viento le arrebató el sombrero de la cabeza y lo llevó hasta el centro de la calle. Don Juan avanzó despacio para recogerlo y un automóvil que pasaba le rozó un poco con una aleta, arrojándolo al suelo. El golpe no tenía importancia, pero don Juan quedó tendido en el suelo y cuando le recogieron para llevarlo al Cuarto de Socorro, agonizaba ya.

Los periódicos publicaron seis líneas en la sección de «Sucesos», dando cuenta del accidente.

Al día siguiente, se hizo el entierro. Iba el cura y dos empleados de la funeraria. Nadie más. Unicamente, a distancia, marchaba una vieja enlutada que había conocido a don Juan en su juventud y que quiso acompañarle hasta el momento en que el sepulturero bajó flemáticamente la caja.



Ayuntamiento de Madrid



por DARIO FERNANDEZ FLOREZ

Si al vehemente abad Wiberto de Nogent se le prendiera la pluma de orgullo nacionalista al escribir, en Laon y en plena alta edad media, su célebre historia de las cruzadas armándola de aquel rótulo, acaparador e injusto, «*Gesta Dei per francos*», nosotros, los enraizados a la entraña auténtica de España, podríamos arrebatar al exaltado fraile su clave patriótica para centrarla en el arco triunfal de nuestra Historia.

Unos cuantos nombres franceses de cruzados heroicos, suscitaron en el buen abad de Nogent ese lema absorbente y exclusivista. Con mucha más justicia y propiedad, aquella espada infatigable y avisada que blandiera una misma mano en la Reconquista, en las Indias, en la Contrarreforma, en Lepanto y en el Movimiento, escribe reciamente, en el devenir histórico de nuestra raza, la exactísima frase: «*Gesta Dei per hispanos*» ha sido siempre, y es, el signo auténtico de nuestro batallar. En cada encrucijada decisiva para la religiosidad occidental hay, en el pueblo español, un recibir a Dios y un recibir de Dios que le exigen una intervención inmediata e inagotable. España se siente, en estos momentos plenos y potentes de la Historia, instrumento infalible de una Voluntad divina que la nutre de fe. Y la alta tensión espiritual que entonces nos anima se concreta, oportunamente, en un magno Caudillo que mantiene y eleva la amenazada enseña de toda una cultura, el guión vacilante de todo un sentir.

Es éste, el instante supremo y mágico de la unidad. De la unidad de nuestro pueblo en una figura — a veces, una figura dual, como la de los Reyes Católicos— que lo revive y lo recrea, porque ella misma es vida y creación de su pueblo. Es el amor glorioso y fecundante de la mutua entrega; es el grito tremendo, por lo unido, que hace alegre y risueña la batalla. España, el Caudillo y el español que siente a España y al Caudillo. Triple función emotiva que se funde en la totalitaria copela de nuestra nacionalidad universalista. Afortunada armonía que permite acometer las máximas empresas por la certera ruta del triunfo, pues todo lo incomplexo se traba en una marcha compartida. Entonces, el fruto verde, y casi trechado, de nuestro turbio vegetar, goza de brusca madurez, abriéndose dehiscente y generoso.

De este bajo tenido de íntima religiosidad que sostiene los fulgores históricos de nuestro pueblo se induce su norma imperial. Somos imperiales por un destino escatológico, por un destino que hemos recibido de Dios. Y por ser así, *imperiales*, no podremos calificarnos nunca de *imperialistas*, no podremos sentir nuestro Imperio como entidad exclusivamente económica, como sociedad mercantil. Sólo un crisol espiritual puede mantener la unidad sedienta de fines ideales que nos consume, que alimentó siempre nuestra llama en un arder nunca satisfecho, que el espíritu no puede holgarse sobre la pobre tierra. Substancia misma de nuestro ímpetu victorioso, lo que no valga ansiedad de altura y de luceros no puede significar otra cosa que muy convenientes y justos atributos.

Basta entender, y sentir, una fase cualquiera —cualquiera, sí, cualquiera— de nuestra Historia para beber el agua viva que discurre por el riquísimo hontanar del sentimiento heroico que anima nuestra existencia nacional, sentimiento que, estrellándose, a veces, contra el muro infame de un error directivo, se retuerce en una típica introversión social, creando matones y pícaros, perdidos héroes ataviados de impotencia y de miseria ambiental.

Imperiales a lo Cortés —por la sangre—, no a lo Cecil Rhodes —por la fría razón—, debiéramos recordar, todos, aquellas frases de Valdivia, el de Chile, que se rezuman de imperio: «...haber sido gobernador en su real nombre, para gobernar sus vasallos, y capitán para los animar en la guerra y ser el primero a los peligros porque así convenía; padre para los favorecer con lo que pude, y dolerme de sus trabajos, ayudándoselos a pasar como de hijos, y amigo en conversar con ellos; geómetra en trazar y poblar; alarife en hacer acequias y repartir aguas; labrador y gañán en las sementeras; mayoral y rabadán en hacer criar ganados, y, en fin, poblador, criador, sustentador, conquistador y descubridor».

Ha sonado la hora, hermanos en España y en el Imperio. Nos honraron con la máxima dádiva de vivir un cruce de la Historia Universal en el que, una vez más, nos cupo la gloria de saber hacer de vanguardia invicta e insuperable. La atmósfera de la Hispanidad se hizo transparente y diáfana en un sonreír de primavera. Sobre el gozne trágico y difícil de una guerra medicinal ha girado, abriéndose, la carcomida puerta que nos cerraba aquel «período español puro» que soñara Ganivet el granadino. La flecha imperial que lanzaran hacia el sur los ojos moribundos y proféticos de Isabel de Castilla —los ojos de la España una, grande y libre— zumba ya en el ábrego de nuestra victoria. «E dejemos palabras, pues las obras son testigo de lo que digo en algunas de estas partes», terminemos con Bernal Díaz del Castillo, el soldado que, al dejar la espada, tomara el arma de la pluma para seguir batallando por las glorias de la Patria en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España.*

Ayuntamiento de Madrid

niños

NIÑOS de antaño y de hogaño. Aunque los ojos, igualmente secretos, interroguen con idéntica luz, ¡qué infancias más distintas! Otros temores, otras aventuras, otras sombras de destinos fantásticos cruzaban el espíritu de los niños de antaño. Pálidos, severos, en grave reserva, nos han legado sus rostros los antiguos pintores. Otra cosa son estos niños que retrata la cámara fotográfica. Más expresivos y vivaces; prodiga el cuerpo una mímica aguda y reflexiva, utilitaria, llena de riesgo espiritual. Un descaro ante la vida, aprendido no se sabe cómo, herencia de no se sabe qué evasiones de los padres...

Philippe de Champaigne había pintado al duquesito de Luynes, compañero de Jean Racine en Port-Royal. Un rostro frío y apagado, dos brasas por ojos, una bella cabellera castaña, romántica cabellera dejada volar con cierta coquetería. No sorprende que el duquesito, preguntándole Racine que quién era un señor que subía lentamente las empinadas escaleras apoyándose en un bastón, respondiera respetuosamente: «Es el Señor de Pascal, que acaba de descubrir que el aire es pesado». Diez años, amigos, aquella frente melancólica. La actitud de los niños de ahora

Ayuntamiento de Madrid

EN ESTAS PÁGINAS FIGURAN REPRODUCCIONES DE CUADROS PINTADOS POR JUAN FRIEDRICH, CORNELIO DE VOS, MENGS, GOYA, LUCAS CRANACH, ANTONIO MORO, F. WASMANN Y JACOBO GERRITSZ.

Ayuntamiento de Madrid

es más vital. Sorprende encontrar más tímidos, soñadores, fríos y silenciosos a los niños del XVI, pongo por caso, que a los nuestros, cuando sabemos que pronto, en mil y mil casos, fué rota la infancia de aquéllos por las más diversas y agobiadoras responsabilidades, mientras permanece la infancia en nuestros muchachos tanto tiempo. Curiosa experiencia la que puede hacerse hoy con los que tenían doce, catorce o dieciséis años al terminar la guerra de España. Más niños e irreflexivos que nunca, sueltos, inapetentes... Su experiencia de lo más próximo —los placeres, por ejemplo— ha sido tan rápida en las generaciones más jóvenes que apenas les ha quedado lugar para reposar y se van a lo más fácil y directo, a lo más pobre, pues.

* *
*

Cuenta Froissart que regresando un caballero a su casa, tras feliz

Ayuntamiento de Madrid

jornada de caza, encontró a su mujer, su hijito y sus criadas llorando desconsoladamente. Había pasado un viajero y les había dicho que hacía un mes que Amadís de Gaula había muerto. El niño enfermó de todas las tristezas y se murió. Hoy no se moriría ningún niño —salvo esos casos desesperados que toda generación da por arte del combate de los ángeles y los demonios— porque había oído que Amadís había muerto en su reino desconocido.

* * *

Siempre me han sorprendido las noticias de suicidios de niños. En definitiva, siempre hay una gran cantidad de motivos para no resignarse a vivir, y al hombre le cuesta lo suyo aguantar su condición de hombre. Cuando se estrenó en Barcelona la película «Zanahoria», según la novela de Jules Renard, se suicidaron dos niños; dos niños de buenas familias burguesas. He recordado cien veces el caso. Y conociéndome a mí mismo, sabiendo a todo lo que he renunciado yo en mi infancia —y aun en mi juventud— para poder soñar y fantasear en mi soledad, teniendo mi larga y no feliz experiencia infantil, desconfío siempre de estos rostros sonrosados, que parece que nada ocultan, que sólo viven por la misma gracia concedida a las flores, pero que puede ser escondan, y con vocación irresistible, graves dolores y oscuras invenciones del sueño.

A. C.

Ayuntamiento de Madrid

EL ADEMAN DEL PEQUEÑO JINETE

Por MIGUEL MOYA HUERTAS

CUANDO a la hiriente luz del estío sucedan los días otoñales de Madrid, volveremos al Museo de Pinturas para sentirnos de nuevo en presencia del Arte más intensamente asociado a nuestras vivencias infantiles. Y buscaremos, ávidos, la sala de Velázquez donde nos espera un amigo de hace muchos años. Es el infante don Baltasar Carlos, el jinete incrustado al galope en un paisaje del Guadarrama que le aprisiona como el ámbar al insecto.

Este pequeño príncipe de España no alcanzó el cenit que la estirpe real ofrece a los primogénitos —no llegó a gobernar el dilatado Imperio—. Su vida fué un corto camino del que le sustrajo la muerte. Su gloria no es otra que la de haber dejado al pincel que batallase con el tiempo y que hiciera perdurable en la Historia, bajo la especie de lienzo y colores, aquel donaire de movimientos, aquella apostura elegante que caracterizan a la aristocracia de Castilla.

Desde lejana fecha acudimos habitualmente al Prado, dispuestos al mudo diálogo con la silenciosa pintura. Las artes del espacio nos hacen salir fuera de nosotros mismos, nos obligan a ejercitar la sensibilidad en un juego estricto hacia la forma y el volumen. Sombras y destellos constituyen en el plano del cuadro un torbellino que se aquieta en el armazón anecdótico del tema. Al asomarnos al retrato del infante se borra de la intimidad propia la imagen del dolor cotidiano. Están en suspenso las potencias del espíritu, detiénese el impulso de ensoñación, hacemos acallar inquietudes y la mirada persigue las cosas, liberada de nuestro vano mundo interior.

Aquí estriba la poderosa magia de la plástica, y en ello está el secreto de porqué nos consuela con eficacia insuperable. Pero pretender que la pena se mitiga y alivia al calor de la pintura, vale tanto como suplicar a don Baltasar Carlos un permiso gentil para hablar brevemente de la velocidad.

Queremos decir que el cuadro es siempre un frenazo, un brusco «alto ahí» que impone al ojo humano la servidumbre de aceptar la concreta realidad que elabora el artista interpretando motivos naturales o artificiales —figuras de la vida tangible o caprichos de la fantasía—. Mientras la música mezcla el compás al ritmo del alma del que escucha, el cuadro encierra capacidad suficiente para interrumpir de golpe y por sorpresa la precipitada carrera de nuestros sentimientos. A poco de empezar un concierto, el espectador pierde la noción de su personalidad independiente, ve reducirse la distancia que le separa del conjunto vibrante, se encuentra envuelto en la llamarada de sonidos y acaba por convertirse el mismo en un instrumento más de la orquesta. El cuadro encadena al observador. Es el choque óptico que tapa los resquicios por los que suele fugarse nuestro temperamento por rutas fáciles de melancolía cuando la frase musical nos arrastra. Es una voz inapelable que supedita el ánimo a la visión. No hay escape. No hay lugar tampoco a que la cadencia individual participe en un acorde amplio. El cuadro grita y exige el abandono de bastardías; se niega a encauzar o alimentar estados dolientes. En cambio nos saca de ellos, nos subyuga.

La novela mueve a la meditación; la sinfonía inventa una zozobra de vagos anhelos, un temblor de sensaciones. Entre el contemplador y el cuadro se establece una corriente de forzosa adhesión, un curioso fenómeno de soledad de dos en compañía. Y el resultado es precisamente la consolación por la pintura, este gigante señorío del velazqueño infante que parece comprender el oculto manantial de los corazones. ¿Será posible que una silueta reluciente sobre la tela pueda salvarnos un instante de la tribulación? Ahora surge la duda, pues evocar al príncipe que cabalga los montes del Pardo es cerrar los ojos al retrato y abrirlos a la turbia atmósfera de lo ideal. Ahora empieza el naufragio. Líneas y manchas de colores se agitan y quiebran, flotando en medio de la tempestad que ha levantado nuestro arrebato lírico. Se oye la fina melodía: un rapto de entusiasmo, un confuso trofel de ideas y deseos sustituyen al sosiego anterior. ¿Qué fué de la sedante serenidad que atribuíamos a la plástica?

Ruido y barullo son obra del crítico de arte. Su delito consiste en copiar los lienzos con la pluma. Trabajo de creación, pero también de disgregación. La empresa es bella, y el cuadro muere en manos de quien intentaba revelar su misterio.

Nubes, arbolado y perspectiva, claroscuro y sierra al fondo del augusto caballero empalidecen y se disuelven por virtud de un amor que quiso traducirlos al idioma del tiempo.

Seamos respetuosos con las verdades que cuelgan de la pared. No molestemos al buen amigo don Baltasar Carlos, jinete de sobrio empaque, gozoso del vespertino paseo a través de encinares y carboneras. Al final de nuestra improvisación hagamos tímida señal de saludo al príncipe de España. Sí, nos reconoce. Un gesto de llana cortesía resume la encantadora sencillez de su respuesta. Don Baltasar Carlos nos envía un mensaje de bondad en correspondencia graciosa a nuestro homenaje.

Los azules y grises profundos del bosque rodean de apagado cromatismo a la ecuestre figura. Sopla una brisa de lluvia. Hay un sutil olor a leña recién quemada. Su Alteza galopa al aire libre, altiva la frente, ingenuo y taciturno a la vez. Aguanta las riendas y sostiene el bastón con esa exquisita energía de los que nacen para mandar.

Ayuntamiento de Madrid

Pinturas del Cementerio de Pisa, "La embriaguez de Noé".

Vendimia

Tócale a septiembre la gran ocasión de la vendimia, una de las mayores del mundo. Los bravos frutos se cosechan con alegría y los canastos, plenos de los racimos, van a llenar el pivón, el gran tonel donde se pisan para que rompa su licor ilustre. La ciencia es antiquísima y en ella está prohibido inventar, so pena de pecado mortal. Vendimió y pisó el señor obispo de Pervins, bastardo de Artois, y dejó dicho que había viña en la que no podían tocar manos villanas. Y en la dulce Francia, un señor general, bajando por la ribera de Borgoña, mandó que sus tropas rindieran honores a las excelentes viñas de aquel excelente país. Si es verdad que la civilización ha sido salvada siempre, en última instancia, por un pelotón de soldados, seguro que al terminar la pelea la mano más cansada alzó el vaso de buen vino. Y conviene recordar que si un soldado español de las viejas de Flandes, Pedro Jiménez, trajo para las Andalucías la alegría de una vid nueva en su canuto de licenciado, el señor Príncipe Eugenio de Saboya, tomando Belgrado a los turcos, mandó repoblar los romanos y retóricos viñedos de aquella campiña del Danubio. Quiera el Señor que esta vendimia del Año de la Victoria sea tan propia, que al paso de los años se pida para beber «un 1939» como quien pide un grave tesoro.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Fotos M. Villanueva

reconciliación con los animales

Nadie tuvo nunca interès en defenderte como animal aseado por excelencia, honorable cerdo, tan injustamente llamado «cochino» o «puerco». Tú, que vives en eterno martirio de ascos porque eres limpio por tu casa, porque no puedes vivir sin baño y tu yantar es alterado por múltiples y menudos reparos escrupulosos. El hombre padece un error de apreciación al creer que la pocilga deriva de tu suciedad, siendo así que la suciedad de tu hábito deriva de la pocilga, efecto del abandono del hombre. Y si te condenan a vivir en ella es porque tú eres más limpio que los demás brutos. Pensad qué sería un cuchitril o un cerrado si en lugar de cerdos habitase cualquier otra clase de animales. Hemos decretado cruelmente que al «puerco» no le molesta la porquería y no tenemos con sus estancias el cuidado que con el establo o el redil. Y los pobres lechoncillos, tiernos como rosas, más apacibles que el choto y de carnes más suaves que la de una mujer, se mueren de pena en la suciedad pocilguera. Y asqueados tienen prisa por engordar y morir.

Ayuntamiento de Madrid

CRONICA INTERNACIONAL

EUROPA EN GUERRA

por F. CORONAS DE ARAMBURU

CUANDO en la mañana del 11 de noviembre de 1918 resonó el toque de «¡alto el fuego!», muy pocos —por no decir ninguno— fueron los combatientes que pensaron en la posibilidad de encontrarse por segunda vez en su vida frente a los mismos enemigos y en los mismos campos de batalla. Todos —de un lado y del otro— creyeron firmemente que su sacrificio había servido para evitar, al menos a sus hijos, la experiencia trágica y dolorosa de la guerra.

Y, sin embargo, un alborear de septiembre, veinticinco años después de iniciarse aquella guerra, nos traería en el Oriente europeo el estallar de la nueva.

* * *

No era un secreto para nadie que paralelamente a las gestiones anglo-francesas en Moscú, el embajador del Reich, conde von der Schulenburg, se esforzaba por llegar a un acuerdo económico y político entre su Gobierno y el de la Rusia soviética. Ya unos meses antes, la brusca sustitución de Litvinoff por el actual comisario de Negocios Extranjeros, Molotoff, produjo gran sorpresa en los círculos de París y Londres, partidarios del pacto con la U.R.S.S. Continuaron, a pesar de ello, las negociaciones, y en el mes de agosto se decidió el envío de una Misión militar franco-inglesa a la capital rusa, que debería establecer contacto con el Alto Mando soviético.

En estas circunstancias, y ya en Rusia la Misión franco-británica, se anunció el 23 de agosto la firma del pacto de no agresión germano-soviético, al que había precedido en algunos días un amplio convenio comercial.

A partir de esa fecha se precipitan los acontecimientos: visita del embajador inglés al Führer en Berchtesgaden, movilizaciones parciales en Francia y en Inglaterra, firma — el 25 — del convenio de mutua ayuda anglo-polaco, entrada de fuerzas alemanas en Eslovaquia, movilización general polaca... y al suspenderse el intercambio de mensajes entre Berlín y Londres que iniciara Alemania por medio de Sir Neville Henderson, la espera angustiosa de lo inevitable.

En la madrugada del 1.º de septiembre las fuerzas alemanas pasaban la frontera polaca. Horas más tarde, el Führer-Canciller declaraba ante el *Reichstag*, expresamente convocado, su voluntad de luchar por los derechos de Alemania en la Europa Oriental, arrostrando todas las consecuencias.

La misma mañana, Dantzig pasaba a formar parte de la unidad jurídica del *Reich*.

Las reacciones de las potencias europeas no se hicieron esperar: decretada la movilización general en Francia, el Gobierno inglés presentó al Parlamento un proyecto de ley — que se aprobó sin oposición — para movilizar todos los ciudadanos británicos entre los 18 y los 41 años y decretó al propio tiempo la movilización de sus fuerzas militares, marítimas y aéreas.

Este mismo día, los representantes francés e inglés en Berlín, Coulondre y Henderson, transmitieron la comunicación de sus Gobiernos en la que se precisaba que ambos estaban dispuestos a cumplir sus compromisos con Polonia, si Alemania no retiraba sus tropas del territorio de aquélla dentro de un plazo que se fijaba. Expirado éste sin respuesta por parte del Gobierno del *Reich*, Inglaterra declaró la guerra en la mañana del 3 de septiembre.

A mediodía, M. Coulondre hizo la misma declaración en la Wilhelmstrasse.

Cuatro naciones entablaban una lucha de consecuencias imprevisibles...

* * *

Si vis pacem para bellum.

Una vez más ha fallado el viejo aforismo latino. Siempre, o al menos casi siempre que se prepara la guerra, surge ella inevitablemente. Magnífica lección la que se desprendía de leer el viejo lema sobre la fachada del orgulloso *Kriegsministerium* austríaco en los días tristes de la Viena de post-guerra.

Como a principios de siglo, las naciones han repetido en los últimos años la carrera mortal de los armamentos. Con grandes titulares, los rotativos mundiales ponían delante de los ojos inquietos y asombrados del lector, las cifras colosales que los Gobiernos europeos invertían en prepararse para una guerra, que teóricamente no quería nadie.

Hubo un momento, septiembre 1938, en que el mundo respiró con la doble satisfacción del que acaba de salir de un peligro mortal. En la capital bávara, cuatro hombres firmaban un convenio que evitaba la catástrofe europea y rectificaba una de las injusticias de Versalles.

Bien pronto, sin embargo, se perdió el «espíritu de Munich». Todos y cada uno pretendían interpretarlo fielmente cuando ya todos se habían alejado de él.

Von Ribbentrop, Ministro de Negocios Extranjeros del Reich, llega a Moscou para firmar el tratado germano-soviético.

El viaje de von Ribbentrop a París y el de Chamberlain y Halifax a Roma, no pudieron evitar el que lenta, pero progresivamente, se acentuase la tensión europea.

La anexión de Bohemia y Moravia al Reich marca un punto, a partir del cual se abandona de hecho la política de conciliación para procurar ambas partes atraer a su órbita el mayor número de Estados posibles y fijar claramente sus respectivas posiciones.

Y desde la primavera de este año se halla el Viejo Continente en plena *guerra blanca*.

Ahora...

* * *

Hasta este momento el mapa de Europa acusa un número de Estados neutrales muy superior al de beligerantes. Sin embargo, la situación geográfica de algunos países, unida a toda una serie de circunstancias políticas y económicas, determinará en plazo relativamente breve, importantes variaciones de la situación actual.

Es punto menos que imposible prever los acontecimientos, pero el problema de la Transilvania rumana en relación con las reivindicaciones húngaras, el de la salida al mar de Bulgaria, el del régimen de los Estrechos del Bósforo y la actitud que adopte en un próximo futuro la Rusia soviética, son factores que, desgraciadamente, no contribuirán a localizar la conflagración. Claro es, que de tal localización dependería en gran parte la duración del conflicto. Al desarrollo de la guerra en el espacio, corresponderá su extensión en el tiempo.

* * *

Nota profundamente alentadora, en estos días trágicos, ha sido la conmovedora llamada en favor de la paz que lanzara Pío XII, cabeza visible de la Cristiandad. Bien patentes están los continuos esfuerzos del Pontificado en los últimos años para evitar un combate del que probablemente — y con independencia del resultado militar y político — sólo las fuerzas de la destrucción y del mal sacarán provecho.

El Caudillo de España ha confirmado en estos momentos decisivos sus dotes de hombre de Estado, su visión genial de la política y su corazón de gran soldado. Nadie más autorizado que él — General victorioso y Jefe de un Movimiento para el que la vida es Milicia — podía hacer oír su voz en un sobrio y sencillo llamamiento por la paz. La España de Franco que ha sabido luchar, sufrir y vencer, se da cuenta perfectamente de lo que representa para la Civilización este conflicto, en el que toman parte las naciones más fuertes del Continente.

Por ello, fiel a su sentido nacional y fuerte del apoyo de los españoles, el Generalísimo ha decidido nuestra neutralidad y nuestro alejamiento de una contienda en la que no se hallan en juego los valores espirituales, ni los intereses vitales de España.

Ayuntamiento de Madrid

PIO XII, PASTOR ANGELICUS, PAPA DE LA PAZ

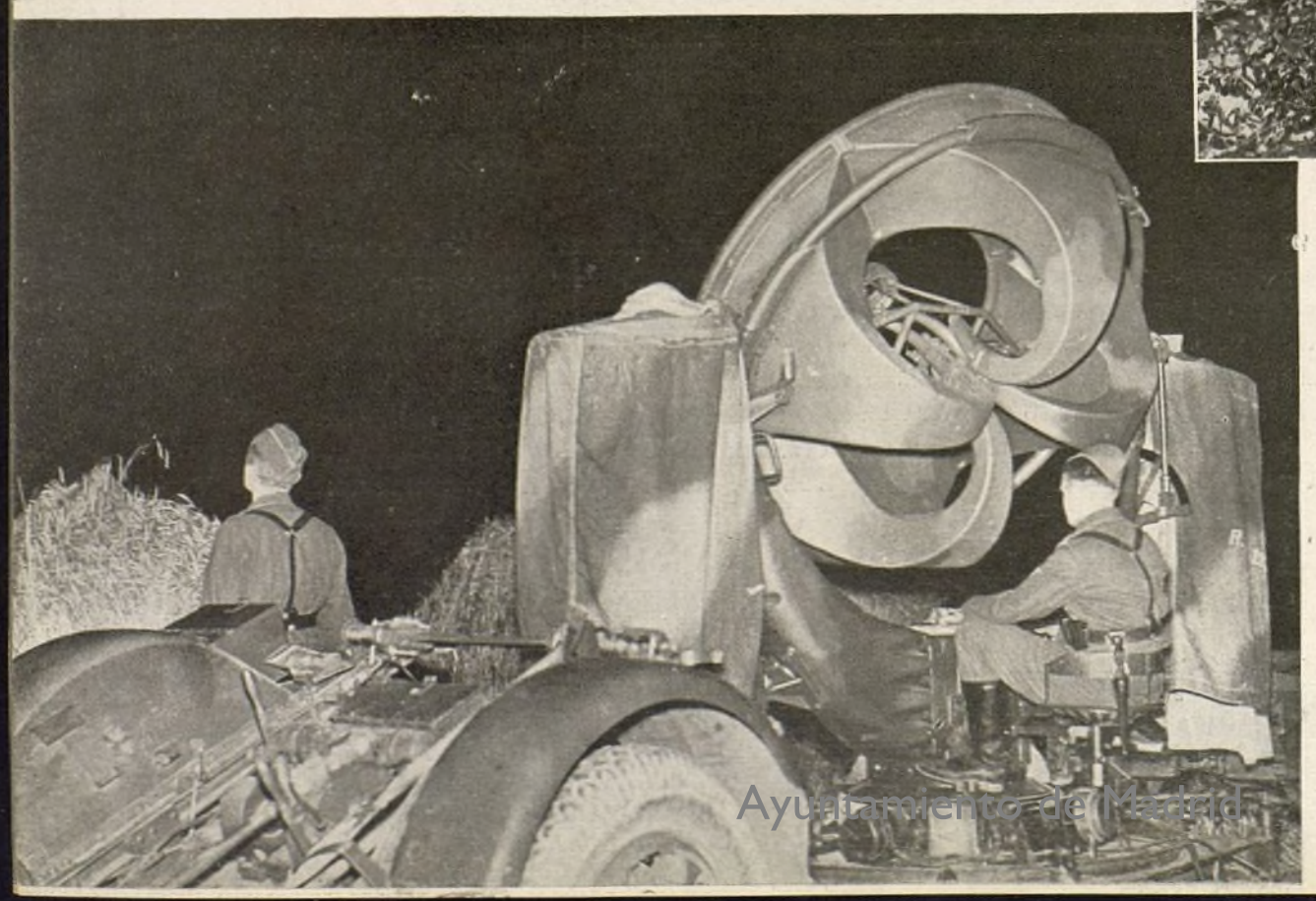
MIDIENDO EL ALCANCE DE LA GUERRA DESENCADENADA SOBRE ESTA GRAN EUROPA DE LA QUE ESPAÑA SE SIENTE FRONTERA MAYOR Y FIDELÍSIMA, LAS MIRADAS SE DIRIGEN HACIA EL QUE DESDE LA COLINA VATICANA CLAMÓ A LOS PUEBLOS PARA QUE LOS CORAZONES DECIDIESEN LA PAZ Y COTIDIANAMENTE RUEGA A DIOS PARA QUE LA BLANCA PALOMA DESCIENDA CON EL OLIVO SOBRE TODOS LOS HOMBRES, SOBRE TODAS LAS TIERRAS, SOBRE TODAS LAS NACIONES. NO VALE GUARDAR SILENCIO SOBRE LA MEDITACION DE ESTA HORA: EN LOS CAMPOS SANTISIMOS DE ESTA ANTIGUA Y HERMOSA CIUDAD QUE SE LLAMA EUROPA, SE JUEGA HOY EL PORVENIR DEL MUNDO. SIGLOS Y SIGLOS DE DURA TAREA PERECERÁN. ¡QUE DIOS SALVE A EUROPA!

Ayuntamiento de Madrid

EN ESTAS HORAS EN QUE DE NUEVO SE HALLA SUMIDA EUROPA EN LOS HORRORES DE UNA GUERRA, CUYAS CONSECUENCIAS, INCALCULABLES, PUEDEN SER CATASTRÓFICAS PARA UN MUNDO CREADO Y SOSTENIDO POR LENTO Y DURO COMBATE A TRAVÉS DE TREINTA SIGLOS, LA VOZ DE NUESTRO CAUDILLO SE HA OIDO PARA INCLINAR A LA PAZ LOS CORAZONES DE LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD. ESPAÑA, CARGADA DE SERVICIOS A LA UNIDAD MORAL DE EUROPA, POR LA QUE COMBATIÓ COMO BRAZO ARMADO DE DIOS NUESTRO SEÑOR Y SANGRANDO AUN LAS HERIDAS COSECHADAS EN LA GUERRA CONTRA EL COMUNISMO MARXISTA, HABLÓ POR BOCA DE SU CAUDILLO VICTORIOSO, GUIA Y PADRE DE LA PATRIA. SALVO LA VOZ DEL SUMO PONTÍFICE, NO PUDO ESCUCHARSE OTRA DE MEJOR DERECHO NI QUE CON MAS FE PIDIESE A LOS PUEBLOS LA DEPOSICION DE LAS ARMAS. ¡DIOS NOS GUARDE SIEMPRE A FRANCO!

Ayuntamiento de Madrid

ALEMANIA
FRENTE ESTE



LAS DEFENSAS ANTIAEREAS DEL *REICH* ALEMAN. El *camouflage* de las baterías antiaéreas es cuidadosamente estudiado y preparado:

Ametralladora contra aviones dispuesta para entrar en acción. A la izquierda un telémetro portátil asegura el buen éxito del tiro.

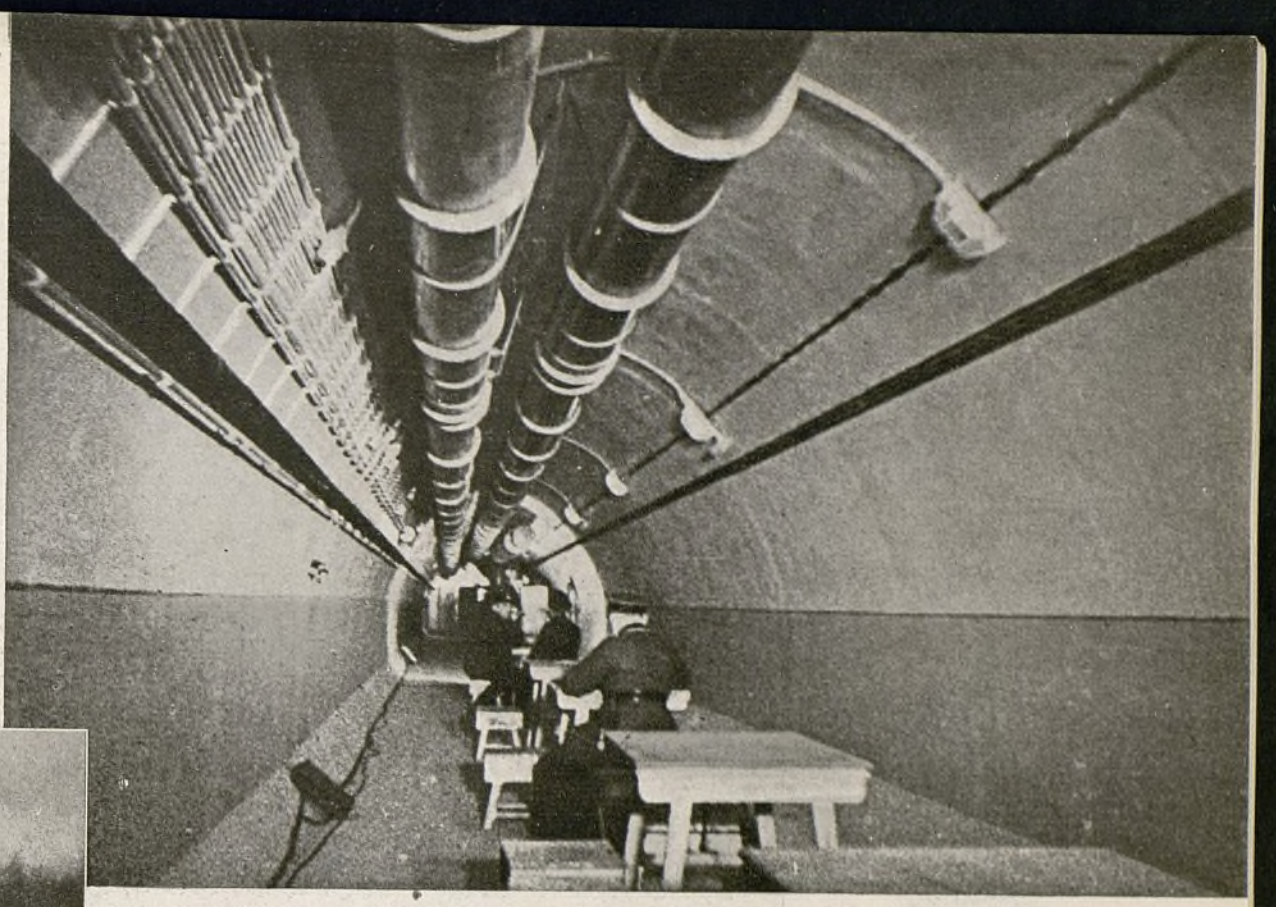
El cañón antiaéreo reposa bajo un ramaje que le hará invisible a los aparatos de reconocimiento.

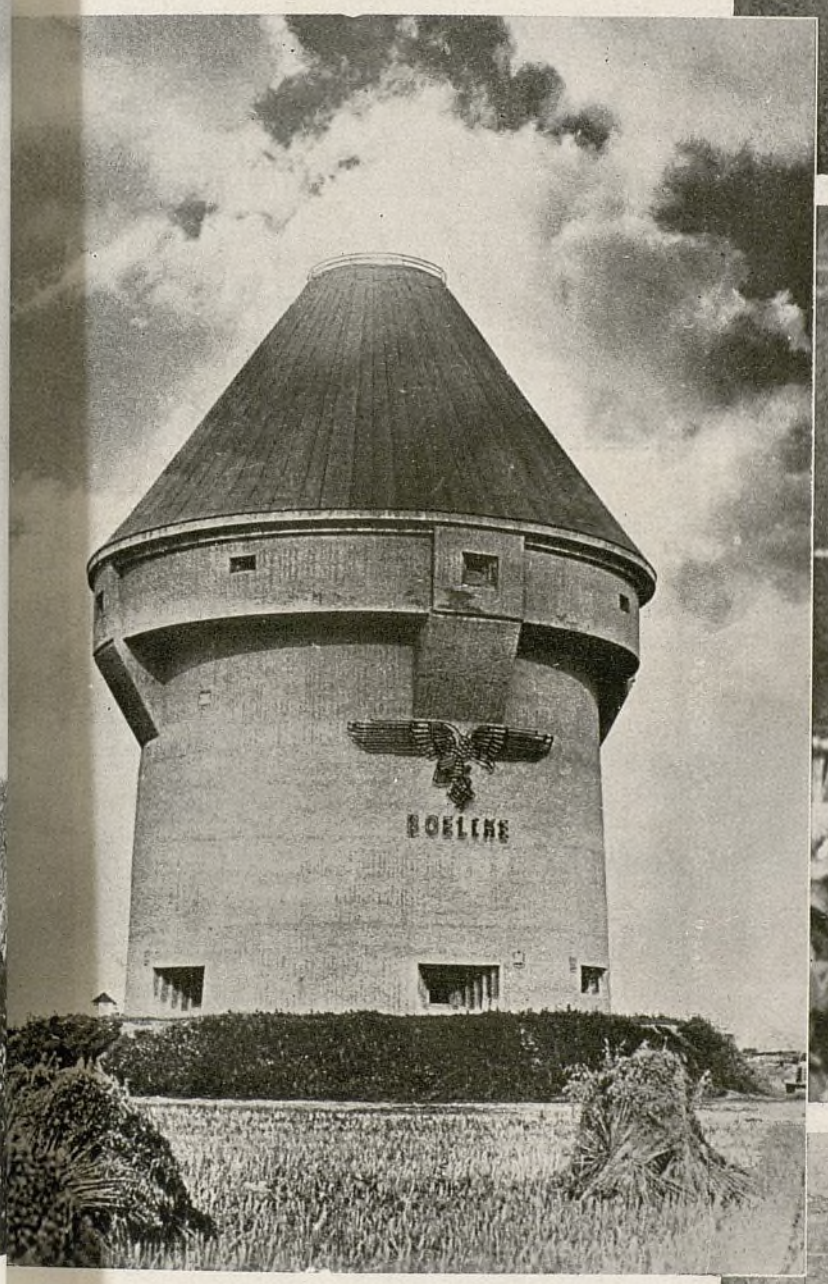
El aparato de escucha de una batería de reflectores durante un ejercicio de defensa contra aviones enemigos.

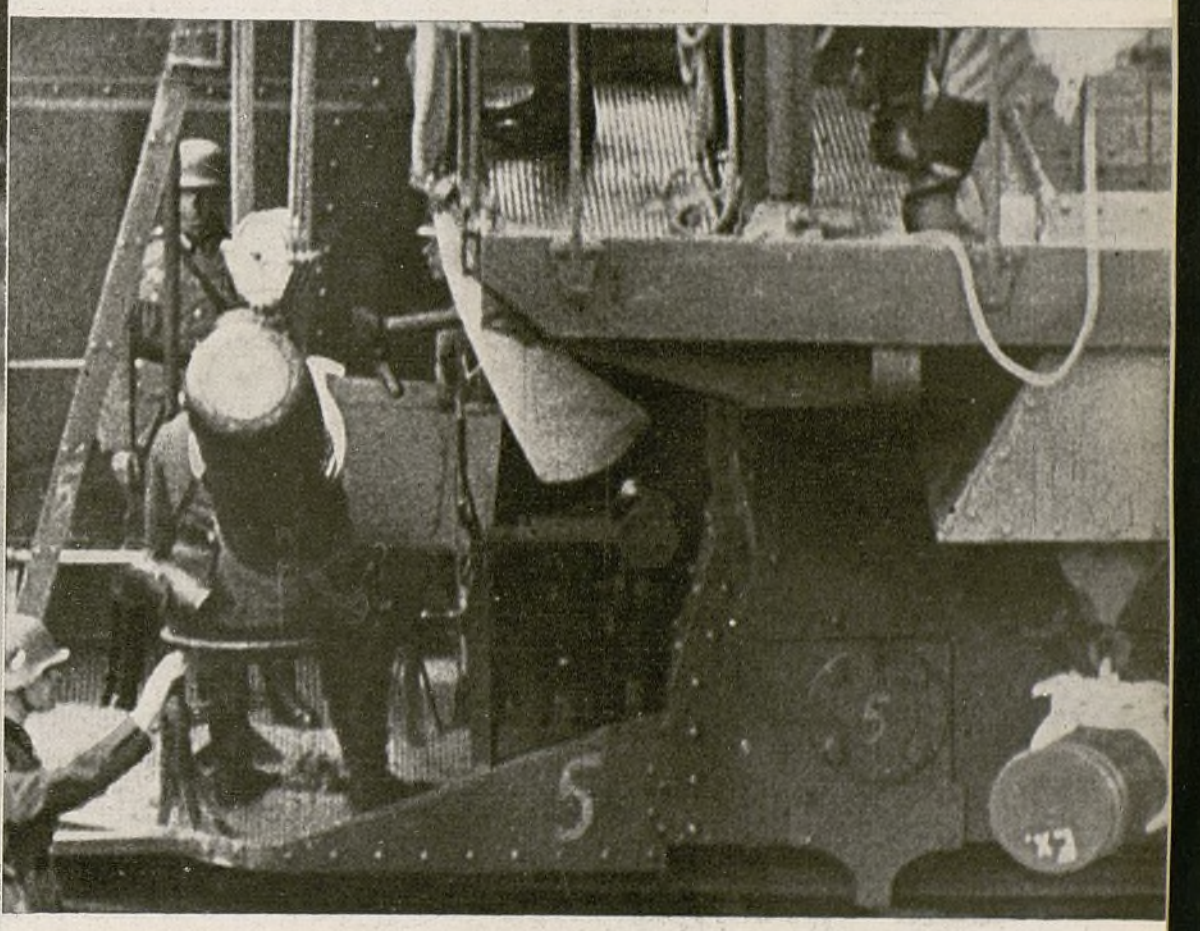
Una pieza antiaérea de calibre medio en posición. (Fotos SCHERL).

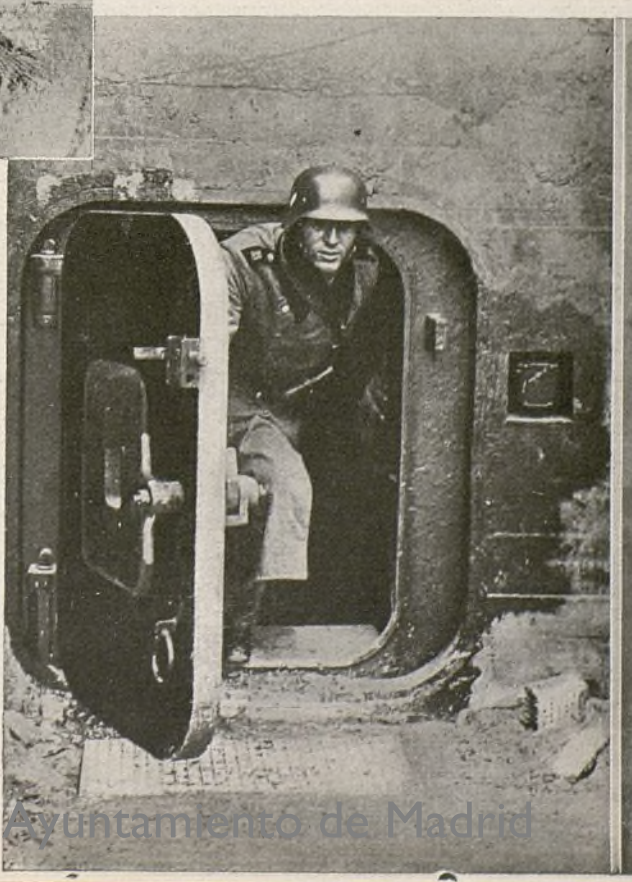
Ayuntamiento de Madrid

LA LINEA SIGFRIDO









LAS FORTIFICACIONES ALEMANAS EN LA FRONTERA OCCIDENTAL. A lo largo de la frontera franco-alemana y enfrente de la formidable línea Maginot se aizan las imponentes fortificaciones de la línea Sigfried construídas en los últimos años. 22.000 obras fortificadas de todos los tamaños y con toda clase de elementos, defienden el paso hacia el interior del *Reich*.

He aquí uno de los corredores subterráneos que sirven de cuartel a la guarnición.

Un curioso refugio contra bombardeos. A pesar de su aparente poca cabida proporciona abrigo seguro a 2.000 personas.

Instalaciones ultra-modernas para el transporte de municiones.

La entrada blindada de uno de los fuertes.

El interior de una pequeña fortificación.

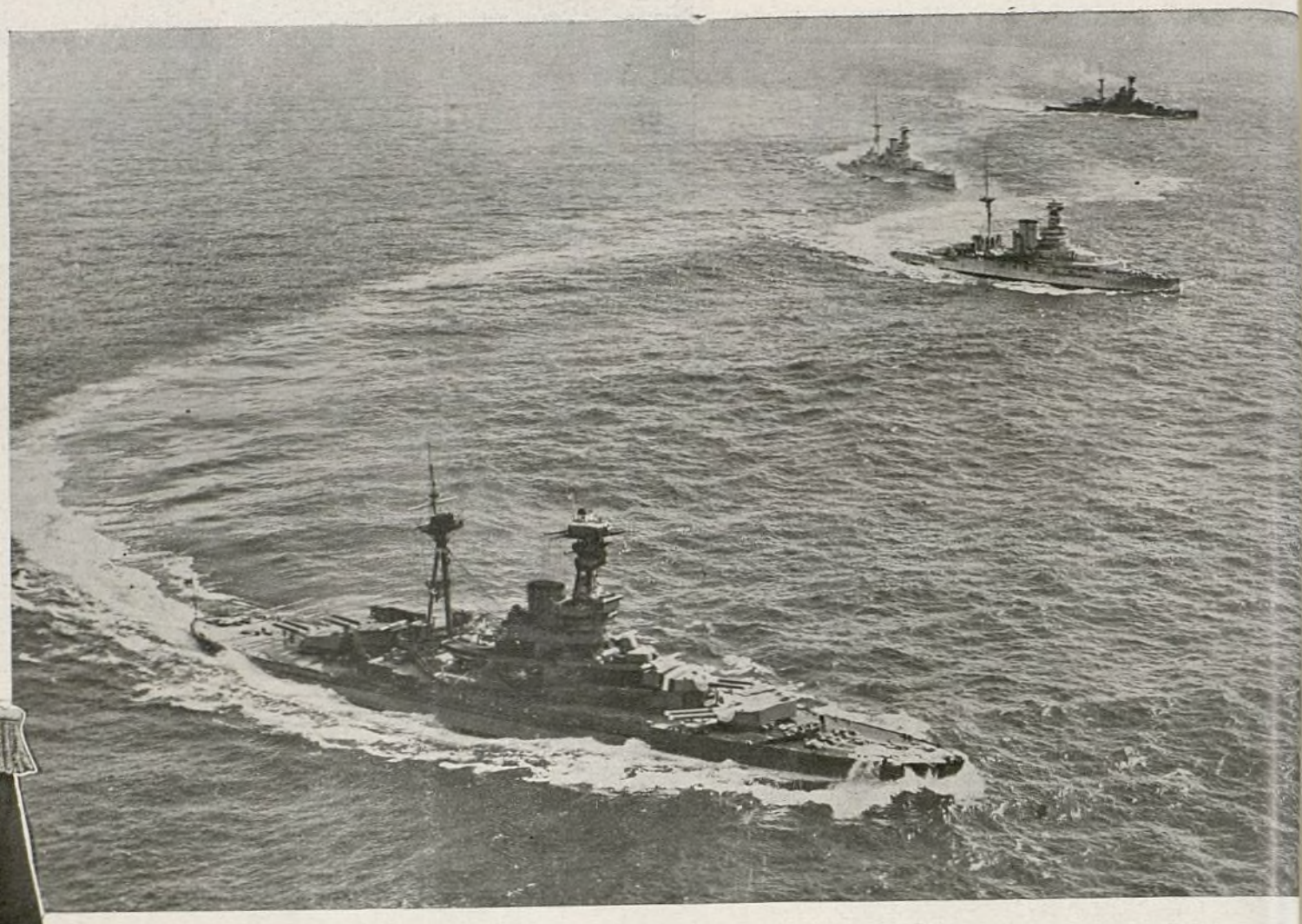
Fotos SCHERL.

Ayuntamiento de Madrid

FRANCIA

POLONIA

INGLATERRA



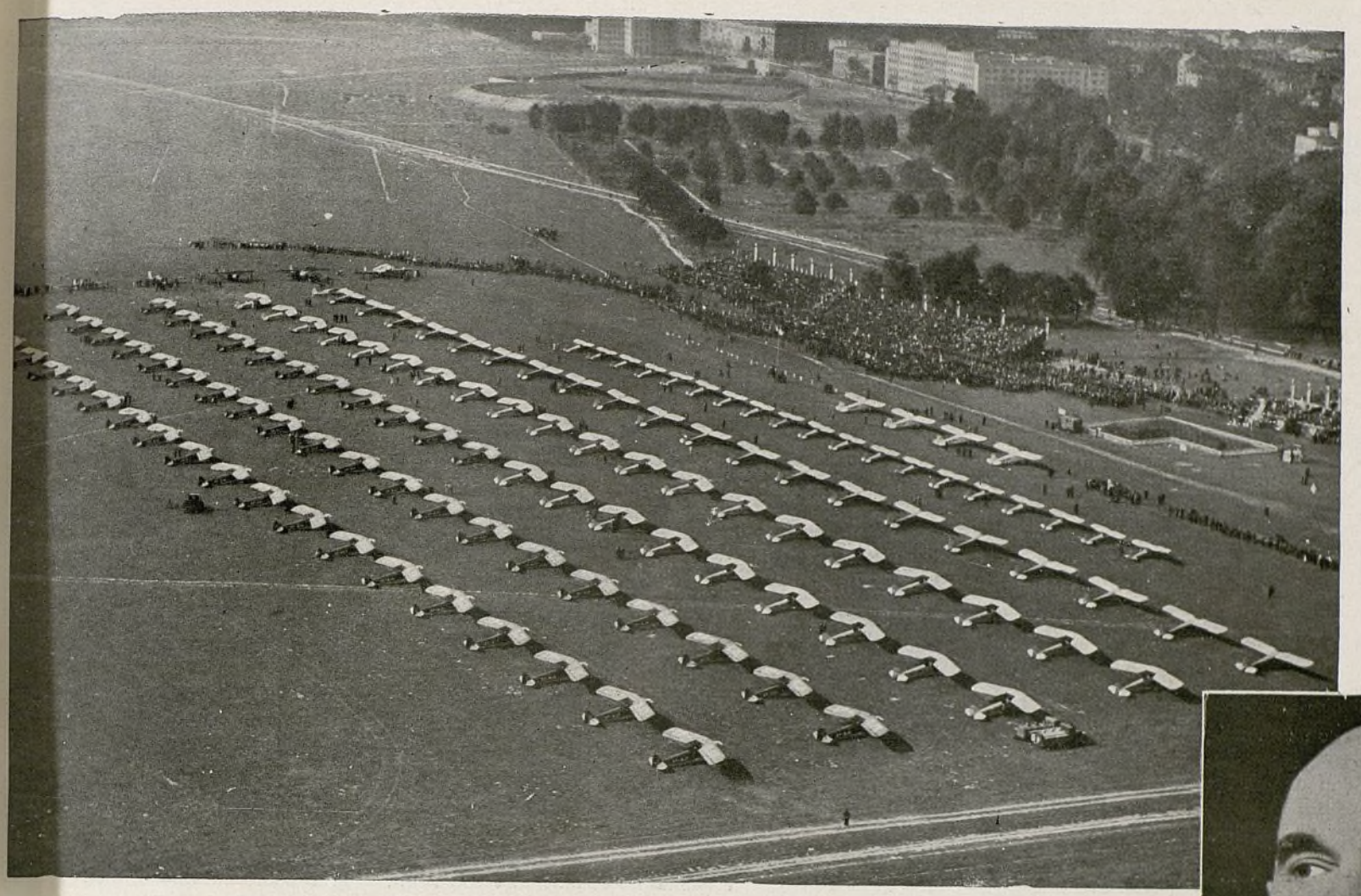
Divisiones de acorazados británicos en el Mar del Norte. En primer lugar el H. M. S. «Revenge».

Sir Dudley Pound, Jefe de las Fuerzas Navales inglesas, promovido recientemente al grado de Almirante de Flota. Jefe de E. M. de una de las Divisiones Navales participantes en la batalla naval de Jutlandia, se le atribuye la frase de que él «era uno de los Almirantes de S. M. que podría perder la guerra en un solo día».

El Generalísimo Gamelin, jefe supremo de las fuerzas militares anglo-francesas.—Esta fotografía en la que aparece con uno de sus ayudantes fué tomada a su salida de París para inspeccionar las fronteras orientales el pasado mes de Agosto.

—o N. Y. T.

Ayuntamiento de Madrid



Polonia había dedicado gran atención a sus fuerzas aéreas desde hace varios años. He aquí una fotografía tomada recientemente con motivo de una ceremonia militar celebrada en la capital polaca.—Desfile de fuerzas de Infantería en una de las ciudades polacas, días antes de iniciarse las hostilidades.—El mariscal Smigly-Rydz, jefe supremo de los Ejércitos polacos.—General Vuillemin, jefe de E. M. del Ejército del Aire francés.

Fotos C.I.F.R.A.

Ayuntamiento de Madrid

PARO

por ANGEL B. SANZ

A las epidemias orgánicas, que constituían la preocupación justificada de los siglos XVIII y XIX, ha sustituído la llaga económica que en forma de crisis o en manifestaciones de paro preocupan a nuestros pensadores.

La bioquímica descubrió felizmente los sueros. La economía, desgraciadamente, no ha querido encontrar las soluciones al paro. Desembocamos fatalmente en la guerra, especie de intervención quirúrgica que resuelve de manera violenta y circunstancial el problema.

Estudios detenidos achacan a la máquina la culpa del paro. Los pueblos agrícolas, según las estadísticas, son menos azotados por esta plaga que los industriales. Claro está que la miseria de los pueblos agrícolas, cuando los productos disminuyen de precio, no ha sido tomada en consideración.

Es cierto que la producción, por el concurso de la máquina, ha llegado a límites excesivos y para comprobarlo daremos unos datos elocuentes.

El Presidente de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos ha hecho públicos los datos siguientes:

1 hombre con una máquina de hacer botellas reemplaza a 54 hombres.

1 mujer con una máquina de cortar costillas reemplaza a 25 mujeres.

2 hombres con una máquina de transportar carbón reemplazan a 50 hombres.

1 hombre con una máquina de hacer cristales reemplaza a 20 hombres.

1 hombre con una máquina para hacer cigarrillos reemplaza a 100 hombres.

Hasta tal punto sustituye la máquina al hombre que, en 1933, la fábrica de calzado de Zlinn, en Checoeslovaquia, comunicó la invención de una máquina que no necesitaba más que el suministro de hilo y cuero. Es decir, que sin ayuda humana, empezaba a producir botas y zapatos que no necesitaban más que ponerles cordones para poder ser vendidos en el mercado.

Si pues la máquina es la causante del paro, no es extraño que los economistas hayan buscado fórmulas para evitarlo. Entre ellas recordamos dos muy interesantes.

Hace algunos años, «l'Animateur des temps nouveaux» decía: Deben constituirse consorcios nacionales, y aún mejor internacionales que adquiriesen la totalidad de las patentes de invención. Se pagaría el genio para no desilusionar y sólo se pondrían en práctica aquellos que desde todos los puntos de vista (especialmente el del paro) fuesen útiles a la Humanidad. Es un sistema un tanto arbitrario, porque ¿quién puede realmente elegir entre los inventos los que efectivamente son beneficiosos al género humano?

Sin abandonar esta idea, la siguiente es de más sencilla aplicación. Consiste en gravar con un impuesto las inversiones de capital destinadas al aumento de maquinaria, en las empresas, y destinar este impuesto a un fondo nacional contra el paro. Tiene esta idea un sentido lógico; si la máquina produce el paro, remedie la finanza el daño. Es decir, la máquina abarata la producción, pues bien, destínese una parte de este beneficio económico a disminuir el daño social que la maquina ocasiona.

Todas estas consideraciones y soluciones de tipo internacional, las dejamos consignadas como elementos de juicio para entrar en nuestro problema del paro.

Ha terminado una guerra y en ciudades españolas hay paro. Esta paradoja merece la atención primordial de nuestro Caudillo, que certeramente decreta la constitución de las Juntas de Paro locales, porque la fisonomía del paro, el aspecto peculiar, es localista.

Hemos estudiado el problema en Madrid y hemos llegado a la conclusión de que en la capital de España el paro no es ni endémico, ni estacional, ni crónico. Obedece a motivaciones mixtas de tipo político social y de carácter económico.

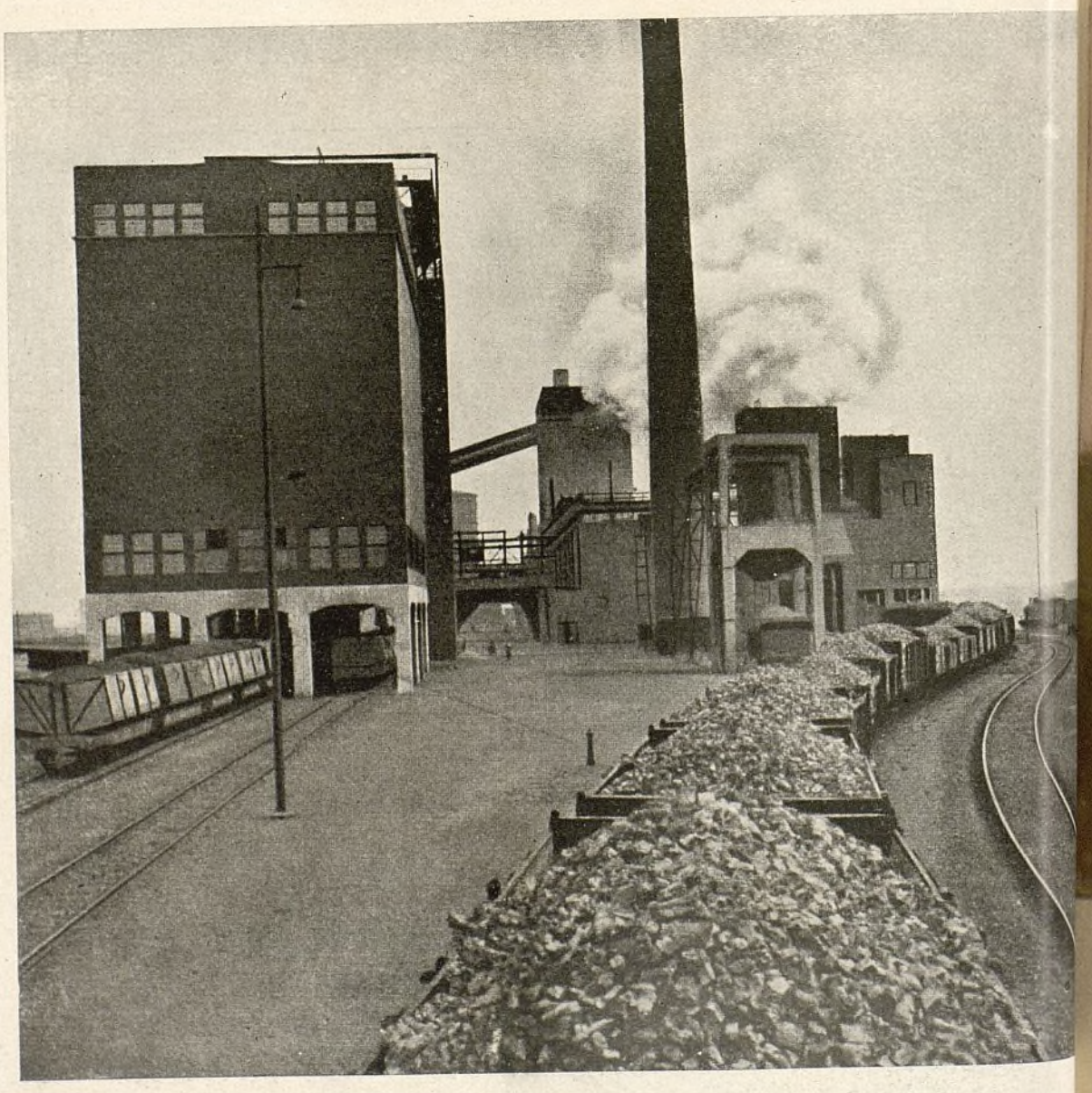
La depuración política ha sido mal interpretada. Las empresas desaprensivas han justificado con ella el despido de trabajadores. Esto ha creado una situación de oferta grande de trabajo. Cuando el depurado —suspenso torpemente de sueldo— comunica en el hogar su situación, los familiares, físicamente aptos y no aptos para el trabajo en muchos casos, irrumpen en el mercado del trabajo de manera violenta y aumentan la masa descolocada.

La solución es sencilla: un severo control de Falange que tienda a que los depurados cobren durante la depuración y a que se aceleren los trámites de la misma.

Sigue después el problema económico. Desbloqueo de cuentas a los «dadores de trabajo» controlando la aplicación de estos fondos. Movilización rápida del crédito, controlando su aplicación a fines de trabajo, y, por último, pago rápido por el Estado de las obligaciones pendientes a quienes forzosamente (empresas de construcción) han de emplearlo en trabajo.

Con estas medidas se resuelve inmediatamente el paro. Es cierto y es reconfortador saber que los obreros especializados trabajan todos; es únicamente el peonaje el que aún continúa en situación de paro forzoso.

El peonaje necesita una selección. Una considerable porción debe ser reintegrada a los campos de donde procede, y la otra será absorbida automáticamente cuando las disponibilidades de numerario permitan abordar las grandes obras de reconstrucción que Madrid necesita realizar.

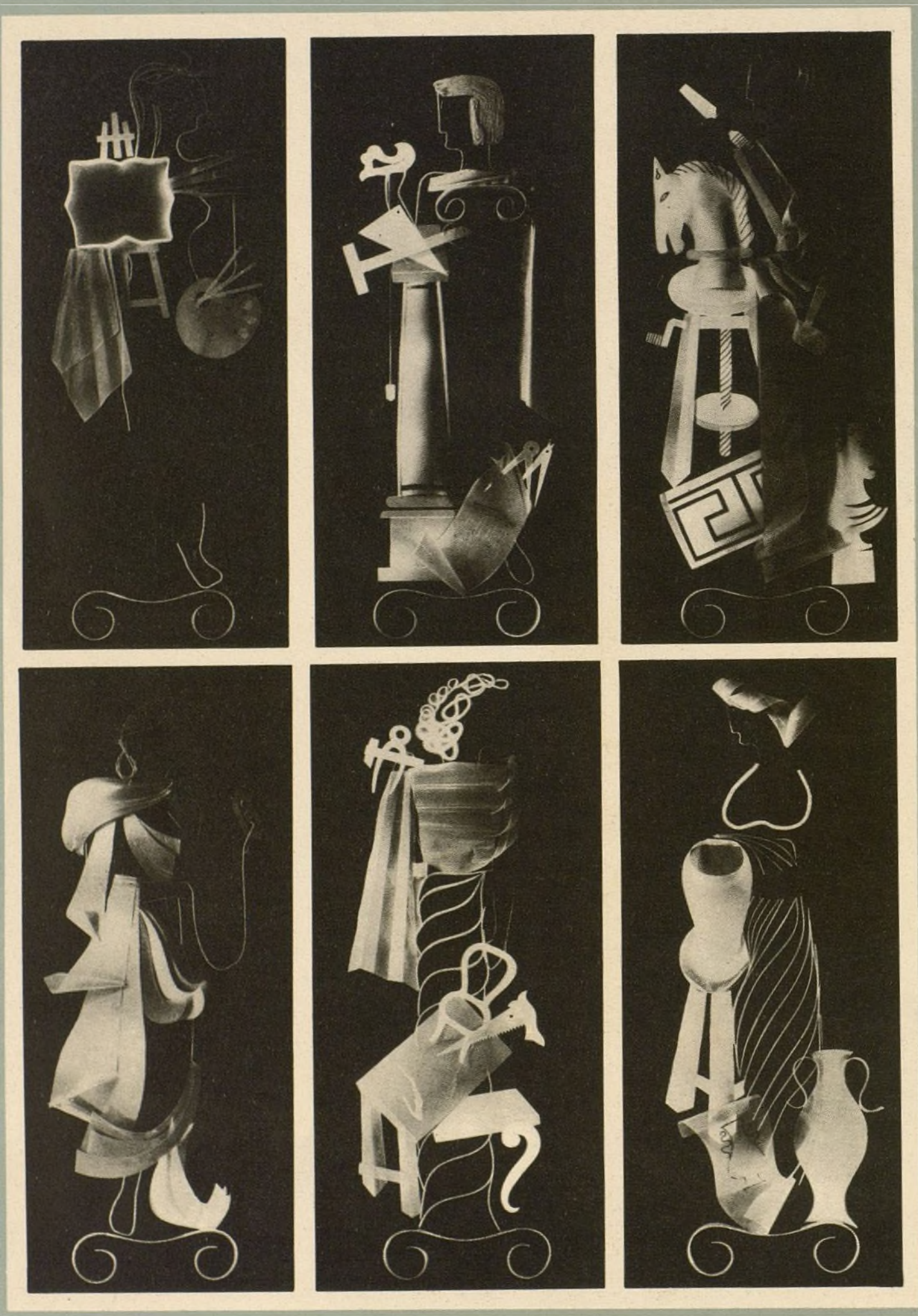


Ayuntamiento de Madrid

Decoración

Pintores españoles **Naturaleza Muerta,** *por Rafael Otermin*

Ayuntamiento de Madrid

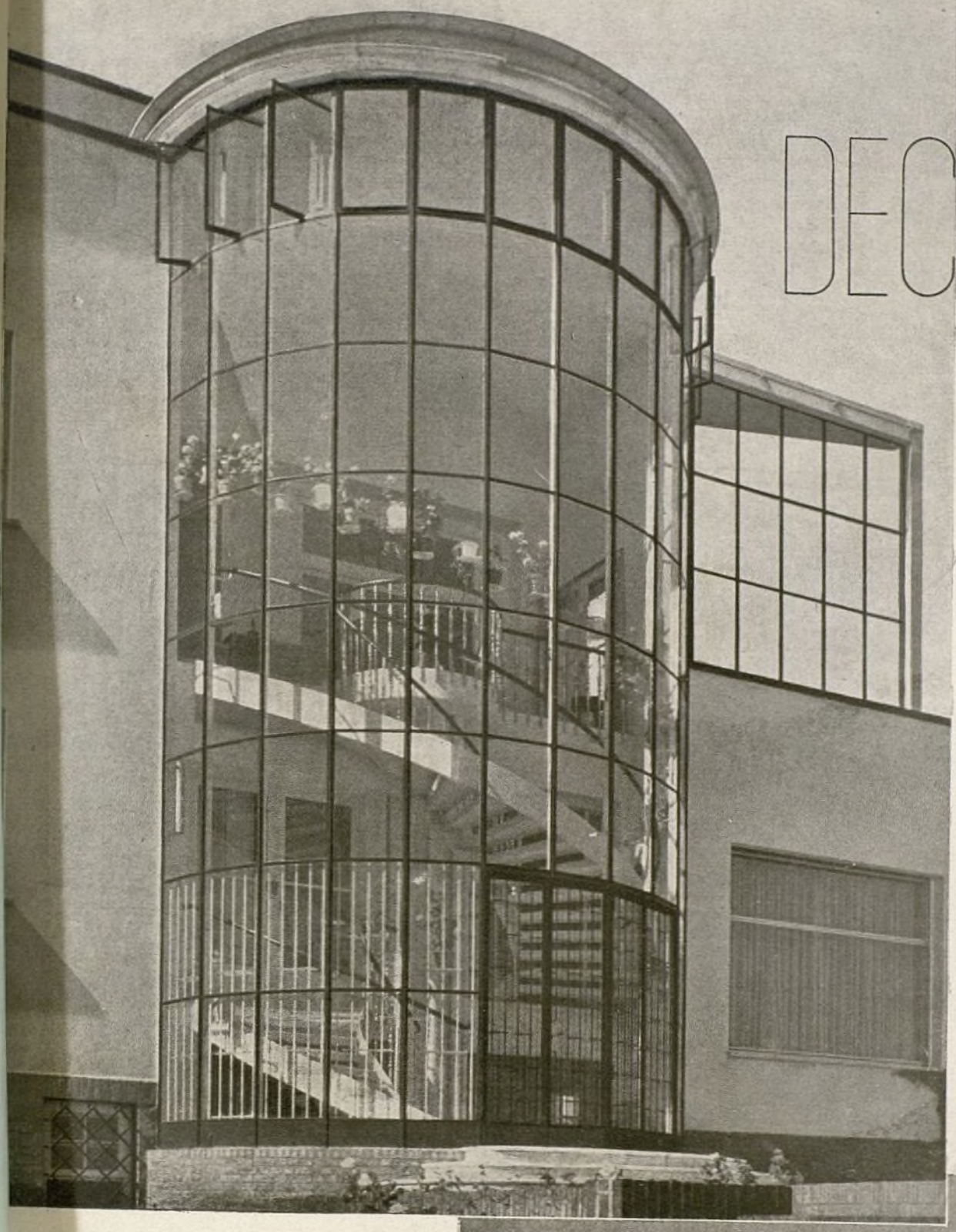


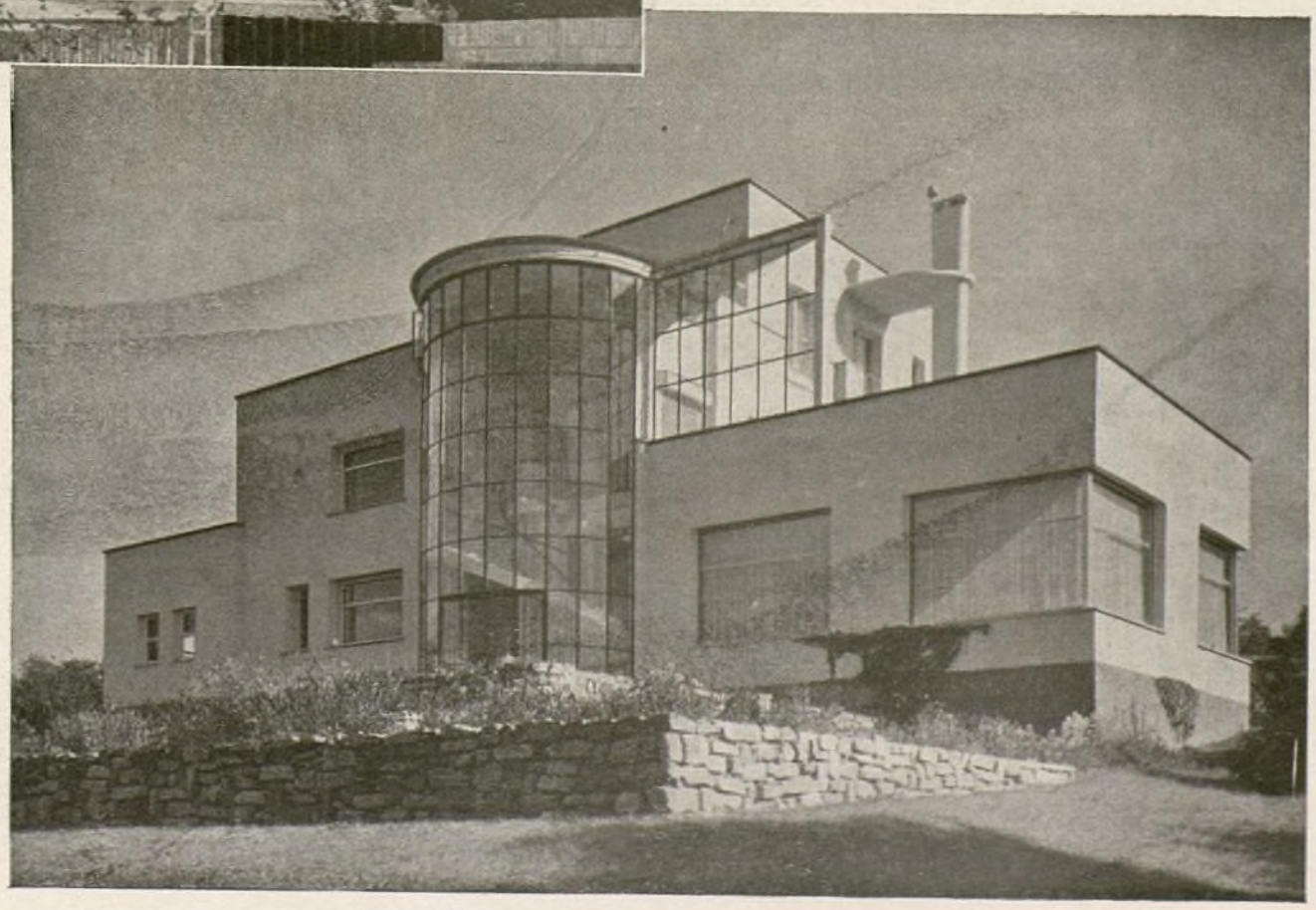
El vestíbulo del Salon des Artistes Decorateurs tiene como decoración mural los «panneaux» aquí reproducidos, obra de Colette Gueden. De noche se iluminan eléctricamente sirviendo de lámparas indirectas.

Ayuntamiento de Madrid

DECORACION

El estilo de las casas de campo es preocupación primordial de la arquitectura moderna. Alegres y luminosas, estas construcciones situadas en plena Naturaleza y próximas sin embargo a la gran urbe, constituyen para el hombre de la ciudad un verdadero refugio hasta el que no llega el ruido enervante de tranvías y autobuses, ni el repiqueteo de los aparatos eléctricos. Y no hablemos del valor que cobra la expresión «refugio» si se piensa en las trágicas circunstancias por las que atraviesa buena parte de Europa. Toda la angustia de la vida en la ciudad, deja de existir para los privilegiados habitantes de estas «villas» situadas en pleno campo, lejos de los posibles objetivos de la Aviación enemiga. Damos aquí varios aspectos de la *Villa G. Kh.*, obra del arquitecto austríaco Otto Bauer, situada sobre los terrenos del campo de *golf* de St. Cloud, así como algunas fotografías de una residencia campestre en las estribaciones de las Beskiden, Moravia.

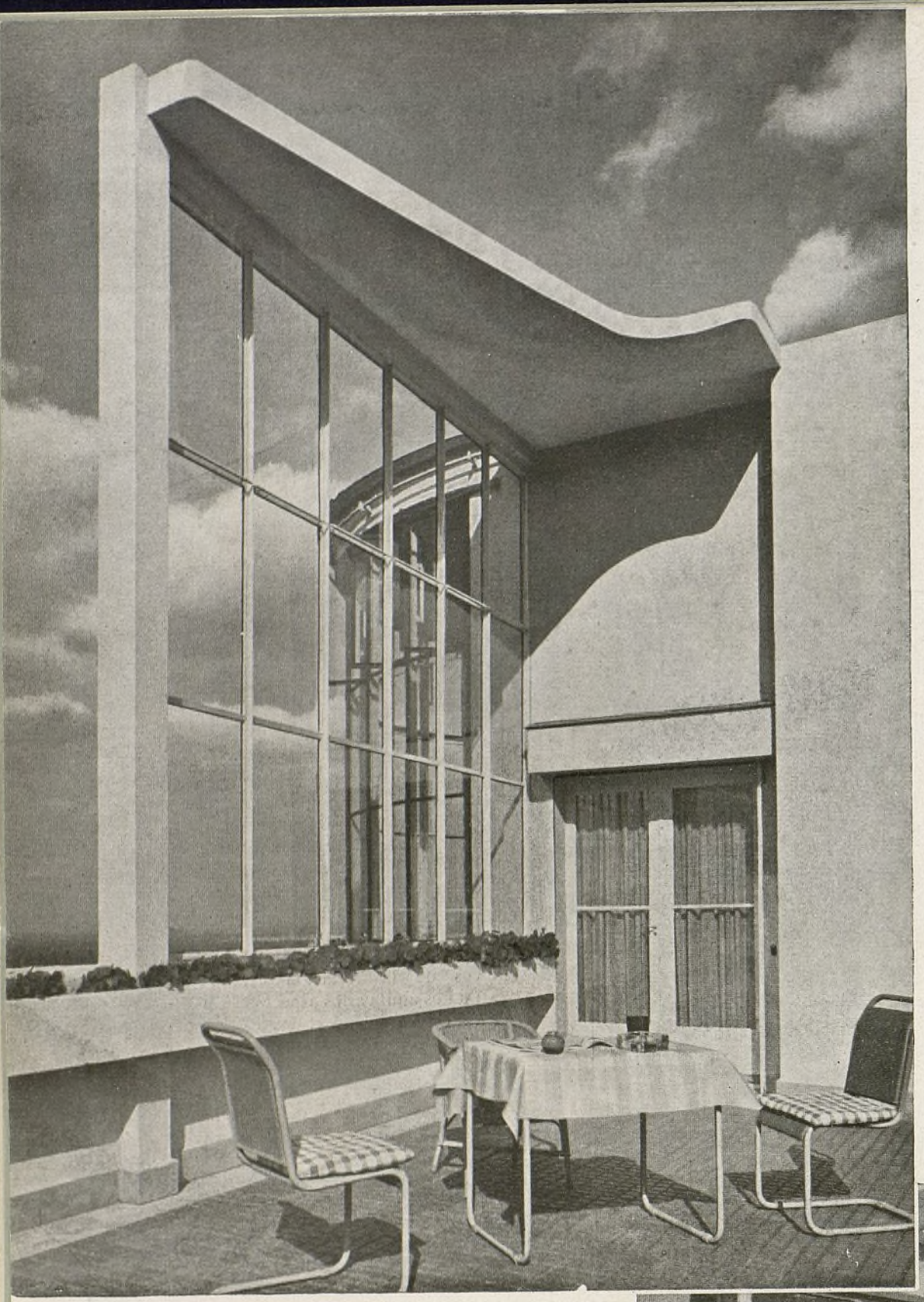


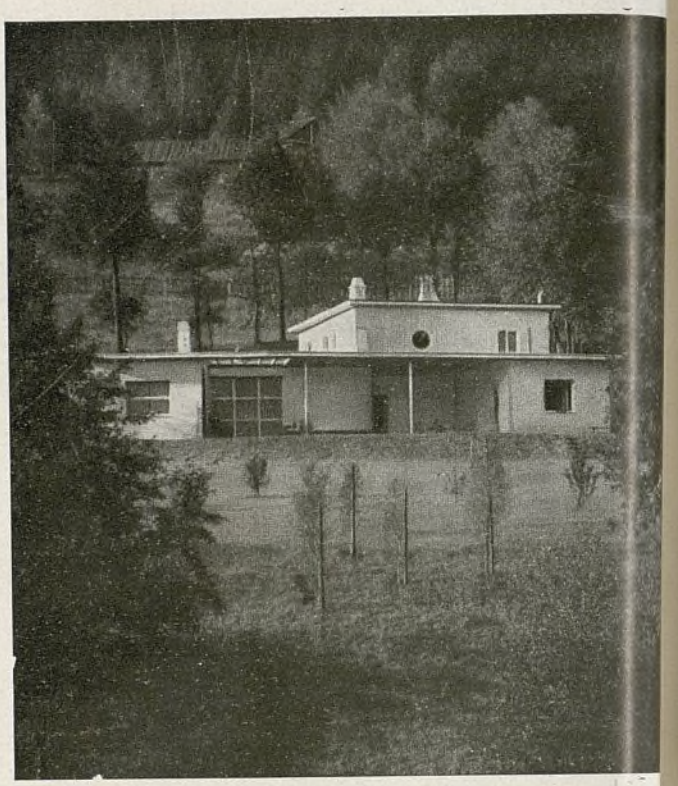


CASA DE CAMPO EN LOS ALREDEDORES DE PARIS. La caja de la escalera recibe luz directa del exterior mediante un gran ventanal circular. El corredor de la parte alta se utiliza como galería.

Una vista de conjunto de la *Villa G. Kh.* en los alrededores de París. Arquitecto: Otto Bauer.

Ayuntamiento de Madrid

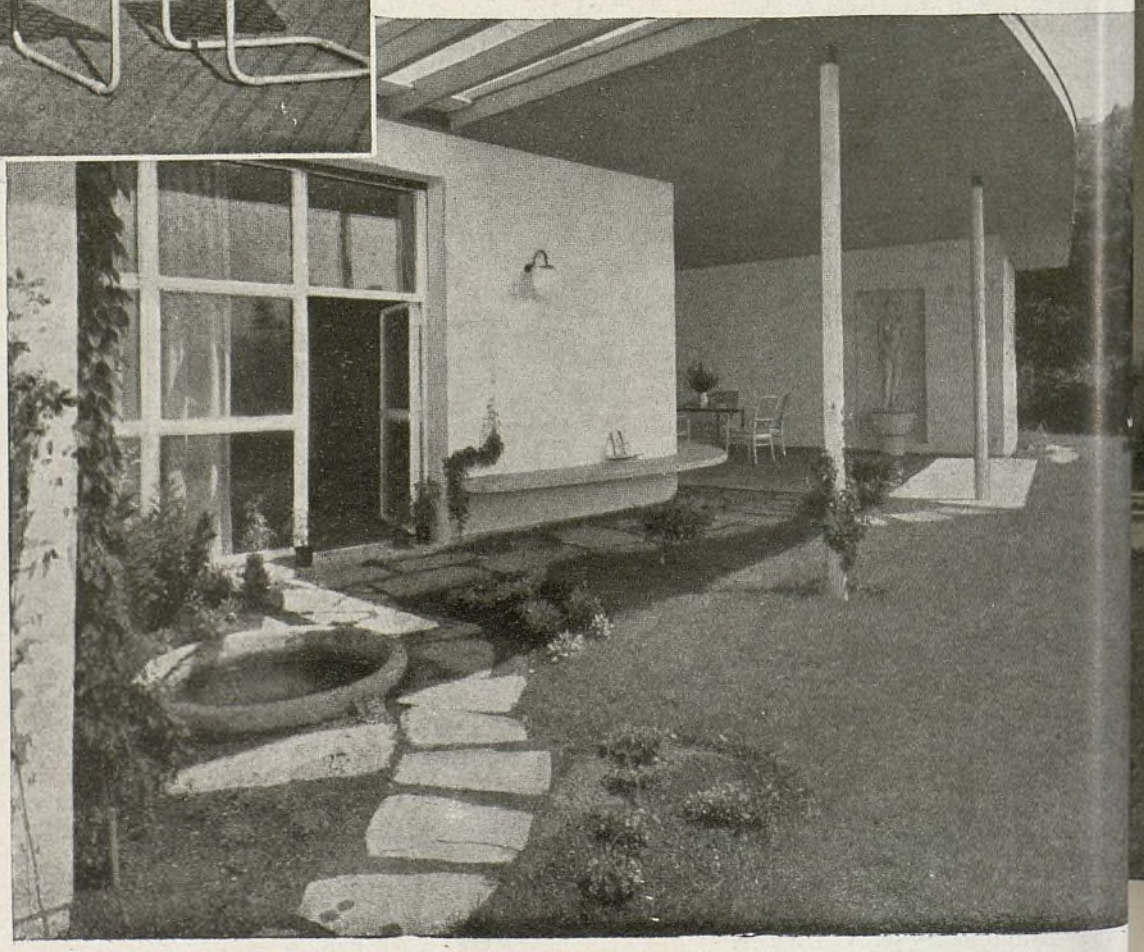




Villa G. Kh. en Garches, París. La terraza —construída sobre el *hall* de entrada— invita a comenzar en ella la vida diaria, desayunando al aire libre.

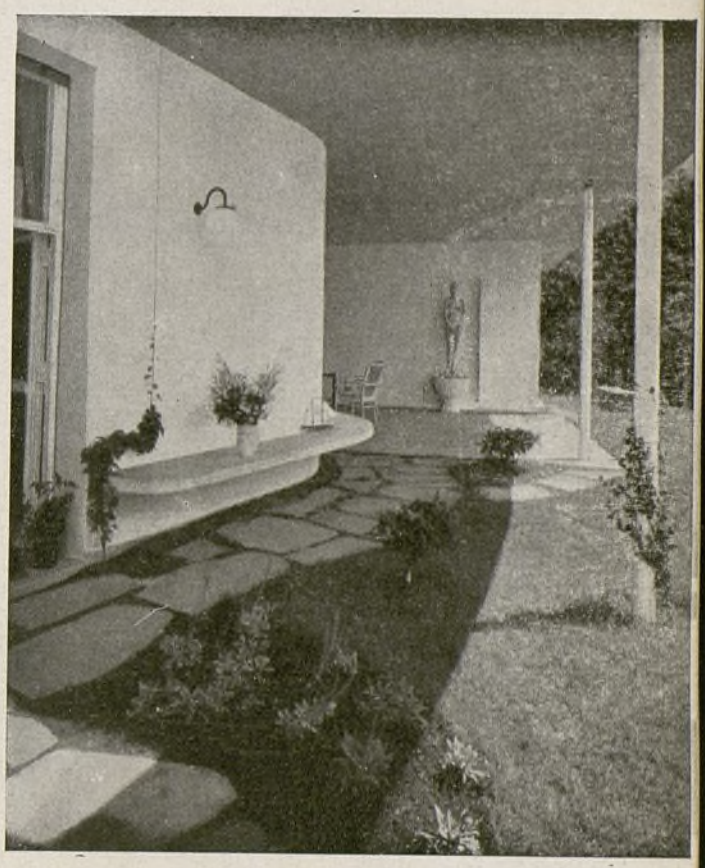
Vista general de una casa de campo en las cercanías de Monavska-Ostrava.

El acceso a la casa.



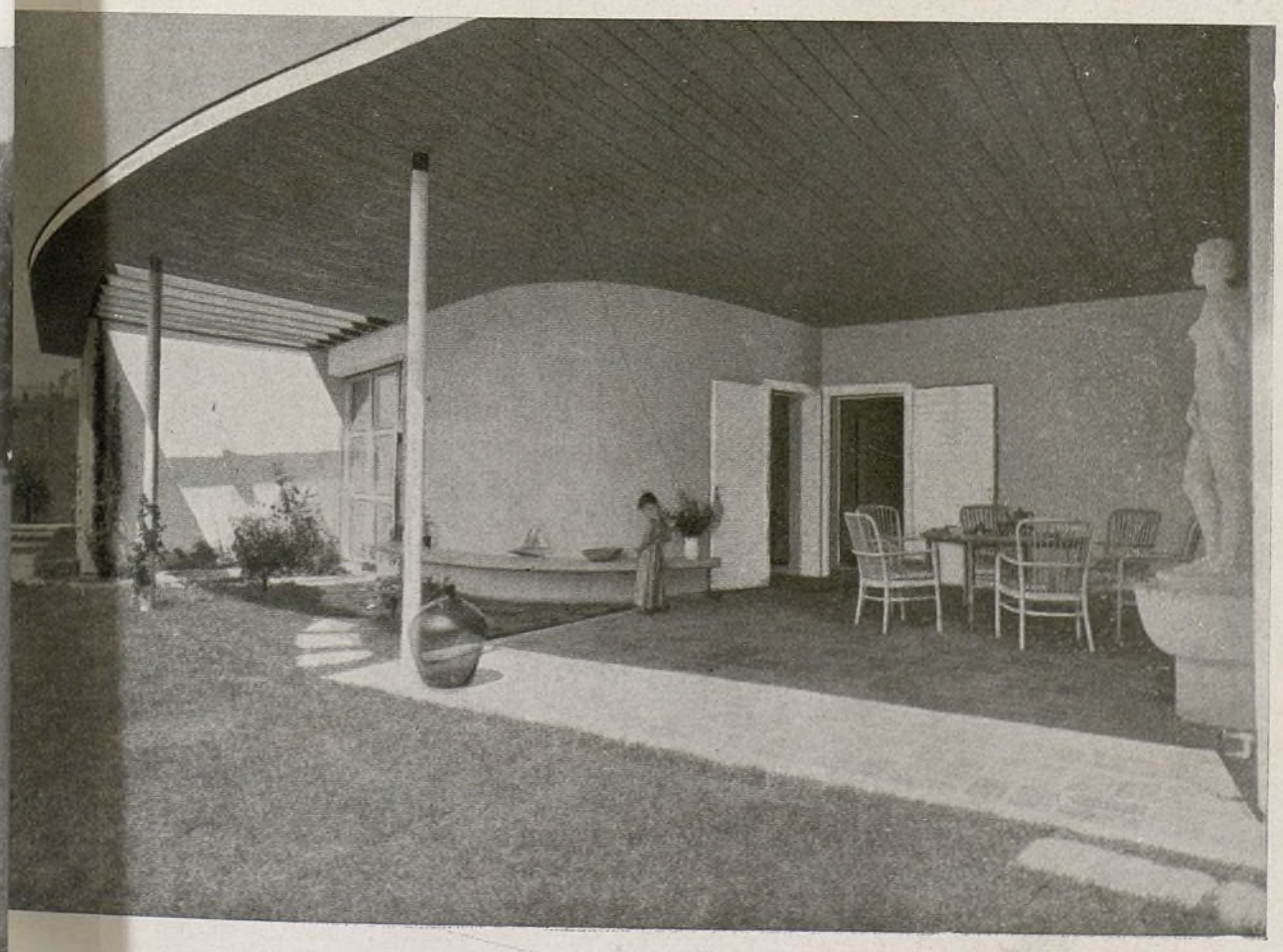
Ayuntamiento de Madrid

El paisaje de Moravia recuerda —visto desde el ángulo de esta terraza— las praderías y bosques de Guipúzcoa.



Algunos aspectos del pórtico-terraza.

Encuadrada en el verde paisaje de las estribaciones de los Beskiden se halla esta residencia campestre. A poca distancia de la ciudad industrial de Moravia-Ostrava ofrece a su propietario las ventajas del campo y las de su proximidad al gran centro industrial y comercial moravo.



Ayuntamiento de Madrid

FABULA DE LAS BICICLETAS

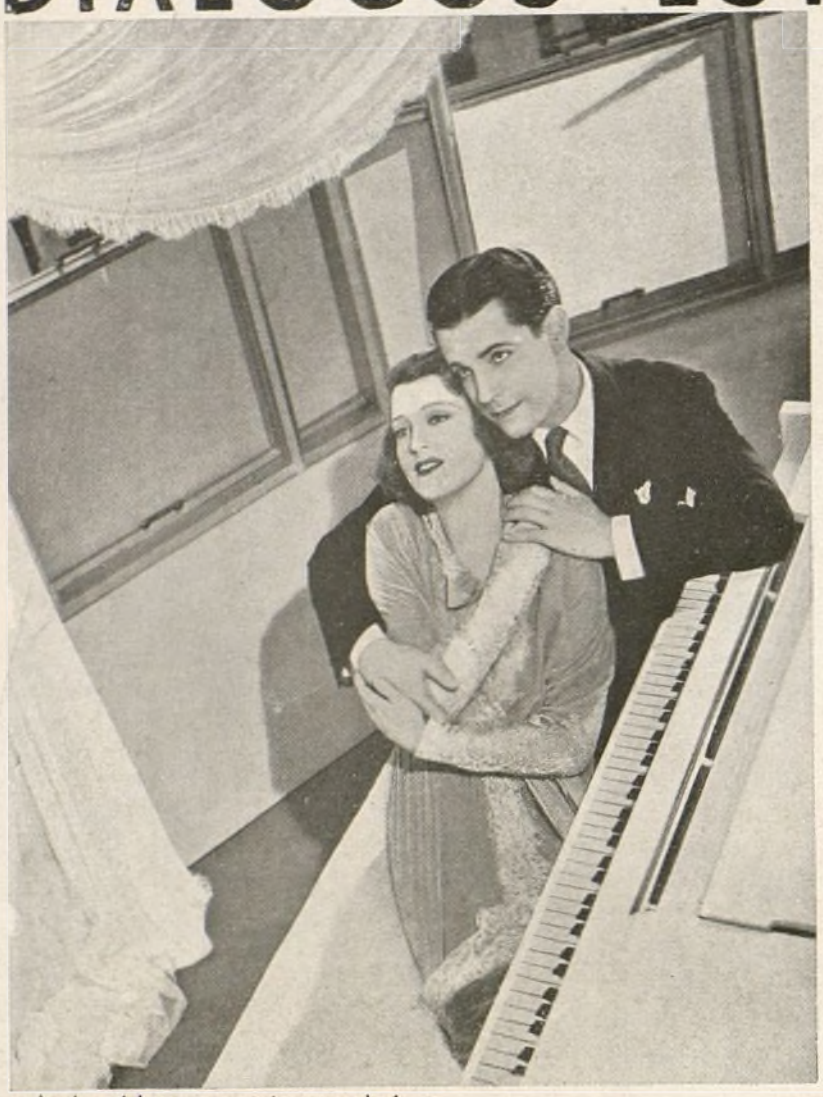
Desde que en el año 1790 el honesto Sivrac —volador y matemático— inventó el «celerífero», la bicicleta estaba resuelta. Apoyándose alternativamente en los pies para imprimirle velocidad al artilugio, el aparato marchaba. El «celerífero» de Sivrac no tenía cuadro. Las monturas eran hermosos leones, púdicas cebras o alegres

Ayuntamiento de Madrid

potros. Michaux inventó, en 1865, los pedales; Ader, en 1867, el cuadro metálico; Dunlop, un veterinario irlandés autor de un largo tratado sobre los insecticidas, en 1889 inventó los neumáticos. He aquí, brevemente resumida, la historia de la bicicleta que, en la bicicleta, es lo que menos importancia tiene. Lo verdaderamente importante en la bicicleta es el alma fresca y alegre que le nace cuando, jinetes modernistas, las niñas la llevan, rauda, por las carreteras de la primavera y el verano. Para otoño e invierno M. Canot, un médico lyonés, inventó una bicicleta-paraguas, lógica pero inútil.

Ayuntamiento de Madrid

DIALOGOS ESTUPIDOS

POR TONO

—Anda, sé buena y no toques el piano.

—Qué manía tiene mi marido de limpiar la pluma estilográfica en el perro.

Ella.—¡Luego se quejan los maridos de que les engañan sus mujeres!

—En cuanto pesque dos perros más, me voy.

Ayuntamiento de Madrid

OLGA TSCHECHOWA

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Orquídeas Rojas

ARGUMENTO. El robo de una clave secreta ocurre en la noche del 17 de mayo en la Fábrica F.N.N.G. Se constituye un tribunal especial que declara culpables del robo al ingeniero Nica y al Ayudante Laurenz, los cuales son condenados a muerte.

En realidad son ambos inocentes, si bien carecen de pruebas. Nica logra evadirse y pasar la frontera. En el extranjero y en casa de un misterioso profesor, Castro, se halla la clave secreta que Nica consigue recuperar. Huye en automóvil, pero en la carretera se detiene a petición de una mujer que le ruega la lleve consigo, pues necesita estar a tiempo en la Opera, donde ha de actuar aquella noche. Se trata de la cantante María Dorando.

Los secuaces del profesor Castro intentan hacerse de nuevo con la clave secreta y persiguen al ingeniero Nica hasta la misma Opera. Para salvar el documento, lo introduce en el cáliz de una orquídea, y arroja ésta al escenario como homenaje a la artista.

Acabada la representación se traslada nuestro protagonista a casa de la Dorando con intención de recuperar la orquídea, y con ella, la clave.

No le es posible, ya que un hermano de la cantante trabaja en la organización de espionaje que dirige Castro y éste comunica telefónicamente con la actriz haciéndola creer que Nica es en realidad un agente del servicio de contra-espionaje que trata de perder a su hermano.

Tras una serie de peripecias se llega a establecer la verdad, y Nica y Laurenz son rehabilitados.

María, cuyo hermano ha muerto a manos de los secuaces de Castro reconoce su equivocación y el «film» termina en matrimonio.

Ayuntamiento de Madrid

HILDE KRAHL

PRIMEROS PLANOS

SABINE PETERS

Ayuntamiento de Madrid

Modas

Ayuntamiento de Madrid

Siluetas

Las redecillas de sombrero y hombros nos muestran la influencia española en el vestido femenino. Estos adornos pueden aplicarse a cualquier traje siempre que sean prendas de corte sencillo.

El vuelo de esta chaqueta sastre se recoge en la cintura mediante un cinturón de piel con sus extremos anudados.

Un abrigo de paño amplio y alto cuello de piel. Las mangas, muy anchas, terminan estrechándose en las muñecas, recubiertas con piel.

Ayuntamiento de Madrid

LINEAS Y COLORES

La línea del vestido femenino evoluciona de nuevo. Y una vez más miran las modistas hacia atrás, buscando en el pasado el secreto de la elegancia femenina.

El vestido de la mujer abandonó ya hace tiempo la línea recta, geométricamente seca. y busca formas siempre más suaves, menos rígidas.

La tercera dimensión, juiciosamente distribuída, no está desterrada ya de la elegancia. Es el reino de un nuevo tipo de mujer. La mujer muy mujer.

El talle estrecho que se inició en las últimas estaciones subsiste todavía, haciendo destacar las caderas, subrayadas por frunces, nudos, haldetas, bolsillos... Así, Balenciaga, en un modelo de jersey corinto, hace resaltar el busto y la línea de las caderas por medio de frunces.

Sin embargo, y especialmente para los trajes de noche, una nueva silueta aparece en el horizonte amenazando con bastantes probabilidades de éxito los fastos del Segundo Imperio y sus crinolinas imponentes. Es la famosa «silueta de sílfide» en la cual nada interrumpe la línea desde el cuello a las rodillas, reminiscencia lejana de los años del 80 y en la cual sueña siempre Schiaparelli. «Poufs» recogidos, nudos inmensos, que dirigen la amplitud hacia la espalda...

Para estos vestidos el «moirée» y las fallas se imponen. Moarés y fallas, flexibles y recios al propio tiempo, afortunada creación de las nuevas colecciones de sedas.

Cobres y bronces forman la principal colección de Lesur. Rodier nos da el gris de los acorazados, el verde gris de los caimanes, el ciruela de las moras y las pasas de Corinto, tres nuevos colores de los que hace una creación. En estas tonalidades las grandes Casas interpretarán sus melodías de otoño e invierno, melodías en las cuales los gris-ratón y los topos de Meyer pondrán, junto con los negros, una grave nota baja.

Al lado de estos tonos rebajados y delicados, las fantasías escocesas o rayadas tienen también un puesto importante, unidas —en general— a un color liso, en acorde perfecto con los colores dominantes. No puede olvidarse tampoco el clásico «pied-de poule» en negro y blanco, marrón y beige, grosella y gris y en otras distintas combinaciones, inéditas hasta ahora y todas ellas deliciosas.

Las grandes Casas han tenido también en cuenta las condiciones económicas con que se desenvuelve su clientela y se han esforzado por emplear tejidos de gran belleza y precios fácilmente asequibles. Así, suaves duvetinas para abrigos de mucho vestir y tejidos de punto para trajes, que combinados con lanas del mismo tono darán conjuntos deliciosos.

M. T. C.

Vestido de noche en crepé *negro con cinturón color rosa y bordados azul celeste.* (Creación de Jean Fores).

Vestido de noche de tul azul con bandas plateadas. El cuerpo está hecho de jersey *de seda azul.* (Modelo Carven). Fotos N. Y. T.

Ayuntamiento de Madrid

La línea corriente para los trajes de día, guarda la amplitud necesaria para no entorpecer el andar, sin las dimensiones exageradas que se ven en algunos modelos de la precedente estación. Para los abrigos, se anuncia el talle bien ajustado y la forma de campana discreta sin exageración. Raramente son cruzados y muchas veces —detalle que veremos también en vestidos— llevan incrustaciones inesperadas y llenas de fantasía: Pieles de astracán y garras en negro, marrón y gris especialmente.

A los colores de moda, el otoño ha puesto su sordina. Los tonos brillantes, alegres y audaces, que desafían al sol de primavera y de verano, no combinan con las luces pálidas y doradas del otoño. En esta suave estación todo debe ser calma, reposo, descanso...

1

2

3

Ayuntamiento de Madrid

1.—Traje de sastre en terciopelo negro. La chaqueta, ceñida en forma de corpiño, hace destacar los renards argentés. Modelo Francevrament. Sombrero de Le Monnier. 2.—Vestido gris con chaqueta adornada con lazos de piel. Modelo Francevrament. 3.—Falda plisada con chaqueta de velours negro. Modelo Gaston. Sombrero de Brogaard. 4.—Traje de paño con falda plisada y adornos de seda color violeta. Modelo Patou. 5.—Traje de lana azul con guarnición de nutria en el cuello y bolsillos. Modelo Horn. 6.—El aspecto elegante de este «ensemble» otoñal presentado por la Casa Gehringer y Glupp, se realza con la magnífica guarnición de renards argentés. Zapatos de ante y sombrero de terciopelo. Modelo Le Monnier.

4

5

6

Ayuntamiento de Madrid

LA MODA FEMENINA Y LOS VIAJES

La coquetería exquisita de «ellas» exige imperiosamente poseer un «ensemble» de viaje. Tan necesario resulta aquél, que casi renunciarían a éste, de no ir debidamente equipadas. He aquí una creación de Madeleine de Ranch: abrigo claro y traje de sastre obscuro que puede muy bien llevarse corrientemente con vestido de calle. Está hecho de lanilla azul pato y el abrigo de lana color arena. Sombrero de fieltro marrón. El bolso de viaje es de cocodrilo y la maleta y la sombrerera son de «boxcalf» granate y azul.

Traje de viaje en tweed *gris con amplio abrigo tipo sport, a cuadros grises, blancos, azules y vino de Burdeos.* (Modelo Mädler).

Ayuntamiento de Madrid

TOROS

TRES mocitos y tres toreros Domingo González, «Dominguín», el que lleva el nombre de la dinastía; Pepe González y Luis Miguel González. Tres mocitos y ya tres toreros. Ahora que la Fiesta Nacional resurge plena de valores nuevos, tres nombres encabezan la lista, tres firmes promesas, Domingo, Pepe y Luis Miguel. La salsa torera, Dios la da. El hombre en la plaza pone, en ese supremo arte militar que es la lidia, saber y valor. Conocimiento del toro, sabiduría de los terrenos y arrestos para irse al toro y conquistar el terreno que al torero, al matador, le corresponde por derecho Luis Miguel, Pepe y Domingo están en la plaza como capitanes A los capitanes en el toreo se les llama maestros La temporada de 1939 nos regaló el fruto logrado de estos tres hermanos que van a dar a los ruedos jornadas de gloria Y cuando lo corran entre palmas, en alto la oreja de la hermosa bestia derrotada por gracia y por poder del torero, nosotros sonreiremos satisfechos viendo, triunfadores, a estos tres maestros, tres mocitos y ya tres toreros

Ayuntamiento de Madrid

JOVER & C.ª

BANQUEROS

Vía Layetana número 64. Junto a la Plaza Urquinaona.

BARCELONA

Casa fundada en 1737

OPERACIONES BANCARIAS DE TODAS CLASES

Dirección Telegráfica: JOVERCO

Dirección postal: Apartado número 80

Teléfonos números 14.004, 14.005 y 14.006

SEPI

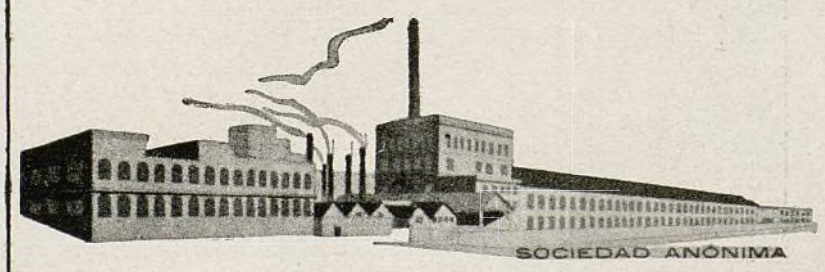
Los mejores **ZAPATOS**

FABRICA de CALZADO para NIÑOS

PÍDALOS Vd. en las buenas ZAPATERIAS

Goro

SEGUI y PIZA TELEFONO, 32 INCA MALLORCA



PRADERA HERMANOS

CASA FUNDADA EN 1838

COBRE-LATON-ALPACA

FUNDICION - LAMINACION

ESTIRAJE - TREFILERIAS

TORNILLERIA

ESTAMPACION - FORJA

GALVANIZADO

Apartado n.º 107
Teléfono, 10 955

Telefono Fábricas: número 24

GALDACANO

Ayuntamiento de Madrid

TUBOS

de acero estirado sin soldadura

B & W

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores-Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos

BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

PAPELITOS DE LA SALUD
o
SALVA INFANTES

De eficacia para la dentición y las dolencias infantiles.—De venta en Farmacias, Droguerías y Centros de Específicos.

Es un producto nacional.

Preparado en el Laboratorio C A M P S.

Planeta numero 39
BARCELONA

LONAS - SACOS - TEJIDOS GRUESOS

FABRICA DE TEJIDOS CON TINTORERIA PROPIA - HILADOS DE ALGODON

CASA MADURGA

(Nombre registrado)

Propietario: FRANCISCO MADURGA VAL
(Hijo y sucesor de DOMINGO MADURGA)

Fábrica y despacho: Paseo de Sasera, 3 (junto a la Avda. del Gral. Mola)
Apartado, 144 - Teléfono, 1.852 Z A R A G O Z A

Compañía Española de Pinturas
"INTERNATIONAL"
Fábrica en LUCHANA - ERANDIO - BILBAO

UNICOS AGENTES Y FABRICANTES EN ESPAÑA

DE LAS PINTURAS PATENTADAS
HOLZAPFEL
LAS DE MAYOR CONSUMO DEL MUNDO

LAS MEJORES DEL MUNDO — HOLZAPFEL

PATENTE INTERNATIONAL para fondos de buques de hierro y acero.
COPPER PAINT para fondos de buques de madera.
COPPER PAINT EXTRA STRONG. La mayor garantía antincrustante para el armador de buques de madera.
LAGOLINE. Pintura al barniz. La más resistente a la acción del aire y del sol.
DAMBOLINE. Supera al minio. Cubre 4-5 veces más. Seca más pronto.
PINTOFF. Quitapinturas de acción rapidísima. Exento de ácidos.
Barnices aislantes eléctricos "INTERVOLT": Para armaduras e inducidos; para cajas; para transformadores; para forrar y encasquillar; para cables; arrollamiento y bobinas; para núcleos y láminas, carretes, piezas de hierro.
Barnices dieléctricos.
Composiciones adhesivas "INTERVOLT". Composiciones para forrar y encasquillar, para cerrar condensadores, pilas, etc. Para tanques y cajas, etc., etc.
ESMALTES de todas clases. Barnices y esmaltes nitrocelulósicos, sintéticos, de secado a estufa, etc., etc.
Secantes líquidos. Argentola (pintura a base de aluminio, lista al uso).

Todas Patentadas "HOLZAPFEL". Exijan esta marca y no admitan otras

Nuestras patentes son las de más duración, las mejores y, dados sus magníficos resultados, los más baratos

Depósitos en todos los puertos del mundo y abastecedores de las principales compañías navieras, etc., etc.

Ibáñez de Bilbao número 8, 1.º BILBAO

En el sport .....

necesitarán géneros de punto (trajes de baño, sweter's, etc.) y camisas, que le permitan practicarlo con holgura. No dude que la casa que le ha de proporcionar estos géneros es...

GENEROS DE PUNTO
C A M I S E R I A

d.h

Salmerón, núm. 50. Teléf. 77.164
B A R C E L O N A

[redacted]

LA METALÚRGICA LOGROÑESA

CASA ELIAS
LOGROÑO
(Calle del Cabo Noval)

DEPÓSITOS WATER
Calderería — Soldadura Autógena y Eléctrica

GRAN TALLER DE AJUSTAJE
CONSTRUCCIÓN DE BOMBAS PARA ELEVACIÓN DE AGUA Y RIEGOS

Fabricación de Artículos para Bodegas y Agricultura

GRIFERIA EN GENERAL

GRANDES FUNDICIONES A DIARIO DE HIERRO Y BRONCE

CONSTRUCCIÓN DE MÁQUINAS MONTAJE Y REPARACIÓN

TUBERIA para CONDUCCION de AGUAS y sus accesorios
BOCAS DE RIEGO
REGISTROS para BOCAS DE RIEGO
REGISTROS para ALCANTARILLAS

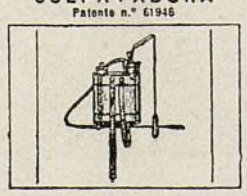
FUNDICIÓN DE PIEZAS DE TODAS DIMENSIONES

TUBERÍA PARA BAJADA DE AGUAS

Sumideros — Sifones - Soleras Trasfuegos - Hornillos - Ruedas para Carretillas — Luceros etc. etc

SOBRE PLANO Y PRESUPUESTO TODA CLASE DE PIEZAS DE FUNDICIÓN

SULFATADORA
Patente n.º 61946



PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS Y NOTAS DE PRECIOS

[redacted]

Ayuntamiento de Madrid

GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS

Incendios, Vida,
Accidentes, Transportes.

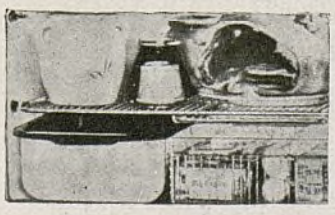
DIRECCION GENERAL:
Nicolás María Rivero, 6
Teléfono núm. 11.028
MADRID

muebles — tapiceria
E. Soldevila

Avenida José Antonio, 31 (antes Eduardo Dato)
(Gran Vía frente al Coliseum) - Tel. 23.336 - **MADRID**

HIJOS de D. QUERALTÓ

Cirugía - Ortopedia - Optica de Precisión - Mobiliario Quirúrgico - Bragueros Fajas - Aparatos eléctricos Médicos - Material para Dentista - Laboratorio... - SEVILLA: Cerrajería, 9, Apartado, 74, Teléfono, 26.128
MADRID: Fuencarral, 39, Apartado, 915, Teléfono, 15.152 - Fábrica en SEVILLA: Giménez Aranda, 9



Cerveceria Alemana

Especialidad en Mariscos
y Ensaladillas - Fiambres

Plaza de Santa Ana, 6 - Tel. 12.230
MADRID

perfumeria Amara

medias

Los mejores graneles - Las mejores medias
Carretas núm. 8
Teléfono, 22.011
MADRID

Ayuntamiento de Madrid

SKF

BILBAO • VALENCIA • BARCELONA • MADRID • SEVILLA • LA CORUÑA

TENA

CAMISERO DE MODA

La Casa de los Cuellos

Montera, 13 MADRID

Frontón

Chiki-Jai

Aduana núm. 19

MADRID

Grandes partidos y quinielas por señoritas

Almacén de

Tejidos y Novedades

COSME MARTI RUBIO

Sobrino de J. Martí Prats

Atocha, 8 - Teléfono, 71.133

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Miguel Caturla

Calzados Curtidos

Construcción PURITAN

V I L L E N A

(A L I C A N T E)

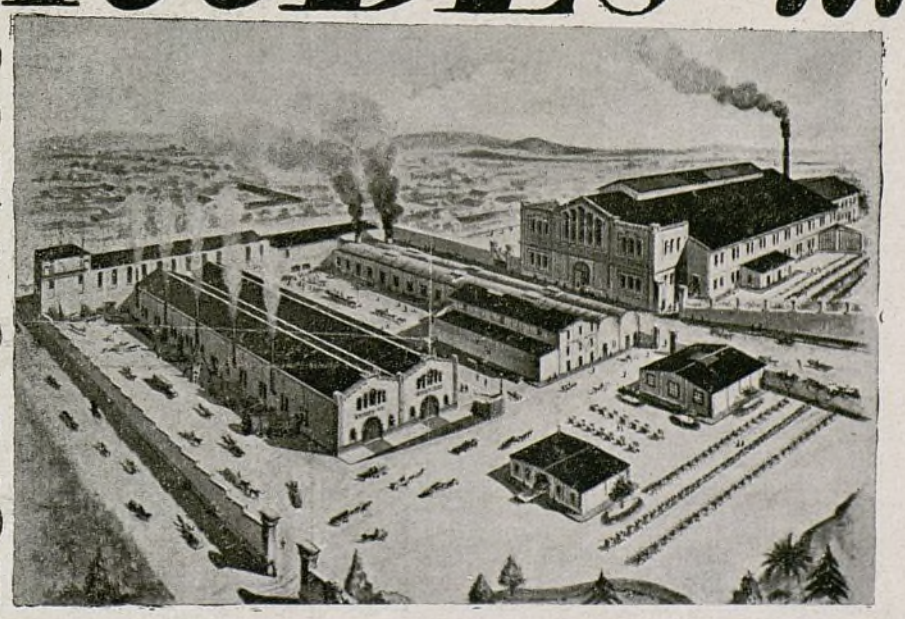
MIAU

CONSERVAS DE PESCADOS · FAMA MUNDIAL

V I G O

EL VULCANO ALCOYANO

RODES hnos.



Grandes talleres de Construcción y Fundición, dedicados especialmente a la fabricación de maquinaria vinícola y oleicola.

SALUDO A FRANCO ¡ARRIBA ESPAÑA!

A L C O Y

Ayuntamiento de Madrid

britany

Fábrica de Confecciones

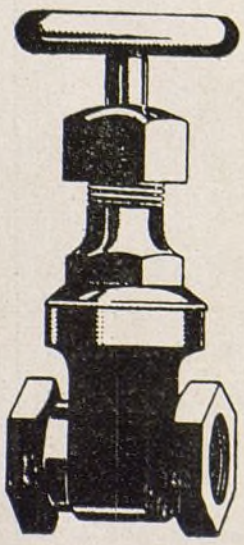
GABANES - GABARDINAS
IMPERMEABLES
SALUSTIANO ESTRADA SANCHEZ
Hoy esta fábrica está dedicada exclusivamente al Ejército
SEVILLA
Montes Sierra, 8
Teléfono, 22.038

JULIO FERNANDEZ

Fábrica de Calzados de Goma
Vulcanizados de todas clases
1.ª TRAVESIA DEL PINO 4
LAVADORES - VIGO
TELEFONO 2863
APARTADO. 219

ANTONIO BROTONS SEGARRA

Exportador de Almendras
Especialidad en ALMENDRA
PLANETA y COMUNO
ORIHUELA (Alicante) España



GENARO ECHAURI COBAS

Casa fundada en el año 1907

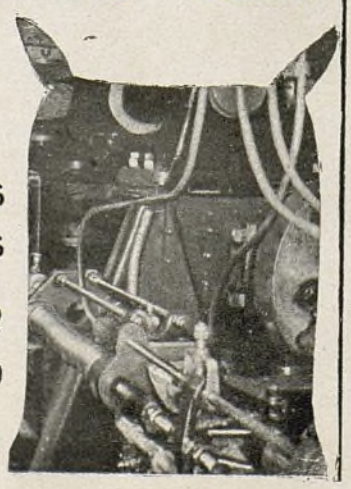
TALLERES METALURGICOS

Grifería y Valvulería en General
Artículos Sanitarios, Niquelado, Cromado, Soldadura autógena y eléctrica - Material Sanitario para Hospitales y Clínicas, etc., etc.

Oficinas: Santa María, 2 Teléfono, 1.536
Talleres y Almacenes: Escuelas, 5

VITORIA

HIJOS DE HERMELANDO CORBI



FABRICA DE HARINAS
POR CILINDROS
MONOVAR
(ALICANTE)

Ayuntamiento de Madrid

ARRIBA ESPAÑA

PARERA
PERFUMERÍA

SOCIEDAD ANÓNIMA
BADALONA

Aclama

al Invicto caudillo FRANCO,
a la Gloriosa Nueva España,
al Victorioso Ejército.

Saluda

a todos sus Clientes, Amigos y a los Consumidores de sus Productos de Perfumería:
"VARON DANDY" - "RISLER"
"GONG" - "COCAÍNA EN FLOR"
"VERDADERA", etc.

Promete

laborar intensamente para abastecer y normalizar cuanto antes nuestro mercado, en aras de la Grandeza y espléndido Resurgir de nuestra querida PATRIA.

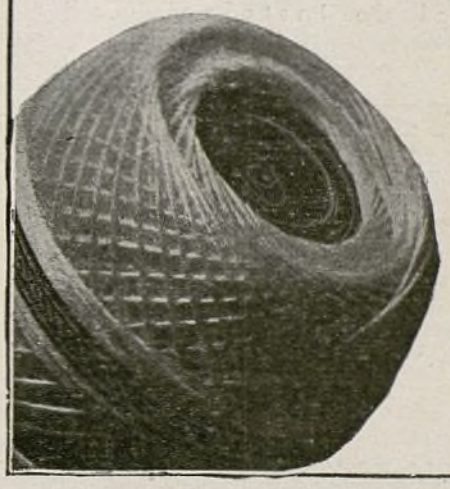
AÑO DE LA VICTORIA

FABRICA DE MANTONES DE MANILA

FRANCISCO
TRAVER

Ronda San Pedro, 68, Pral. Tel. 23.842 - **BARCELONA**

S. A. ALBERTO NOGUERA



Fabricación de Hilados y Torcidos de Seda Especialidad en Sedas para generos de punto. Unica industria nacional de Seda natural Fábricas en ORIHUELA y MURCIA

Oficina de Ventas en
BARCELONA
Trafalgar, 25 - Telef 17 167

Ayuntamiento de Madrid

SUMINISTROS ELÉCTRICOS, S. A.

Centrales Eléctricas. (Hidráulicas y Térmicas).

Estaciones transformadoras y Líneas de transmisión de Energía. (Alta y Baja tensión).

Motores - Bombas - Convertidores.

Cuadros de Distribución. (Maniobra y Protección).

Instalaciones de Alumbrado Público e Iluminación.

Radios y Aparatos para uso doméstico.

Refrigeradores e Instalaciones frigoríficas y de Acondicionamiento de Aire.

Hilo de Bobinas - Cables y Conductores.

Material de Instalación.

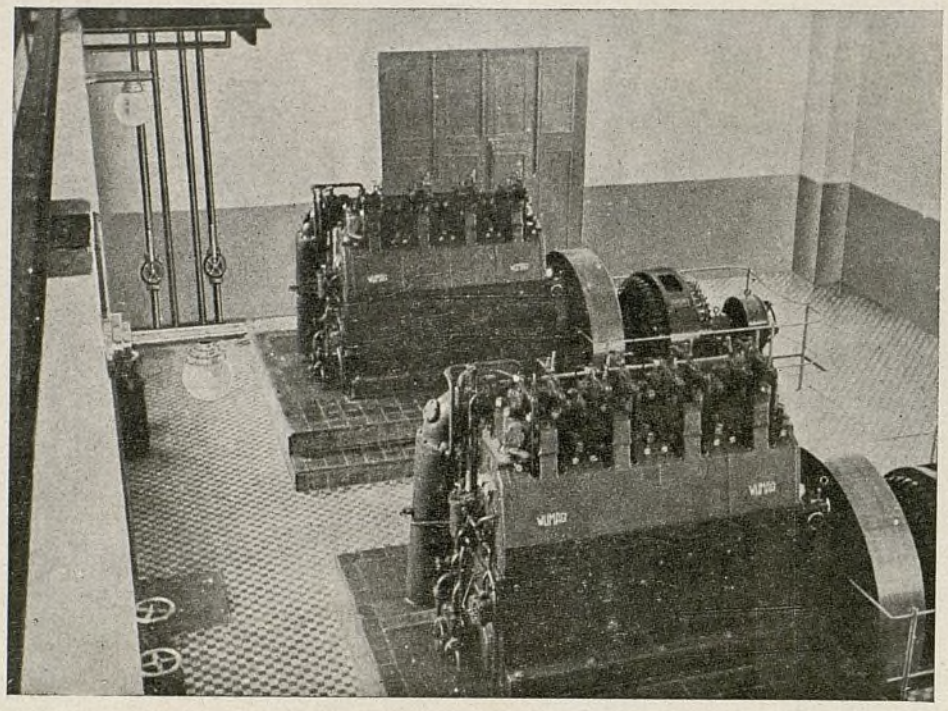
BARCELONA
Fontanella, núm. 14

MADRID
Av José Antonio Primo de Rivera

VALENCIA
Gran Vía del Turia, 32

CORDOBA
Concepción, 20

BILBAO
Ercilla, número 12

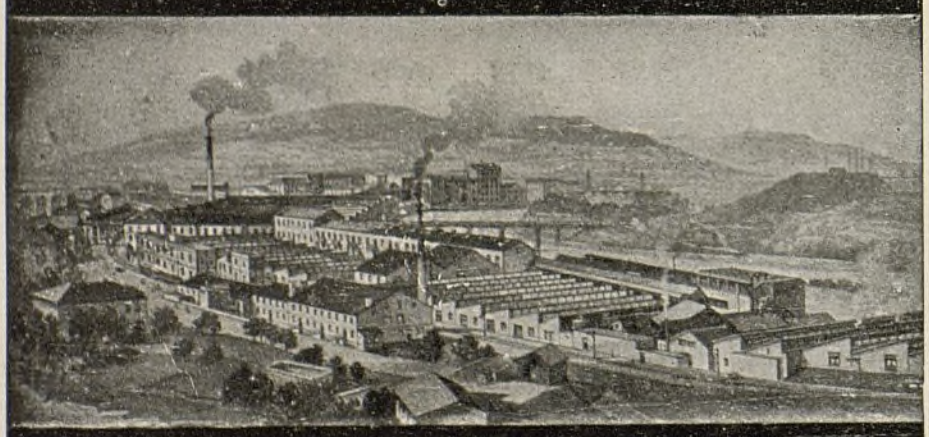


Pantano de Cijara (Extremadura). Central Termoeléctrica con alternadores tipo «Westinghouse» de 375 KVA cada uno

PEDRO BARBIER

(SOCIEDAD LIMITADA)

LA PEÑA - BILBAO



Fábrica de alambres, Tachuelas, clavos, puntas, remaches de hierro, cobre, latón, aluminio, earlumín, clavillo de latón y llaves para latas

Dirección Telegráfica: BARBIER-PEÑA — BILBAO

Apartado, n.° 37
Teléfono, n.° 14.487 BILBAO

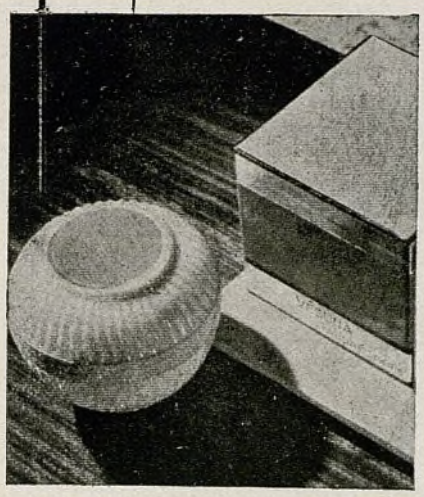
Hijos de Ybarra

Cosecheros y exportadores de aceites y aceitunas

Apartado, 15 SEVILLA - ESPAÑA

Ayuntamiento de Madrid

Perfumeria



H. Alvarez Gómez y C.ª

Sevilla, número 2

Teléfono número 11.387

M A D R I D

American Bar

BUFETE AUTOMATICO

JOSE MIRABET

Pelayo, 60 (Junto a la Rambla)

B A R C E L O N A

Sucursales **Bar Americano**, Plaza Igualdad, 3, y Hospital, 45, **Bar Petit París**, Carmen, 75 y Riera Baja, 2[illegible]

Casa AEOLIAN

SIEMPRE LOS MEJORES REGALOS

Pianos, Pianolas, Rollos, Gramófonos, Discos, Radios, Artículos Fotográficos, Trabajos laboratorio, Optica, Perlas Kepta, Perfumería, Muñecas, Reparaciones

Av. de José Antonio (antes Peñalver, 22) Tel 22.800

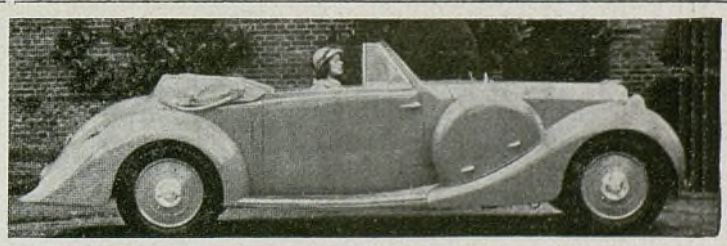
M A D R I D

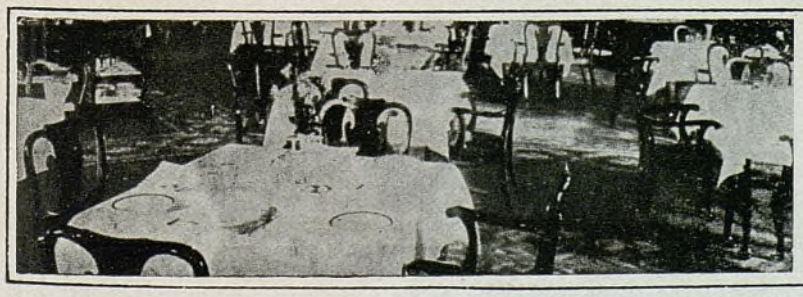
Carlen

PRODUCTOS PARA AUTOMOVILES

Almacén de Venta: Génova, 8 Oficinas: Campoamor, 19 Tel. 46.022

Telegramas: Carlen, Campoamor, 19 **MADRID**





CERVECERIA-RESTAURANT

Casa Vasca" DE ARTECHE

Victoria, número 2 - Teléfono número 20.618

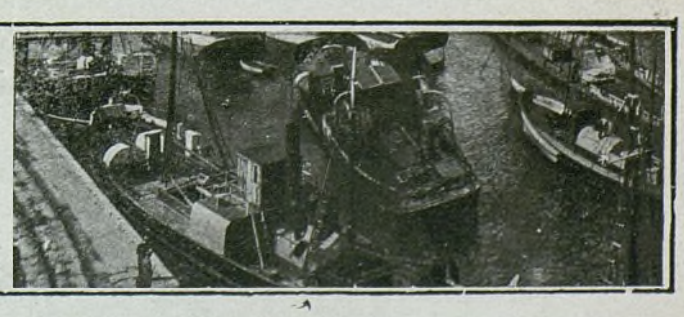
M A D R I D

SINDICATO INDUSTRIAS PESQUERAS

C. N. S. CENTRAL NACIONAL SINDICALISTA

DELEGACION LOCAL:

M A R I N (P O N T E V E D R A)



Ayuntamiento de Madrid

La violeta"

Bombones.
Caramelos.
Objetos para regalos.

Plaza de Canalejas, 6
Teléfono número 25.522

MADRID

C. GALINDEZ

JOYERIA
PLATERIA
y objetos
para regalo.

Clavel, número 6
MADRID

HOTEL EUROPA

Esquina a la Puerta del Sol. El mejor sitio de Madrid. Recientemente reformado con todo el confort moderno.

Director:

D. Isidoro García

Pensión completa desde doce pesetas. Habitación con cuarto de baño. Teléfono en todas las habitaciones.

Teléfonos: 12.900 y 12.909.
Calle del Carmen, núm. 4

MADRID

mantequerías

"Los Alpes"

Casa Especializada en la Venta de Quesos, Mantequilla y Conservas de todas clases.

Calle del Carmen, número 4
MADRID (España)

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA

"LA FAVORITA"

PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTI-BILIOSAS
ANTI-HERPETICAS

PROPIETARIOS HIJOS DE
R.J. CHAVARRI
Calle Montera n.º 50

EL MEJOR PURGANTE

Ayuntamiento de Madrid

agua IMPERIAL VICHY

Bebed agua "IMPERIAL" VICHY

"OBRA PRODIGIOS"

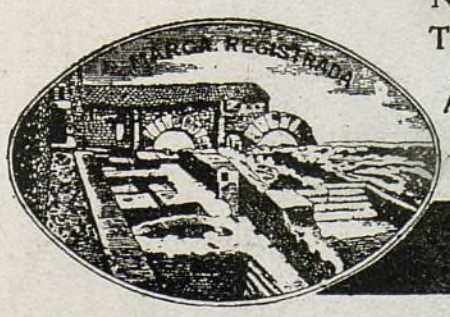
CALDAS DE MALAVELLA (Gerona)

LA GRAN ALCALINA ESPAÑOLA

GASEOSA NATURAL

Bicarbonatada, Clorurada-Sódica, Litínica, Radioactiva de los Manantiales "ELS BULLIDORS", "SANTA GRAU" (Roqueta) y "HOSPITAL".

Eficacísima en las afecciones de ESTOMAGO, INTESTINOS, HIGADO, RIÑONES, DIABETES, ARTRITISMO, OBESIDAD



AGUA IMPERIAL, S. A.

Teléfono. 17 651 BARCELONA

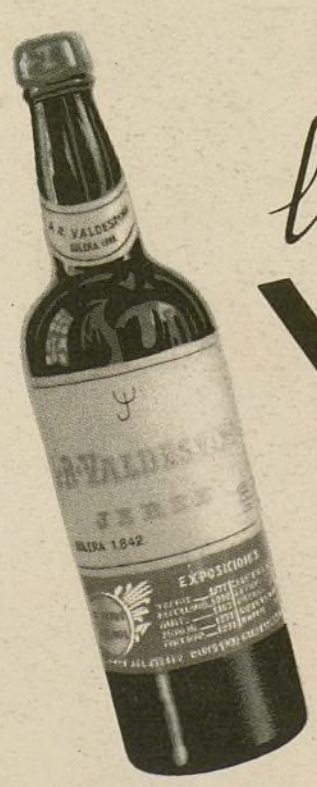
Ayuntamiento de Madrid

MINERO SIDERÚRGICA DE PONFERRADA S.A.

Ayuntamiento de Madrid

Fabricante: Pedro y José Tascón Ortega

Palma de Mallorca



los vinos de Jerez y Coñac

VALDESPINO

le agradarán siempre

CASA FUNDADA EN 1837

Ayuntamiento de Madrid

VICHY CATALÁN

FUENTE ESTRELLA

Ayuntamiento de Madrid